

UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN CRISTÓBAL DE HUAMANGA

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

ESCUELA PROFESIONAL DE ARQUEOLOGÍA E HISTORIA



“Pachamarka: Un sitio rural Wari en interacción social entre la sierra y la ceja de selva”

Tesis para optar el título profesional de licenciado en Arqueología

Presentado por

Bach. Noel Jhon Conde Huaranca

Asesor

Arqueol. Cirilo Vivanco Pomacanchari

Ayacucho - Perú

2018

A mis amados padres: Marcial Conde

Quispe y Maruja Huarancca Ochoa.

RECONOCIMIENTO

Expreso mis sinceros agradecimientos a la primera casa de estudios Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga, donde fui formado académicamente y recibí clases de las diferentes profesionales: Arqueólogos, Historiadores, Antropólogos, Geógrafos, etc., miembros de la Facultad de Ciencias Sociales.

Al Instituto Nacional de la Cultura de Lima, por la autorización del proyecto de “Investigaciones Arqueológicas en Pachamarka (Punki) Anco, La Mar-Ayacucho”, mediante la Resolución Directoral N° 351-2015-DGPA-VMPCIC/MC.

Agradezco a todas las personas que de alguna manera colaboraron en el desarrollo y finalización de la presente tesis. Fueron muchas personas, pero intentaré nombrar a la mayoría y ofrezco las disculpas por el olvido involuntario de alguno de ellos: Arqlgo. Cirilo Vivanco Pomacanchari, por haberme dado la oportunidad de participar en dicho proyecto y la dedicación que mi brindó para concluir esta tesis. A mis asistentes del trabajo de campo, Bachilleres Yoni R. Huaraca y Alcides Berrocal. A los profesores de la especialidad de Arqueología Ismael Pérez Calderón, José Ochatoma Paravicino, Martha Cabrera Romero, Edison Mendoza y Ernesto Valdez Cárdenas, quienes me brindaron sus conocimientos y consejos a lo largo de mi formación universitario, contribuyendo de manera directa o indirecta en el proceso de esta redacción y me facilitaron el acceso a sus bibliotecas personales. Al Lic. Lucio Condori especialista en Antropología Forense del Ministerio Público de esta ciudad y Arqueólogo Jorge Soto de la dirección del Ministerio de Cultura de Ayacucho, durante el proceso del análisis de los materiales osteológicos. A la señora Olga por su paciencia y consejo en la consulta de los fondos bibliográficos de la biblioteca de Ciencias Sociales.

A todos mis compañeros de promoción, por haber compartido conocimientos en las aulas universitarias; de igual modo, a las personas que de alguna manera colaboraron con los trabajos de campo de excavación arqueológica: Bach. Rubén Tambra García, por su apoyo y participación en el trabajo de campo; igualmente a los Bachilleres Eric García, Wílber Berrocal y a mi primo Boris Y. Huaranca Conde, por su facilitación de su cámara fotográfica. A los estudiantes de IEP Miguel Grau-Anco, Jhulino Rondinel Guillen, Erick Paniora Rondinel, Over Gilmer Zanabria Gavilán y Maykol Zenón Bellido.

Mi gratitud a los pobladores de la comunidad de Punqui, quienes han transmitido la sabiduría del mundo andino y la tradición cultural vigente. A Sergio Zenón De La Cruz, Lucila Bellido Rumin, Juan Ignacio Quispe Criollo, Ricardina Cletona Bellido, Felicitas Marín y Félix Pañora Espinoza, quienes mi facilitaron el local del Consejo Municipal para el alojamiento, herramientas de trabajo, alimentación, etc.

Finalmente, agradezco a mis queridos padres Marcial Conde Quispe y Maruja Huaranca Ochoa, por el apoyo incondicional, y a mis hermanos Reyna, María y Rumario. A mis sobrinos Ruth Mariory y Ronald Javier, por el constante apoyo.

ÍNDICE

RECONOCIMIENTO

INTRODUCCIÓN

RESUMEN

CAPÍTULO I

ASPECTOS GENERALES	PÁGINA
1.1 Ubicación, delimitación y accesibilidad...	5
1.2 Geomorfología	7
1.3 El clima	7
1.4 La hidrografía.....	8
1.5 Las Regiones Naturales.....	10
1.6 La comunidad de Punqui en la actualidad.....	13
1.7 Antecedentes históricos.....	17

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL

2.1 Interacción y/o intercambio.....	24
2.2 El trueque	27
2.3 Interacción social durante el Horizonte Medio.	28
2.4 Patrón de asentamiento.	31
2.5 Arquitectónica doméstica.....	32
2.6 Poblado rural	34
2.7 Área de actividad.	34

CAPÍTULO III

TRABAJO DE CAMPO

3.1 Pachamarka	36
3.2 Prospección	37
3.3 Métodos y técnicas.....	38
3.4 Terminología y sectorización	40
3.5 Técnicas de construcción	41
3.6 Elementos y detalles de las estructuras	42
3.7 Canteras de materia prima.....	48
3.8 Distribución de estructuras en el sector Muyumuyu-Tantarpukru.....	51
3.9 Descripción de estructuras	53
3.9.1 Muros de contención.....	53
3.9.2 Tipo chullpa	54
3.9.3 Muros de drenaje	56
3.9.4 Estructuras no definidas	57
3.10 Excavación	59
3.11 Métodos y técnicas.....	61
3.12 Unidades excavadas	63
3.12.1 Excavación N° 01... ..	63
3.12.2 Excavación N° 02... ..	71
3.12.3 Excavación N° 03... ..	76

CAPÍTULO IV

TRABAJO DE GABINETE

4.1 Material cerámico... ..	79
4.2 Métodos y técnicas.....	79
4.3 Horizonte Medio	82
4.3.1 Estilo Huamanga.....	82
4.3.2 Estilo Wari Negro	88

4.4 Intermedio Tardío...	90
4.4.1 Estilo Aya Orqo...	90
4.5 Restos óseos humanos.....	92
4.5.1 Métodos y técnicas.....	92
4.5.2 Estimación de edad. . .	92
4.5.3 Determinación de género	95
4.5.4 Determinación de lesiones y traumas	96
4.5 Restos óseos animales.....	97

CAPÍTULO V

INTERPRETACIÓN DE DATOS

Discusión del proceso histórico	98
Conclusiones	111

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....

Anexos	124
--------------	-----

RESUMEN

La presente tesis *“Pachamarka: Un sitio rural Wari en interacción social entre la Sierra y la ceja de Selva”*, ubicado en la comunidad de Punqui, distrito Anco, provincia de La Mar - Ayacucho. Donde presento los resultados preliminares a partir del trabajo de campo y el análisis de la cultura material del sitio de Pachamarka. La sistematización de los datos nos ha permitido establecer dos momentos de filiación cronológica, primero la ocupación del período Horizonte Medio o la cultura Wari (500-1000 d.C.) y el período Intermedio Tardío o la cultura Chanka (1000-1400 d. C.), según Rowe (1948) y Lumbreras (1969), quienes definen el proceso histórico social y cultural.

De igual forma lo discuto, la interacción del sitio arqueológico de Pachamarka, con áreas circundantes del valle Torobamba, Pampas y Apurímac, mediante las siguientes propuestas teóricas de John Murra (1972), Alberti y Mayer (1974), Dominique (1992), Renfrew y Bahn (1998), Nielsen (2006) y otros.

Pachamarka, es un asentamiento que pertenece a un sitio rural de la época Wari, por las evidencias que muestra, dedicada, probablemente a la crianza de animales y actividad de labores del campo de productos alto andinos, por la presencia de los siguientes indicios: corrales, existencia de recursos hídricos, pastos, amplios espacios abiertos para los animales; dicho esto, los pobladores para complementar su dieta alimenticia, tendrían que recurrir hacia los valles adyacentes de bienes y servicios alóctonos.

Palabras Clave: Periodo Horizonte Medio, Intermedio Tardío, Pachamarka, prospección, excavación, tipo, interacción, esfera, trueque, sitio rural, área de actividad, patrón de asentamiento, chullpa.

INTRODUCCIÓN

La tesis, titulada “*Pachamarka: Un sitio rural Wari en interacción social entre la Sierra y la ceja de Selva*”, está orientada a la explicación de la interacción, el patrón de asentamiento y los materiales asociados. El asentamiento arqueológico estudiado es un sitio rural con arquitectura visible de tipo chullpa con planta en “U”, “D” y estructuras no definidas, construidas con lajas de piedra, colocadas y sobrepuestas con poco uso de mortero de barro, exhibiendo la técnica de mampostería ordinaria y concertada. A estas edificaciones se suman los muros de contención, drenajes, corrales, patios, caminos y otros.

En el sitio de Pachamarka, primeramente, se realizó la delimitación del área de estudio, y se dividió en dos sectores Muyumuyu-Tantarpukru “A” y Qispiykunapata, Torre Monte y Humchi Moqo “B”, (ver lám. 03 y 33). Durante este proceso de actividad, hemos empleado los siguientes pasos: se recorrió a pie las partes adyacentes, adecuándose a la topografía del lugar, distribución y observación *in situ* de las estructuras, camino, carta nacional del Instituto Geográfico Nacional del Perú, en la escala 1:100 000 hoja 27-o, de San Miguel.

Para saber sobre la ocupación del sector “A”, se realizó la intervención arqueológica en tres espacios arquitectónicos: N° 01, (E.A.:19) tipo chullpa; N° 02, (E.A.:42) dos pisos de forma rectangular, tanto la parte interna y externa; N° 03 (E.A.:05), que corresponde a la estructura arquitectónica no definida, (ver lám. 21 y 33). Todas estas intervenciones se realizaron para definir la función y sus variantes de cada uno de ellos. Se recuperaron una cierta cantidad de material cerámico, asociado a restos óseos humanos y animales en mal estado de preservación, pertenecientes a los períodos Horizonte Medio o Wari e Intermedio Tardío y/o post Wari.

La base empírica de esta tesis constituye la culminación de un largo proceso de ejecución del proyecto arqueológico en Pachamarka. Primero, se hizo el trabajo de campo y excavación, en los meses de setiembre y octubre de 2015. Seguidamente, el trabajo de laboratorio, análisis y sistematización de la cultura material ejecutado en un ambiente adecuado en la ciudad de Ayacucho en los meses de febrero, marzo y abril de 2016. Dicho proyecto se desarrolló con la autorización del Instituto Nacional de Cultura de la ciudad de Lima. Denominado con el nombre

de “Investigaciones Arqueológicas en Pachamarka (Punki) Anco, La Mar-Ayacucho”, mediante la Resolución Directoral N° 351-2015-DGPA-VMPCIC/MC.

La intervención arqueológica ejecutada es parte de la obligación académica, así como la escasa investigación en el área propuesta de la cuenca intermedia de San Miguel y Apurímac. A esto se suma, la destrucción sistemática de tipo antrópico y natural de las evidencias arquitectónicas del sitio Pachamarka. Esta realidad nos motivó a intervenir con el objetivo de revalorar el patrimonio cultural y recuperar la información del quehacer de la vida cotidiana de los hombres de la época prehispánica, a través de las evidencias materiales.

El propósito principal fue entender la arqueología de la provincia La Mar, específicamente del distrito de Anco; asimismo, constituyó nuestro aporte para proponer a la cronología del valle San Miguel, Pampas y Apurímac a esta discusión es proceso. algunos objetivos e hipótesis, han sido reestructurados del plan de tesis, para los estudios posteriores, es decir estudiar la arquitectura, definir el potencial arqueológico, aspectos de la vida cotidiana, áreas de actividad, distribución de las estructuras, el patrón funerario y la interacción a partir de acumulación de datos empírico y el trabajo teórico. Además, el estudio realizado servirá una base para futuros investigaciones arqueológicas en la provincia de La Mar.

A continuación, los objetivos propuestos del proyecto.

Objetivos

Generales:

- Realizar una prospección arqueológica, para definir el área y sectorización del sitio.
- Estudiar el patrón de asentamiento del sitio arqueológico de Pachamarka.
- Ejecutar las excavaciones restringidas en los espacios arquitectónicos elegidos, para definir el área de actividad.
- Discutir la interacción desde una visión de Pachamarka con áreas circundantes.

Específicos:

- Estudiar la arquitectura para definir las técnicas constructivas, elementos y los materiales empleados en el sector Muyumuyu-Tantarpukru “A”.
- Realizar el registro y cuadro estadístico de las estructuras arquitectónicas.
- Analizar la cultura material con el fin de determinar la cronología relativa.

- Destacar los productos procedentes del valle tropical e interandino.

Los objetivos formulados se desarrollaron planteándose las siguientes interrogantes: Se propone a entender ¿Qué significa Pachamaka? ¿Qué factores posiblemente intervinieron para su fundación de este poblado sobre los 3700 m.s.n.m.? ¿A qué nociones representan las obras de arte? ¿Por qué construyeron los muros de mayor espesor y el espacio interior de poca dimensión? ¿Qué importancia cumplieron las lajas de piedras en el techado de las estructuras? ¿Cómo se encuentran el sitio por la modificación del paisaje a través del tiempo? ¿Qué nos explicaría la presencia del material cerámico? A estas preguntas trataremos de responder con los resultados del trabajo de campo y gabinete. Para contestar a estas interrogantes se ha formulado la siguiente hipótesis:

Hipótesis

La fundación de Pachamarka, con una arquitectura particular de tipo chullpa, respondería a un sitio rural de la época Wari, propio de esta zona andina. Un asentamiento humano donde experimentaban la interacción de una diversidad de bienes y servicios con las áreas circundantes.

Para lograr nuestros objetivos y la información obtenida en esta investigación, el esquema del contenido, hemos dividido en cinco capítulos.

En el primer capítulo, se hizo un esbozo referente a los aspectos generales: ubicación, delimitación y accesibilidad, geomorfología, clima, hidrografía, descripción de las regiones naturales suni, quechua y selva. A estos se suman la estructura social de la comunidad de Punqui en la actualidad, los antecedentes históricos de la investigación; es decir, los trabajos anteriores realizados en la provincia La Mar y en las partes adyacentes hasta el momento.

El segundo capítulo, desarrolla el marco teórico conceptual, en el que se incluyen las categorías referentes a la interacción y/o intercambio, trueque, interacción durante el Horizonte Medio, patrón de asentamiento, poblado rural, arquitectura doméstica y la definición de área de actividad.

En el tercer capítulo, se explica el trabajo de campo en Pachamarka, la prospección arqueológica, los métodos y técnicas, sectorización, técnicas de construcción: mampostería ordinaria, concertada; elementos y/o detalles de las estructuras: vanos de acceso, hornacinas, dintel, jamba, umbral, cornisas, techos, muros, vigas, patios y espacios de circulación; canteras de materia prima: pétreos, arcilla, áreas de cultivo, zonas de pastoreo y caminos. Distribución y descripción de las estructuras arquitectónicas en el sector Muyumuyu-Tantarpukru "A": muros de contención, estructuras arquitectónicas tipo chullpa, muros de drenaje, estructuras de planta cuadrangular, estructuras de plantas no definidos y finalmente la excavación arqueológica, unidades excavadas.

En el cuarto capítulo, se desarrolla el trabajo de gabinete, el material cerámico con sus respectivos métodos y técnicas. Horizonte Medio: estilo Huamanga, Wari Negro e Intermedio Tardío: estilo Aya Orqo, a estos se suman los restos óseos humanos: estimación de edad, determinación de género, lesiones y traumas, posteriormente los restos óseos animales.

En el quinto capítulo, se desarrolló la interpretación de datos, concerniente a la discusión del proceso histórico de Pachamarka a partir de las evidencias registradas, ubicación estratégica, la etnografía y los materiales asociados.

Finalmente, se presentan las conclusiones, el resultado del trabajo de campo y gabinete, que son respuestas preliminares y las referencias bibliográficas consultadas. Al final se adjuntan, en el anexo, los cuadros estadísticos de materiales culturales analizados, croquis, dibujos y fotografías como parte del registro arqueológico.

Por otra parte, el presente trabajo de investigación, se trata es un intento de explicación de interacción durante la época Wari, como área central, ubicado en el valle de Ayacucho y en la periferia Pachamarka un asentamiento rural, situado entre la cuenca de San Miguel y Apurímac. (ver lám. 01 y 02). Un tema poco estudiado, porque desde nuestro punto de vista es importante para evaluar la relación directa con otras áreas intermedias y periferias de la región costa, sierra y selva del territorio peruano, como resultado de la expansión del estado Wari. A estos fenómenos responde el contenido de este trabajo, que por seguro tiene vacíos y con los alcances de observaciones y recomendaciones de los miembros de jurado se enriquecerá.

CAPÍTULO I

ASPECTOS GENERALES

1.1 Ubicación, delimitación y accesibilidad

Geográficamente, el área del estudio se encuentra ubicada en la parte noreste del departamento de Ayacucho. Exactamente en la cuenca alta del río Apurímac de acuerdo a la carta nacional del Instituto Geográfico Nacional del Perú, en la escala 1:100 000 (San Miguel Hoja 27-o, N° 2144) y políticamente se ubica en la jurisdicción:

Centro Poblado: Punqui

Distrito: Anco-Chiquintirca

Provincia: La Mar

Departamento: Ayacucho

Por el norte se delimita con las comunidades de Tотора, Chiquintirca y Rayan. Por el sur con Anco, Huancaray y Pumpuray. Por el este con Pacos y Laupay y por el oeste con Auquiraccay, Huayllaura y Pampantayo (ver fig. 01, 02). Sus coordenadas geográficas de UTM son: 0639232E, 8552241N y una altitud de 3622 m.s.n.m., punto focalizado en el centro de la comunidad de Punqui, (ver figs. 01, 02 y 03).

El acceso es por vía terrestre desde el paradero de Huanta. Recorrido aproximado de 5 horas, ruta carretera asfaltada de Ayacucho a Tambo, de donde se desvía a San Miguel, Ninabamba, Patibamba y continúa con dirección a Sacharaqay y Pacobamba, luego se deriva con dirección al distrito de Chungui, hasta llegar al centro poblado de Punqui del distrito de Anco.



Fig. (01)

1.2 Geomorfología

La jurisdicción de la comunidad de Punqui (Pachamarka), exhibe una topografía accidentada con relieve variado y zonas abruptas: pendientes empinadas, colinas, afloramientos rocosos, pequeñas pampas y quebradas, características topográficas de la región suni. Esto se debe posiblemente por estar sobre los 3700 m.s.n.m. y a la vez por la presencia de la cordillera central andina de los ríos Torobamba, Pampas y Apurímac, estas tierras son utilizadas por los pobladores mayormente para el pastoreo, por la existencia de pastos naturales que crecen casi permanentemente junto a los puquiales y la parte baja para la producción agrícola de tubérculos alto andinos, aprovechando en la temporada de lluvias, mediante el sistema de Aypu.



Fig. (02) Vista enfocada desde el lado suroeste, véase laguna y la comunidad de Punqui (Ullcupata).

1.3 El clima

Es variado durante los meses del año, temperaturas que descienden bajo cero grados centígrados por las noches, hay presencia de neblinas con abundante precipitación de lluvias, entre los meses de setiembre a marzo, esto se debe a su altitud y la ubicación geográfica. De acuerdo con los criterios establecidos por Pulgar (1981: 89), la región suni abarca de 3500-4100 m.s.n.m., con un clima frío y seco, por otra parte, equivalente a esta región denomina estepa montano entre los 3000 a 3500 m.s.n.m., con una temperatura que oscila entre 12° C a 8° C y

paramo húmedo subalpino entre los 3900 a 4100 m.s.n.m. con un temperatura de 6° C a 3° C, aproximados Tosi (1960); mientras Brack (2010), a esta región denomina con el nombre ecorregión serranía esteparia y puna.

1.4 La hidrografía

Existen puquiales (ojos de agua), bofedales y pequeños riachuelos que discurren desde los peñascos de los cerros hacia la parte baja, para formar el río Punkimayo de caudal regular, posteriormente se influncian con los ríos Allarpampa y Sachapampa para instituir el río Chunchubamba, que desemboca en el río Apurímac a la altura de Monterrico y Palestina Baja del (VRAEM). Los pobladores conocen con el nombre de Qallupuquio, Qayllawayqu, Umchipuquio, Quchapampa, etc. Las cuales permiten una diversidad ecológica de esta área andina; además de estos puquiales, se encuentra la laguna de Punqui de un tamaño regular, ubicada al suroeste de la comunidad, pero durante el invierno aumenta su capacidad; actualmente se utilizan para realizar la pesca, procesar chuño, practicar la balsa, etc., (ver fig. 02 y 03).

Según García (2009: 208-212), sobre esta laguna de Punqui (Ullucupata), existen una serie de mitos como la existencia de aldeas sumergidas o habitadas por seres extraordinarios. Por los siguientes motivos y episodios implícitamente en las profundidades mora un ser extraordinario que es un toro encadenado con cadenas de oro y que necesita tranquilidad, no se le debe disturbar con ningún movimiento de la superficie, castiga a los causantes del disturbio de la tranquilidad con lluvias, granizadas y nevadas.



Fig. (03) Ubicación y medio geográficos del sitio arqueológico de Pachamarka en Google Earth.

1.5 Las Regiones Naturales

Para entender mejor sobre la interacción de Pachamarka con áreas circundantes, desarrollaremos los términos geográficos de suni y selva alta para el valle del río Apurímac, mientras las regiones de puna, suni y quechua para los valles de San Miguel y Pampas. Primeramente, citamos a Pulgar Vidal (1981), quien planteó las ocho regiones naturales, basado en los pisos altitudinales, clima, flora y fauna. Asimismo, Dollfus (1981), presenta el sistema geográfico en función a su altitud, presión y la humedad con sus respectivos gráficos de actividades agrícolas y ganaderas; a estas apreciaciones se suma el planteamiento de Brack (2010), las teorías de 11 ecorregiones y explica que una región se caracteriza por tener el mismo clima, flora y fauna, similares representaciones del suelo, hidrografía, etc., (ver lám. 01, 02 y 03).

La región suni de acuerdo con el estudio de Pulgar (1981:89), se basa en la existencia de pisos altitudinales en runasimi, la palabra suni significa “alto”, “largo” y se ubica entre 3500 a 4000 m.s.n.m., presenta un relieve de estrechas fajas, onduladas e inundables que constituyen el fondo de las quebradas, planos muy inclinados, acantilados, cumbres afiladas, lomos de cadenas de suave ondulación, corredores de cascajos rocosos que se desplazan a favor de la pendiente. El clima es frío debido a la elevación y a los vientos locales, las nubes se presentan en grandes cúmulos aborregados, simulando nítidas y caprichosas esculturas, muy blancas y brillantes, con una temperatura que varía de 6° C a 12° C. (Pulgar, 1981:91).

Son geosistemas de transición entre los medios fríos de las punas y los templados. Se encuentran en la franja intermedia que conduce a la puna, entre los 3600 y 3900 m.s.n.m. Las temperaturas medias fluctúan entre 8° C y 10° C. Mientras las heladas son moderadas en la estación seca (rara vez inferiores a -5° C). En cuanto a las precipitaciones son irregulares y oscilan entre 500 y 1000 m. Hay dos variedades de suni: el altiplano y las altas vertientes (Dollfus, 1981: 44).

Por último, tenemos las propuestas de Brack (2010), quien designa a esta región como ecorregión de puna, que se extiende por todo el territorio peruano. El clima es frío, con abundante precipitación. Entre sus rasgos más importantes en fauna: camélidos, roedores,

anfibios, reptiles, entre otros; flora: puyas de Raimondi, gramíneas, etc. Equivalente a su clasificación de Pulgar parte de suni, puna y janca, (ver fig. 04 y 05).

En suma, la región suni, hacia el noreste del departamento de Ayacucho, se caracteriza por una geomorfología accidentada, por mostrar afloramientos rocosos, pendientes, etc., el clima es frío y seco por la presencia de la cordillera andina, lluvias permanentes durante los meses de setiembre a marzo, que permiten una variedad de flora y fauna. Existen otros criterios geográficos para nuestra área de estudio, desde distintos puntos de vista, de los autores mencionados, podemos deducir que todavía quedan algunos reajustes por realizar a la propuesta de Pulgar (1981); en cuanto con las ecorregiones de Brack (2010), es un planteamiento mucho más sistemático.

FLORA		
PLANTAS MAYORES	ANDINAS	Kiswar (<i>Buddleiacoriacea sp</i>), Qinwa (<i>Polleéis racimosa</i>), Rayan, Tuqaruway, Chachas, entre otras plantas.
	INTRUSIVAS	Eucalipto (<i>Eucalyptus sp</i>), Cipré (<i>Pronus capulí</i>), Pino, Guinda.
PLANTAS MENORES	ANDINAS	Purupuru (<i>Pasiflora mollisima</i>), Sunchu (<i>Siquiera weberbaueri</i>), Suqlla, Mutuy (<i>Senna birostitis</i>), Chillka (<i>Baccecharis lanceolata</i>), Chamana (<i>Dodonea viscosa</i>), Taqsana (<i>Colletia spinossisina</i>), Payqo (<i>Chenopodium ambrosioides</i>), Tankar (<i>Berberis weberbaure</i>), Remella (<i>Senecio sp</i>), Marmakilla, Tankar (<i>Berberis weberbaure</i>), Wuallwa o Culén (<i>Psoralea Pubecens</i>), Ichu (<i>Stypha sp</i>), Tula, Taya (<i>Baccharis tricuneata</i>), Anku kichka (<i>Opuntia ovulada</i>), Sankay (<i>Trichocereus peruvianus</i>), Anís silvestre (<i>Anisum vulgare</i>), Amor seco (<i>Xantium spinosus</i>), Mula itana (<i>Urtica flavellata</i>), Ortiga común (<i>Urtica urens</i>), Llantén (<i>Pluntaho lanceolata</i>), Qira, Cola de Caballo, Matico, Amapola, Wallwa, Wiskataya, Marku (<i>Ambrosis peruvian wild</i>) Wawillay, Huallhua, Umchi, Coras, etc.
	INTRUSIVAS	Silkau (<i>Bidens relosa</i>), Abrancay (<i>Condalia weberbaueri</i>), Muña (<i>Spartium juncern</i>), Manzanilla (<i>Matricaria sp</i>), Cabuya (<i>Agave americano</i>), Lirio, Clavel, Grama, Trébol, entre otras plantas.
PLANTAS CULTIVADAS	ANDINAS	Ollucu, (<i>Ullucuo tuberoson</i>), Mashua (<i>Tropaeolum tuberosun</i>), Oka (<i>Oxalis tuberon</i>), Papa (<i>Solanum tuberosum</i>), Haba (<i>Vicia Fava</i>), papa seca (chuño), etc. Avena, Tumbis, Cebolla China, Ajo, Maca.
	INTRUSIVAS	Cebada (<i>Hordeun vulgare</i>), Trigo (<i>Triticum aestivan</i>), Arveja (<i>Pisium Sativun</i>), Alfa, a estos sumamos las hortalizas cultivables como: Hinojo (<i>Foeniculum vulgare</i>), Toronjil (<i>Melissa officinalis</i>), Ruda, Culantro, Hierba buena, Perejil, Orégano, Coles, Coliflor, Rabanito, Zanahoria, Hierbabuena, Perejil, Culantro, Ají, Toronjil, Menta, Nabo, Romero, Yuyu, etc.

Fig. (04), Elaboración propia sobre las plantas andinas e intrusivas de la región suni.

FAUNA		
ANIMALES DOMÉSTICOS	ANDINAS	Camélidos
	INTRUSIVAS	Ovino, caprino, vacuno, equinos, mula, burro, porcinos y aves de corral.
ANIMALES SILVESTRES	ANDINAS	Zorros (<i>Dicoryctes culpaeus</i>), Vizcacha (<i>Lagidium peruanum</i>), venado llamado “Luicho” (<i>Odocoileus</i> sp), Perdiz (<i>Nothoprocta pentlandi</i>), Akakllu (<i>Picumnus cirratus</i>), Leqles (<i>Ptilodcelys custaletil</i>), Pato común (<i>Anas versicolor</i>), Pato silvestre (<i>Anas flavirostris</i>), águila, Wachwa, Wiqapato, Takami, Pariona, Yanahuiku, Gaviota, Waychau, Tukan, Yanapico, Cóndor, Aqchi y diversidad de aves en cuanto con los reptiles tenemos: moluscos, crustáceos, alacranes, peces, etc.
	INTRUSIVAS	Picaflor, Cuculí (<i>Zenaidu asiática</i>), Urpitu, Gorrión-Cernícalo (<i>Falco sparverium</i>), Gorrión-Cernícalo (<i>Falco sparverium</i>), Tuya, Tuco, etc.

Fig. (05), Elaboración propia, presencia de animales andina e intrusiva de la región suni.

La región quechua para la vertiente de Torobamba y Pampas de acuerdo con la definición establecida por el geógrafo Pulgar (1981:73-87) abarca desde 2300 a 3500 m.s.n.m., el relieve es accidentado por presencia de valles interandinos, clima templado y agradable con notable diferencia de temperatura durante el día y la noche. El período de lluvias es de diciembre a marzo, por ello la producción agrícola no es permanente, pero hay algunos productos que destacan como: el maíz, calabaza, granadilla, caigua, yacón. Entre los árboles frutales: ciruelo, durazno, almendro entre otros. Por otra parte, Tosi (1960) denomina a esta región como estepa espinosa montano baja entre los 2100 a 3100 m.s.n.m. Una temperatura que oscila entre 8° C a 10° C y estepa montano entre los 3000 a 3500 m.s.n.m., con una temperatura que oscila entre 12° C a 8° C.

En cambio, Dollfus, (1981:38-44) a esta “región cercana denomina geosistema templado, con un territorio de aprovechamiento agrícola total y permanente sin vegetación antes de lluvia, el escurrimiento areolar de las primeras lluvias constituye el lavado de la capa superficial de los suelos, originando huaycos por el caudal de los ríos”. Mientras Brack (2010), a esta región denomina con el nombre de ecorregión de la serranía esteparia. Su altitud promedio es de 1000 m.s.n.m. Equivale a la yunga marítima, quechua y parte de la suni de las ocho regiones naturales de Pulgar (1981). Presenta los siguientes atributos, fauna: roedores, osos de anteojos, aves y reptiles; flora: cactus, pajonales y arbustos en los pisos inferiores; gramíneas en los pisos más

altos, en esta ecorregión el sol es permanente, con lluvias torrenciales en verano; a mayor altura se incrementan el frío y las lluvias.

La región selva para la vertiente de Apurímac, según el antropólogo Quispe (1968) y García (2009), es denominada como yunka. Esta región se caracteriza por representar una vegetación arbustiva, el clima es cálido y húmedo, donde se producen una variedad de recursos tropicales en mayor escala con respecto a otras regiones, el período de lluvias es permanente durante todo el año. El geógrafo Pulgar (1981:142-164), denomina selva alta o Rupa Rupa, que significa caliente y ardiente, con temperaturas de 22 a 25° C, ubicada en la parte oriental del territorio peruano, desde los 400 a 1000 m.s.n.m., valles poco anchos, cañones fluviales y las terrazas bajas poseen recursos acuíferos, subterráneos inundables. La flora típica: bosques vírgenes, purma, calpar, hoju y el aguaje; fauna: la sachavaca, danta, anta, tapir, gran bestia, lagarto, gallito de las rocas, etc. En cambio, Dollfus (1981:50), a esta región denomina como selva mixta tropical y subtropical, con un clima tibio y cálido de temperatura superior al 17° C, en donde se desarrollan la producción de madera, cultivos arbustivos, café, cítricos y coca, cultivos alimenticios, maíz, yuca, camote y plátano.

Equivalente a las ocho regiones de Pulgar (1981), llamada yunga fluvial y Rupa Rupa, Brack (2010), denomina selva alta de las yungas, ubicada en la parte oriental de Los Andes. Su altitud va desde los 600 hasta los 3800 m.s.n.m., con las siguientes características principales: el clima es caloroso y con abundantes precipitaciones; fauna: primates, roedores, felinos, aves, reptiles y anfibios; flora: con abundancia de palmeras, helechos y árboles frutales.

1.6. La comunidad de Punqui en la actualidad

Toponimia. Según Pulgar (1981:15), “es la ciencia que estudia a los nombres de los lugares”. La palabra Punqui, es quechua o runasimi, significa henchido de cualquier parte del cuerpo humano, hinchazón del estómago de los animales por ingerir alimentos dañinos, forma del terreno, etc. Dicha comunidad está situada sobre un terreno ligeramente abultada, quizá por esta peculiaridad lo nombraron como Punqui. Desde el campo de la mitología, García (2009), menciona que anteriormente los pobladores lo apelaban con el nombre de Ullucupata, lugar de entrada y salida hacia la selva. “En ese lugar había una hermosa laguna encantada, muy respetada y temida por los viajeros y por los lugareños, tenía en determinados momentos una

inquietud asombrosa que parecía un espejo inmóvil”, (García, 2009: 209). Dicho autor se refiere a la laguna de Punqui. (ver fig. 02 y 05).

La base del sistema de organización del centro poblado de Punqui, está conformada por autoridades nacionales y locales. Según el estudio antropológico de Quispe (1968:35-37), las autoridades nacionales son impuestas por el gobierno, disponen de mucho poder y son aceptadas por la comunidad como un modo de acatar las disposiciones legales del Estado. El Presidente de la Junta Directiva Comunal “Personero”, cuya función es cuidar la integridad de la comunidad, litigios, administrar los bienes, saber escribir y leer, ser bilingüe (quechua y castellano). El Agente Municipal es el encargado de inscribir los nacimientos y defunciones, expedir las partidas respectivas, intervenir en los trabajos comunales, limpieza de las calles, saber escribir y leer, ser bilingüe (quechua y castellano). Teniente Gobernador encargado de resolver asuntos judiciales y Juez de Paz, otras autoridades.

Con respecto a las autoridades locales, ejercen funciones en forma paralela a los funcionarios descritos, relacionados en los asuntos internos de la comunidad, cuyos miembros están constituidos por el “Sistema de Envarados” Quispe (1968:36). Hatun Vara, jerarquizada de la siguiente manera: Hatun Alcalde, su función es controlar a los demás miembros; regidores, sus funciones colaborar con el Hatun Alcalde y otras autoridades locales.

Las viviendas son fundaciones de modelo tradicional, construidas con una mampostería concertada de lajas de piedras, colocadas en forma horizontal, unidas con mortero de barro y relleno con ripios para darle mayor consistencia en los paramentos. Los techos de las viviendas están cubiertos de tejas, ichus y calaminas de dos aguas. Actualmente, la comunidad ya cuenta con las instalaciones básicas del sistema de electrificación, agua potable, carretera y enseñanza del nivel inicial y primaria; mientras la secundaria no existe, por esta circunstancia los estudiantes se dirigen a las comunidades cercanas de Anco y Chiquintirca, para terminar con sus estudios.

Los integrantes de la comunidad tienen residencia en dos lugares, en Punqui y la otra en diferentes partes de la selva. La movilidad social es permanente durante el año, en ambas direcciones dicha práctica posiblemente, proviene de generación en generación desde la etapa

prehispánica. La residencia en Punqui es sólida por razones de salud o eligen esta zona porque se acostumbraron al medio ambiente y piensan que se encuentran sin enfermedades; mientras que en la selva se infectan con el paludismo, tifoidea, etc. La mayor parte de la población posee terrenos en la selva y es muy importante, porque provee diversos productos comerciales: hoja de coca, cacao, maní, yuca y toda clase de frutas, etc. (según la entrevista a la Sra. Ricardina Cletona Bellido comunera de Punqui).

La fiesta patronal según el comunero Juan Ignacio Quispe, se realiza anualmente durante el mes de julio del 23 al 29, simbolizada por la imagen del santo principal “San Felipe”, y con la previa preparación de alimentos, accesorios de cocina, etc., por parte del mayordomo. En donde participan todos los familiares, compadres, primos, donantes, residentes de Ayacucho, Lima, etc., disfrutan la fiesta costumbrista.

Referida a la actividad económica, la mayor parte de la población se dedica a la agricultura y ganadería (extensiva) para el consumo y comercialización. Ambas actividades dan la base del sustento alimenticio, pero siguen utilizando una tecnología tradicional andina basada en el arado, unidos a herramientas moderna: chakitaqlla, lampa, azadones, pico y otros. Dicha actividad se realiza mediante el sistema de Aypu, donde eligen una persona para el cuidado de la siembra. El trabajo, primeramente, consiste en iutiy, sembrar, abonar, pachkay, finalmente rapar (según el comunero Sergio Zenón De La Cruz). Como fertilizante utilizan los excrementos de los animales domésticos y no se realizan el barbecho o preparación del terreno para la siembra. Por lo que hasta la actualidad se mantienen la cultura inmaterial viva, ya sea con las herramientas de trabajo, construcción de las casas, religión, costumbres, etc.

Con relación a la definición de Aypu, según *los estudios historia, economía y cultura viva de Chungui*, el Aypu son tierras de cultivo ubicadas en la zona sallqa de las comunidades, en las que se producen tubérculos. La utilización de estas tierras es rotativa. Luego de obtener la cosecha se deja descansar por un periodo de 5 a 10 años para que recupere su fertilidad. La destitución del Aypu realiza la comunidad, estas tierras sin ser una propiedad privada no pueden ser utilizadas por persona alguna sin autorización de su usufructuario; tampoco puede ser vendida o heredada a terceras personas. Si el poseedor muere o migra definitivamente de la

comunidad, estas tierras son revertidas a la comunidad y entregadas a personas que las necesitan, que generalmente son parientes o familias del que les poseyó. (García, 2009: 226-227).

Durante los meses junio y julio se realiza el procesamiento del chuño aprovechando las lagunas, ojos de agua y riachuelos cercanos a la comunidad, esta actividad se realiza con la participación de toda la familia conformada por: niños, jóvenes, adultos y ancianos. Asimismo, en estos meses, la mayor parte de los pobladores se dirigen hacia la selva para cumplir con las labores agrícolas propias de la zona. Posiblemente este tipo de actividad viene desde la etapa prehispánica. Según Paredes (2009:300-308), la elaboración del chuño o chuno exige un proceso cuidadoso y dedicación que se inicia en los tiempos de la cosecha, con los siguientes pasos: selección de papas (*papa akllay*), tendido (*papa wichiy*), preparación y limpieza de los pozos (Qocha qalliy), pisado de chuño (*saruy*), colocación al pozo (*qochaman winan*), sacar del pozo (*chuño challpay*), tendido del chuño (*secado*) y ventear el chuño (*chuño wayrachiy*).

El comercio, en la actualidad, es muy importante en la comunidad de Punqui, con la participación de ofertantes y demandantes. Antiguamente, recurrían a la feria de Sacharaqay, pero hoy en día ha cambiado por la carretera. Esta actividad se realiza dos veces a la semana durante los días jueves y viernes, con la participación de dos comerciantes (Blas y Abelardo), ya que ellos llevan desde la ciudad de Huamanga, en sus movilidades (camión) las mercaderías de primera necesidad. (según el comunero Félix Pañora Espinoza).

Por otra parte, García (2009:239), afirma que el intercambio comercial se realiza con fines de acumulación y obtención de ganancias, teniendo como medio o patrón de intercambio el dinero. Dicho esto, los actores determinan el precio del producto. Un ejemplo de este tipo de actividad se da en el poblado de Pacobamba, que es la zona de entrada y salida hacia la selva. Espacio donde se realiza el comercio de comidas, abarrotes con la participación de los viajeros en los automóviles, negociantes, etc.

La ideología y lugares sagrados, los más importantes, según los comuneros son los cerros: Kallki, Punki, Yanaqaqa, Qanqawa, Kallwaysu, Pelorqaqa, Pukara, etc., a estos cerros los lugareños realizan un ritual de tributación a la tierra pachamama, a través de la entrega de una ofrenda con la finalidad de obtener un favor determinado para el negocio, ganado, salud,

viaje, producción agrícola, hechicería, etc.; donde los elementos que acompañan a dicha ofrenda son diversos: un imagen (santo), coca, cigarro, vela, licor, todo clase de flores y frutas, etc.

Para el antropólogo Quispe (1968:182), en el sur de Ayacucho “pachamama es la divinidad femenina, está identificada con la tierra y se presenta generalmente en forma de una anciana. Cuando se muestra adversa produce el alcanzo o la pacha (enfermedad causada por las emanaciones de la tierra)”. Esta práctica de divinidad de los pobladores de Sarhua, es similar para el caso de las cuencas altas de Pampas y Apurímac, mediante una entrega de ofrendas a los cerros con un determinado fin.

1.7 Antecedentes históricos

En Los Andes orientales del departamento de Ayacucho el río Apurímac, hoy denominado (VRAEM), la información arqueológica es escasa debido a la inestabilidad política, alterada por Sendero Luminoso, el narcotráfico, etc. Pero, en cuanto a la ocupación humana tiene una larga y compleja historia del proceso de la etapa prehispánica, porque en las inmediaciones del área de estudio, como las cuencas del valle San Miguel, Pampas y Apurímac, se realizaron un conjunto de investigaciones con fines de obligaciones académicas para obtener el grado de Bachiller y Licenciatura en Arqueología. A estos se suman los proyectos de investigación, la evaluación arqueológica de la trayectoria del gasoducto y otras obras de importancia, de modo restringido se han publicado artículos en revistas especializadas. En los que se reportan informaciones importantes, evidencias de estilos cerámica, arquitectura, entierros, etc., pertenecientes a diferentes períodos Huarpa, Horizonte Medio e Intermedio Tardío y no se descartaría las ocupaciones anteriores y posteriores.

Estas informaciones previas nos ayudaron a tener una idea sobre el área de estudio de Pachamarka, como por ejemplo, los planteamientos de la ocupación prehispánica de Tello (1942), Bonavia, (1968, 1970, 2007), Isbell (1970, 1974), Raymond Scott (1972, 1992), Carrillo (1969, 1984), Guillén (2007, 2012), Valdez (2009), Gómez (2009), Castilla (2001), Vivanco (2006, 2011), Espinoza (2003), Córdova (2007), Añanca y Canchari (2009), Fonseca (2011), Añanca (2012), Pérez y Aquino (2015), Vivanco y Aramburú (2015), respectivamente.

Iniciando por el valle de San Miguel, provincia de La Mar, existen un conjunto de trabajos de campo que han sido publicados en informes, artículos científicos y otros. Primeramente, tenemos a Carrillo (1969), quien desarrolló mediante una prospección arqueológica en el valle de Challwamayo y Torobamba, dando a conocer el registro de 29 sitios arqueológicos; asimismo, en 1984, ejecuta el inventariado arqueológico, describiendo las evidencias de estructuras circulares tipo chullpas, cuadrangulares, montículos, zonas de cultivo y nichos; concluyendo que dichos asentamientos pertenecerían desde el período Formativo hasta el Inka.

Posteriormente, el arqueólogo norteamericano, Isbell (1970:89-104), desarrolla una investigación arqueológica en el sitio de Jarqampata valle de San Miguel, ejecutando una excavación en dos unidades. A partir del estudio de la cerámica y andenes, propone un sitio rural y parece sugerir la presencia de un centro administrativo, que pudo haber conformado parte de una cadena de centros de intercambio, entre los pueblos ubicados en la región puna y ceja de selva de las cuencas de Ayacucho y Huanta hasta las tierras bajas tropicales de Apurímac, (VRAEM).

A estas investigaciones se suman las exploraciones con fines de cumplir obligaciones académicas, quienes reportan datos arqueológicos muy importantes de ocupación prehispánica. Entre ellos, Adán Castilla (2001), quien prospecta en la cuenca del río Torobamba y Pampas Chico, registrando 22 sitios y define la presencia de evidencias desde la época Wari hasta el Intermedio Tardío. Asimismo, Guillén (2007) realiza una investigación arqueológica en la micro cuenca media e inferior de los ríos Molinhuayqo y Huarmamayc, definiendo una ocupación continua desde el período Huarpa, Wari, Chanca, Inca y Colonial; esto se debió por la ubicación estratégica, medio ambiente, recursos y es una zona intermedia entre la ceja de selva y la sierra interandina. Más tarde, presenta una investigación monográfica del trabajo de campo, conducente a la obtención del título profesional en La Mar: Guillén (2012), dando un resumen, sobre las investigaciones realizadas en 2007, en las que detalla las evidencias encontradas como abrigos, arquitectura, material cerámico y lítico, llegando a percibir que su área de estudio, tiene una ocupación continua desde el período Precerámico Temprano hasta el Horizonte Tardío.

En la revista Warpa, Valdez (2009:03-04), “informa la presencia de asentamientos de la cultura Warpa en la cuenca del río Torobamba, resultado de excavaciones en los sitios de Corpas

4 y 3, donde expone cuatro estructuras arquitectónicas construidas a base de piedras, barro y descubre una estructura en “D”, asociadas a andenes, entierros”. Por otro lado, en su informe de práctica pre profesional, Aquino (2012), menciona el establecimiento de dos sitios importantes perteneciente a la época Wari en la cuenca alta del río Tambo, tales asentamientos Ñaupallaqta y Pampa Hermosa, definiendo como centros administrativos.

Más tarde en *Arqueología y Sociedad* de la Universidad de San Marcos, Pérez y Aquino (2015:257-284), mencionan la ocupación de Warpa en Tambo y un conjunto de asentamientos en la parte superior del río Torobamba de 6 núcleos poblacionales de la época Wari: Toctococha, Ñaupallaqta, Pampa Hermosa, Cementerio Waqta, Chachaspata, La merced, Quintu Urqu de los cuales Ñaupallaqta y Pampa Hermosa, corresponderían a centros urbanos que tuvieron mayor desarrollo en la época Huarpa.

Para el valle del río Apurímac tanto la selva y la ceja de selva Ayacuchana, jurisdicción de la provincia de La Mar y Huanta, igualmente se desarrollaron un conjunto de exploraciones arqueológicas. Tello (1942) desarrolla tempranamente el registro de sitios en Chungui, exactamente entre la confluencia de los ríos Pampas y Apurímac, precisando como una zona muy importante en la domesticación y difusión de las plantas. Posteriormente, en la separata de *Actas y Memorias del Congreso Internacional de Americanistas*, Bonavia (1968:75-83) informa la exploración en la ceja de selva de Ayacucho, ubicados en la parte alta de la vertiente este de la cordillera de Los Andes, mencionando cinco centros poblados precolombinos: Caballoyuq, Matukalli, Raqaraqay, ubicados en la zona transicional entre puna o páramo húmedo subalpino, mientras Condorucchko y Uchuihuamanga, situadas en plena puna de Tosi (1960). Todas de planta circular, por las características que muestra, lo define como viviendas, asociadas a cerámica del estilo Arqalla y Pataraqay del período Intermedio Tardío y posibles caminos que se dirigen a rumbo desconocido.

De la misma manera, en el texto de *Arqueología y Vida*, Bonavia (2007: 87), menciona a Donald Lathrap y la obra de Tello, de mayor logro en el área oriental. La arqueología en la ceja de selva y de la selva baja ha sido y siguen siendo terrenos vírgenes y fértiles para esta ciencia. La selva como región natural es un área muy extensa, sobre la que nuestros conocimientos se reducen a trabajos aislados y a intentos pioneros, que no solo nos deparará grandes sorpresas en el futuro, sino que encierra las soluciones a muchas preguntas que se han

planteado los estudiosos sobre la cultura andina y sin las cuales será imposible el cabal entendimiento de nuestro desarrollo cultural.

En su trabajo de investigación arqueológica y parte de su tesis doctoral, Raymond (1972), logra registrar una serie de complejos arqueológicos: Sivia, Simariba, Kimbiri, Santa Rosa y Luisiana, como poblados rurales que tuvieron una comunicación de intercambio con las regiones montañosas y la región serrana, que plantea una interacción interregional. Más tarde en un Diario Administrador Sociedad Antropológica, Raymond (1992), explica una visión dada de Julián Steward, el potencial económico de la montaña y la existencia de una barrera cultural y ecológica a lo largo del borde oriental de Los Andes, quien postuló la presencia de Wari en el valle del río Apurímac, fue posiblemente para acceder y explotar los recursos de prestigio como la coca y otros recursos de la región tropical.

Para cumplir la obligación académica, se realizó el trabajo de campo en Cedrocucho - Santa Rosa en el valle del VRAEM. Córdova (2007), como resultado de un reconocimiento sistemático, concluye que las evidencias acumuladas nos ayudan a plantear que este espacio físico y social ofrece una ocupación continua y densa, desde el período Formativo hasta el Intermedio Tardío.

Por su parte, en su Informe de practica pre profesional en la jurisdicción del distrito de Sivia, Gómez (2009), hace una prospección en ceja de selva, exactamente el sitio Inkaraqay y áreas circundantes. Registrando como resultado del trabajo del campo un total de 10 sitios, compuesto por estructuras habitacionales, patrón de enterramiento, lugar ceremonial y vías de acceso que se orienta al valle del río Apurímac.

Para la subregión de La Mar, denominada “Oreja de Perro”, del distrito de Chungui, tenemos los reportes de Añanca y Canchari (2009), quienes realizaron prospección arqueológica en la micro cuenca del río Churruwayqu, concluyendo que las evidencias halladas definen desde el período Precerámico, hasta el imperio de los Incas. Posteriormente, en la revista especializada de Investigaciones Arqueológicas Añanca (2012:255-269), presenta un artículo referido al trabajo de reconocimiento en 2009, desarrollando una excavación por espacios arquitectónicos en el sitio Llaqta Pata, ubicado al lado sureste del pueblo de Sonqopa y termina precisando como viviendas multifuncionales, donde tuvo contacto con grupos desarrollados en el mismo período

con los valles de San Miguel, Huanta y Huamanga, prueba suficiente los caminos reutilizados en la actualidad. Además, para el Horizonte Medio menciona dos sitios Wiraqucha, Wilcabamba y Vega Pampa, asociada de fragmentos de cerámica de estilo Chakipampa.

En la misma jurisdicción de Chungui, tenemos sus planteamientos como poblados Wari y área de contacto entre la selva y la sierra, Vivanco (2011:235-258), quien realiza una prospección exactamente entre la confluencia de los ríos Pampas y Apurímac, revelando datos importantes de asentamientos del mundo antiguo andino, pertenecientes a diferentes períodos desde el Horizonte Temprano a Horizonte Tardío; además, para la época Wari menciona los siguientes sitios: Mollebamba, Habaspata, Illapata, Ranrakuchu, Plazapata, Vegapampa y otros, asociado a la cerámica del estilo Wamanga, Viñaqui y Wari Negro.

En el ámbito del distrito de Anco, tenemos investigaciones recientes de Vivanco y Aramburú (2015:105-138), quienes registran 24 sitios arqueológicos, pertenecientes desde Wari hasta el período Inka; de los cuales dos sitios pertenecen al Horizonte Medio como son Pachamarka y Punqui; posteriormente, concluyen los asentamientos ubicados en los valles cerca a tierras agrícolas y fuentes de agua que fueron abandonados, pasando las poblaciones locales a ocupar nuevos sitios nunca antes mencionados. Esta información reciente resultado de trabajo de campo señalan a Pachamarka como un asentamiento que practicaban la interrelación entre dos regiones distintas la selva y los valles interandinos de Pampas y Apurímac.

Desde una visión geográfica e histórica de Anco y Chungui, Urrutia (S.F) explica la vinculación entre territorio y sociedad de la evolución histórica desde el siglo XVIII a XX. En el que se trataría de un territorio de “frontera” de circuitos comerciales por su producción cocalera y aguardientes, aunque de menor intensidad que la selva de Huanta, posteriormente menciona al sitio Mayunmarca como la ciudad perdida, una leyenda en la memoria actual de los hombres andinos.

Para la región del Cusco tenemos el artículo de Vivanco (2006), quien menciona en el sitio Choqek´iraw, la presencia de cerámica Wari y posibles evidencias de este período en la confluencia de los ríos Pampas y Apurímac. Asimismo, Fonseca (2011:229-234), ejecuta una investigación arqueológica en el valle de Urubamba el sitio Espíritu Pampa, definiéndolo en

detalle de un entierro perteneciente a un personaje del período Wari y termina concluyendo la importancia de este hallazgo en el hecho de que constituye la primera evidencia concreta de la existencia de individuos de una alta jerarquía y poder dentro de la estructura social de la cultura Wari. A estos sumamos los últimos hallazgos de una estructura en “D”, típico de la cultura Wari en Espíritu Pampa en la región selva.

Hacia la selva alta de Cusco, tenemos la ocupación temprana en la provincia Convención, Salcedo y Molina (2012:167-183), quienes presentan los trabajos arqueológicos realizados en el tramo de selva 2002, parte del proyecto Gas de Camisea, entre las cuencas de los ríos de Urubamba y Apurímac. Donde han ejecutado excavaciones en 11 sitios de escasos contextos estratigráficos, sin embargo, los resultados de análisis en gabinete, presentan casi cuatro toneladas del material del período formativo.

Finalmente, para la región de Apurímac, poseemos el aporte fundamental arqueológico de Grossman (1983), quien realiza una intervención en el valle de Chumbao el sitio de Waywaka. Más tarde, hacia la margen derecha del río Pampas; Espinoza (2003), hace un reconocimiento en las comunidades del río Blanco, Ahuayro y Generosa distrito de Huaccana – Chincheros, logrando registrar un total de 27 sitios arqueológicos y concluye que su área de estudio tiene una larga ocupación desde Formativo, Intermedio Temprano (Warpa), Horizonte Medio e Inka.

A todas estas informaciones arqueológicas mencionadas sumaremos los estudios efectuados en el departamento de Ayacucho, específicamente para el área nuclear de Wari, y para poder entender el área ocupacional y así relacionar con nuestra área de estudio. Mencionaremos las siguientes propuestas: primeramente, tenemos la visita del cronista Cieza de León (1553), Carranza (1894), Tello (1931, 1942, 1969), quienes realizan varias excavaciones en la ciudad de Wari y en las periferias. Los arqueólogos norteamericanos Rowe, Collier y Willey (1946), Bennett (1953), ejecutan una excavación en Wari, confirmando una secuencia invertida, Menzel (1968), seguido por Enrique González (1982), Lumbreras (1974a, 1974b, 1985, 2005), quienes exploran la cuenca del valle de Ayacucho con excavaciones en varios sitios de la periferia de Wari. Benavides (1965, 1984), Isbell (1985, 2000) y otros investigadores. Para los últimos años del siglo XX tenemos a Pérez (2013), Pérez y Duran

(2014), Ochatoma (2007, 2008), Ochatoma y Cabrera (2001), Ochatoma et al. (2015), quienes aportan nuevos datos del complejo arqueológico de Wari.

Resultado del proyecto arqueológico, Botánico Ayacucho-Huanta de Mac Niesh (1970-1971), y las excavaciones realizadas en Conchopata, Aqo Wayqo, Wichqana, Ñawinpuquio y otros, Lumbreras (1974a:124-158) presenta el libro “Las Fundaciones de Huamanga”, en el que detalla la ciudad Wari que surgió a causa de la modificación de la geografía de Huarpa con paisaje social de elevada productividad, así nació el período de máximo desarrollo en Ayacucho, capital de un inmenso imperio anterior a los Inkas, cuya área de influencia abarca desde Cajamarca por el norte hasta Arequipa, Cusco por el sur y su declinación debió producirse hacia fines del siglo XI. Posteriormente en 1985, para este período hace reconocer 3 grandes épocas; la primera es de formación social, alta producción agropecuaria; segunda es el máximo apogeo y la tercera la declinación, descomposición política y económica, con abandono de la ciudad y la pérdida de su control sobre las antiguas colonias.

Más tarde Bonavia (1991:338-349) desarrolla las características y organización social del imperio Wari como una cultura contemporánea en algunas etapas de su desarrollo y se influyen de alguna manera con Tiahuanaku, pero en el fondo presentan fenómenos culturales diferentes. Las consecuencias inmediatas de la caída de Wari fueron múltiples y se hicieron sentir en todo el territorio de Los Andes Centrales.

Por otro lado, Canziani (2009:295-326), contribuye a la historia del urbanismo prehispánico, mencionando como la primera formación andina a Wari. Por su ubicación estratégica con relación a los recursos agrícolas de los valles inmediatos, no solo habría constituido un centro de poder, sino también como centro articulador de una integración macrorregional. Entre estas, las notables especializaciones manufactureras: cerámica y textil nos permitiría pensar en el intercambio de productos agropecuarios de prestigio, mediante el uso de un sistema de caminos. Finalmente, sugiere los modelos de las ciudades planificadas como Pikillaqta ubicada en la región de Cusco, Viracochapampa (Huamachuco) y otros asentamientos administrativos Wari en los valles interandinos Jincamocco, Azángaro, Honcopampa y cerro Baúl.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL

2.1. Interacción y/o intercambio

El intérprete de la economía andina, Murra (1972:59-115), quien discute en su obra el control vertical de un máximo de pisos ecológicos, planteando 5 casos de complementariedad ecológica. En la que, la economía de los campesinos andinos no accedía a distintos tipos de bienes mediante el comercio o del mercado, sino controlando sus tierras en distintos pisos ecológicos, es decir, cultivo de pisos en diferentes alturas.

Primer caso, pequeñas etnias de Chaupiwarañqa, núcleo central en la sierra (3000-3200 m.s.n.m.), cuenta con los alimentos básicos de maíz y tubérculos, los habitantes pueden ir hacia la puna y los valles a trabajar y volver en el día. En la puna hay salinas y pastos para animales, en los valles bajos maíz, trigo, maní, ají, zapallo entre otros, ceja de selva cacaos, frutas, madera, etc.

Segundo caso, grandes etnias, con verdaderos reinos altiplánicos, con núcleos en el lago Titicaca (puna), recursos básicos de rebaños, ganados y tubérculos. Colonias, valle de la costa del pacífico producción de algodón, maíz y recursos marinos. Ceja de selva explotación del bosque y cultivo de cacaos.

Tercer y cuarto caso, grandes y pequeñas etnias de modelo archipiélago vertical a sociedades andinas cuyos centros políticos ejercían su influencia desde la costa, grandes señoríos controlando recursos a 50 km del valle arriba, donde se cultivaban ají, coca y frutas.

Último caso, etnias pequeñas con núcleos en la montaña, aparentemente sin archipiélago, controlaban extensos cacaos, además de la producción para la subsistencia. En nuestra área de estudio, utilizaremos el primer y segundo caso de complementariedad ecológica, con área nuclear en la sierra (Wari) y sus colonias circundantes con los valles Ayacucho, Huarpa, San

Miguel, Pampas, Apurímac y ceja de selva. Para ello mostramos las siguientes propuestas teóricas.

Definimos la reciprocidad como el intercambio normativo y continuo de bienes y servicios entre personas conocidas entre sí, en el que entre una prestación y su devolución debe transcurrir un cierto tiempo y el proceso de negociación de las partes, en lugar de ser un abierto regateo, es más bien encubierto por formas de comportamiento ceremonial. Las partes interactuantes pueden ser tanto individuos como instituciones. (Alberti y Mayer, 1974:21).

Los elementos claves que permiten ubicar las relaciones de intercambio, están representados por los siguientes términos: la modalidad, los actores y el objeto de intercambio, la primera es el intercambio entre dos personas puede revestir el aspecto de reciprocidad o el aspecto de dominación de uno de los actores del intercambio sobre el otro. Segundo, los actores son los campesinos que intercambian entre ellos, pero al mismo tiempo son actores del intercambio con la tierra, como ser animado, sacralizado; mientras la tercera es el objeto de intercambio, puede ser dinero, un bien, un servicio e incluso, en algunos casos, una persona. (Malengreau, 1974:173-176).

También destaca sobre las relaciones de prácticas andinas, Dominique (1992:14-17), “sugiriendo la idea de una acción mutua en reciprocidad como un proceso de comunicación y es un fenómeno social anclado en un marco espaciotemporal de naturaleza cultural marcado por códigos y rituales sociales”. Para Renfrew y Bahn (1998:321-352), la interacción implica el intercambio de bienes materiales e inmateriales, que incluye las informaciones, ideas, símbolos, inventos, aspiraciones y valores. Dichos autores mencionan los modos de intercambio en: reciprocidad, redistribución y el intercambio de mercado que supone la existencia tanto de un lugar específico para las transacciones. Donde la interacción no solamente se trata de bienes y servicios, sino están asociados con relaciones sociales.

Por otra parte, Knobloch (2000:70-80), concluye para determinar los indicadores de la interacción social es el análisis estilístico detallado de la cultura material (cerámica) y el uso de la datación radio carbónica para fichar tales eventos sociales. Quiere decir, una interacción mediante las representaciones artísticas y caracteres simbólicas en la cerámica como cheurones,

líneas escalonadas, alas emplumadas, apéndices de rostros zoomorfos, entre otros caracteres de atributos alfareras.

Más tarde Arcas et al. (2001:47-48), concluyen desde un punto de vista relacional, la interacción, que se puede concebir como la conexión de recursos, actividades y personas en un constante proceso de interacción a corto o largo plazo, orientada a la creación del intercambio de valor material.

En esta misma línea de reflexión, Nielsen (2006:33-35) propone la interacción interregional que implica en primer lugar, considerar los actores, contextos relacionados y las prácticas sociales específicas responsables de la presencia de bienes alóctonos en el registro arqueológico, integradas en dos niveles “modos de interacción”, que posibilita o impide la circulación de bienes, mientras el “sistema de interacción”, son modos de circulación interregional de los que participan una población concreta. Además, dicho autor argumenta la importancia de “enfoque internodal”, los nodos pueden ser asentamientos relativamente de mayor densidad demográfica, producción y consumo, mientras los internodos son de baja población estable, las cuales pueden realizarse a su vez distintos tipos de actividades como extractivas, rituales, descanso, etc. Si aplicaríamos para el caso de Pachamarka podemos reconocer las siguientes nodales áreas circundantes de Anco, valle de San Miguel, Pampas y Apurímac, como unidades culturales en distintos espacios.

Asimismo, Agüero et al. (2006:80-81) mencionan el término de interacción para las sociedades altiplánicas en base a casos específicos como “migracional”, que determina las sociedades políticamente más poderosas, se desplazan hacia estos territorios culturalmente “marginales” superponiéndose a las poblaciones costeras impulsadas por una necesidad de complementariedad económica. Estos autores proponen la interacción entre la región costa con los valles, quebradas, precordilleras y la región puna, mediante el análisis de alfarería, textilería, iconografía y unidades mortuorias, tradicionales que identifican a espacios delimitados territorialmente.

En cuanto con las esferas de interacción lo define como las redes mantenidos en períodos determinados de tiempo entre diversas sociedades localizadas en áreas geográficas particulares.

Estos contactos se dieron a diferentes niveles, involucrado a unidades domésticas, comunidades y élites su naturaleza varió ampliamente el intercambio de productos, lazos de parentesco, aspectos rituales, alianzas y vínculos socioeconómicos, Rivera (2006:169-170). Donde el intercambio de esferas se realizaba en tiempos determinados, para ello debería existir una red social de individuos, estos planteamientos teóricos nos ayudarán para relacionar la interacción de Pachamarka con las áreas circundantes.

En suma, entendemos por intercambio a la acción y efecto de intercambiar, reciprocidad e igualdad de consideraciones de bienes y servicios entre identidades de diversas naciones o del mismo; interacción es la acción que se ejerce la reciprocidad entre dos a más personas, transacción entre dos a más participantes situados en diferentes contextos sociales o es el intercambio elemental de corta duración, donde muestran una unidad de acción. Nodo y/o esfera es el área cultural relativamente de mayor densidad demográfica, producción, consumo y que tenga su propia lengua, costumbre, elementos culturales, etc., mientras el internodo baja producción estable.

2.2 El trueque

Desde una visión antropológica, Humphrey y Hugh (1997:150-152) definen como una transacción en la cual los objetos se intercambian directamente una con otra, sin uso del dinero; es decir, un intercambio de bienes y servicios, mediante las relaciones sociales. Dicho esto, una actividad en que los objetos que se intercambian no pueden ser medidos en dicho proceso de intercambio, más bien es una práctica recíproca entre productos.

Es otro término utilizado para las relaciones sociales. Según, Primavera y Del Valle (2000:2), esta expresión es la forma primitiva de intercambiar productos o servicios por otros productos directamente, sin la utilización de dinero. Una práctica entre dos o más pueblos que realizaban; por ejemplo, un pastor de la región puna con sus productos puede intercambiar con un agricultor del valle tropical, donde esta persona hacía lo mismo con sus productos.

De la misma manera, Sánchez (2001:2-6) señala que el trueque es la forma de intercambio de productos sin dinero más común y antigua en la sociedad pretérita, clasificando en dos tipos: trueque clásico, llamado también directo o recíproco que solo permite intercambiar

productos entre dos mismas personas, en el mismo momento, cosas de idéntico valor, no existe el interés, unidades de cambio y se basa en la confianza y el conocimiento previo entre quienes intercambian; mientras, las redes de trueque es el cambio de distintas personas en distintos tiempos, con cosas de distintos valores, no existe interés, se basa en la confianza y la solidaridad.

Por otra parte, al respecto menciona: “(...) moviliza valores como la amistad y la confianza, que a su vez movilizan la solidaridad y la reciprocidad, encadenado expresado en el intercambio de bienes, productos y servicios; manifestación y reconstrucción de los lazos sociales” (López, 2007: 120). Un trueque de productos de la región puna con los del valle tropical, asociado en relación a la amistad que se construye mediante la red social, por ejemplo, el compadrazgo, la religión.

Más tarde, mediante el resultado del proyecto de investigación, Tocancipa (2008:146-147) señala “el trueque no es solo una práctica de intercambio de productos, sino también es para alcanzar metas institucionales, en lo ambiental, social, servicios, etc.”. Una permuta desde el punto de vista etnográfico y etnohistórico de dialogo de saberes y fortalecimiento del conocimiento.

Por último, tenemos la propuesta de García (2009:238), quien define como la forma más tradicional de intercambio, que se realiza sin la necesidad de un sistema o patrón, la reciprocidad es directo de un producto por otro, en la que se realizan con fines de complementar la economía para satisfacer las necesidades primarias. Además, los productos que se intercambian mediante esta forma, no fueron producidos con tal objetivo, sino se realiza con la finalidad de diversificar su dieta y cubrir otras necesidades, una interacción de complementariedad ecológica.

2.3 Interacción social durante el Horizonte Medio

La desaparición de Wari significó el abandono de las ciudades y el desvanecimiento de la población hasta la presencia o imposición Incaica. Según Bonavia (1991:430) en los tiempos de Wari, hubo un intercambio tan marcado de ideas y productos a lo largo y ancho de Los Andes Centrales. El aislamiento se habría quebrado para siempre e inclusive después, al renacer los fenómenos locales, ya no será como antes; las marcas que dejó este imperio fueron muy fuertes y los nuevos centros de prestigio y de poder llevarán definitivamente sus huellas. Acotando, el

autor se refiere a la máxima expansión de estado Wari en Los Andes peruanos, producto del intercambio de bienes materiales e inmateriales, nunca antes desarrollada por otras culturas.

En base el análisis estilístico, tenemos la interacción social entre Wari, Nasca y Tiahuanaku de Lumbreras (1974a), Menzel (1968), Cook (1994), Ochatoma (2007), Ochatoma et al. (2015) entre otros; el área de Ayacucho y Wari es muy importante porque es el centro de mayor influencia cultural, durante el Horizonte Medio. Los estilos Chakipampa y Ocos recibieron fuertes influencias de Nasca de las fases 7 y 8, un ejemplo sería la representación ocasional de cabezas de los animales míticos derivados de la tradición Nasca con dientes caninos cruzados. (Menzel, 1968:25-61).

Posteriormente, Knobloch (2000:80-86), desarrolla una comparación entre un gran cántaro antropomorfo de Tambo quemado con cabeza y torso pintado con un estilo Nasca Tardío, contra un gran cántaro Wari con un patrón de diseño similar en estilo Chakipampa; donde el artesano Nasca pintó debajo de la cabeza una banda vertical con un cuadrado abierto en el centro del diseño; mientras el artesano Wari pintó el área banda blanca vertical en el centro del campo del diseño rodeado por motivos de bicolors de rayos doblados hacia atrás. Estos dos ejemplos muestran que las sociedades Nasca y Wari estaban en interacción tempranamente en el Horizonte Medio, intercambiando informaciones no solo en los atributos de los diseños, sino que reflejaban, probablemente una noción de estos motivos como símbolos que requerían un conocimiento compartido de su expresión alfarera.

En otros aspectos culturales como son los tejidos, la cultura Wari y Tiahuanaku presentan y comparten rasgos iconográficos similares. Estos se distinguen en su elaboración y técnicas de manufactura, ambas culturas crearon una fastuosa vestimenta en la que es muy similar a primera vista, como en el caso de las túnicas en tapiz, los gorros de cuatro puntas, así como los mantos y las camisas confeccionadas en urdimbres y tramas discontinuas, decorados por teñidos al negativo. Estos tejidos, sin embargo, fueron hechos de manera diferente, obedeciendo a los patrones culturales establecidos dentro de su esfera de influencia. (Oakland y Fernández, 2000:120-127).

En la costa sur de Perú, Williams et al. (2001:72-83) como resultado de las investigaciones en el valle de Moquegua, mencionan una zona de contacto entre la colonia Wari (Cerro Baúl) y Tiahuanaku, entre las evidencias: los rasgos arquitectónicos, la tecnología agraria y el cambio de bienes de prestigio, los cuales en conjunto demuestran una influencia directa de Wari. Por ejemplo, los vasos de Wari tienen formas y colores característicos de esta cultura, el icono principal está representado por el “Dios de los Báculos”, característico del estilo Conchopata. La incorporación de estos diseños al estilo Tiahuanaku, dichos autores interpretaron de la siguiente forma: podría incluir elementos de la enografía Tiahuanaku al interior de un contexto ceremonial que también habría incluido el personaje de los representativos. La otra posibilidad es que de este modo se haya tratado de mostrar el sometimiento de los sentimientos de los diseños Tiahuanaku con respecto a la cerámica Wari, con la finalidad de indicar el poder simbólico de la iconografía Wari.

Para el valle de Ayacucho tenemos la propuesta del arqueólogo Ochatoma (2007:78-80), quien tomando sus planteamientos de Menzel (1965), Isbell y Cook (1987), refuerza la propuesta para el sitio de Conchopata, en la que hubo un contacto directo con Tiahuanaku, a través de peregrinos religiosos que viajaron de Ayacucho al altiplano Boliviano, quienes trajeron nuevas ideas religiosas que estimularon los cambios culturales en el Horizonte Medio, para luego plasmar en la cerámica de urnas, esculturas representando el Dios de los Báculos. Dicho esto, la difusión del pensamiento religioso. Más tarde, como resultado de las investigaciones arqueológicas en Vegachayuq Moqo, (Ochatoma et al., 2015:53-54) opina que hubo una interacción y contacto inicialmente con la costa sur y posteriormente con el altiplano en la producción artesanal en gran escala y el intercambio comercial; fueron el sustento de su economía, si bien es difícil explicar cómo funcionó el comercio, es posible que esta actividad estuviera basada en el trueque de productos, en este intercambio jugaron muchos factores, entre ellos lo religioso que debió ser uno de los mecanismos más eficaces de penetración y conquista.

Por su parte, Canziani (2009:305) menciona que la notable especialización manufacturera instalada en los asentamientos Wari, nos permitiría pensar en el posible intercambio de productos urbanos como cerámicas o textiles finos u otros artículos de prestigio a cambio de productos agropecuarios, mediante las distintas vías de comunicación. Un

intercambio de textilería y alfarería Wari con productos de primera necesidad, ya que las zonas adyacentes de Wari son terrenos no favorables para la agricultura, sin agua, la sequía, etc.

Por último, para la ciudad de Wari, (Jennings, 2012:38) el Horizonte Medio en Arequipa se caracteriza por la difusión de la cultura material Wari, esta influencia parece haber vinculado al incremento de la población, aumento de la estratificación social, la intensificación agrícola y la violencia.

2.4 Patrón de asentamiento

Con respecto al patrón de asentamiento tenemos varias propuestas. Para el caso del valle del Virú, Willey (1953) quien por primera vez define como el modo en el cual, el hombre se desarrolla en el medio ambiente en que vivió. Refiriéndose a las viviendas, a su arreglo, naturaleza y disposición de otros edificios concerniente a la vida de la comunidad, en otras palabras, es la modificación del paisaje. Este planteamiento posteriormente se convirtió en un procedimiento necesario en el análisis y estudio de un sitio arqueológico.

Para nuestra argumentación es importante señalar el planteamiento de González (1979), quien sostiene como reflejo al medio ambiente natural, el nivel del desarrollo tecnológico de sus habitantes e instituciones de interacción social. Mientras, Rivero (1990:103-111) define que el patrón de asentamiento está condicionado por los diferentes niveles del desarrollo tecnológico y moldeado por el ambiente natural, cambiando significativamente a través del tiempo. Propuestas que hemos considerado para el caso de Pachamarka, ya que nos ayuda para contextualizar la ubicación de este asentamiento sobre los 3700 m.s.n.m., de la misma manera entender los elementos y/o distintivos arquitectónicos, propios de esta región andina.

Estos planteamientos nos dan una idea para entender el patrón de asentamiento del sitio arqueológico de Pachamarka, que es una aldea rural con una arquitectura visible, asociado con entierros, caminos, muros de contención, drenaje, espacios de circulación y corrales, acondicionados a la materia prima del lugar, clima, geomorfología y es la tecnología particular que posiblemente pertenecería a la etapa transicional del período Horizonte Medio a Intermedio Tardío.

Por su parte, Salazar (2008: 247) menciona como “(...) base primordial de cualquier investigación integral que intente abordar desde una perspectiva arqueológica procesos sociales de cualquier tipo en su dinámica histórica”. “Definido los patrones de asentamientos como el modo en que el ser humano se dispuso a sí mismo en el paisaje en el cual vivió y a su vez creó, su correcto abordaje consta de un profundo análisis sistemático del área (...)”. (Prieto, 2011:121).

En base a estos planteamientos teóricos podemos deducir que, los patrones de asentamientos estudiamos para conocer las causas y razones que obligaron a los pobladores a establecerse en zonas indispensables, una fundación sin aparente importancia económica, clima no adecuado, ubicación geográfica, etc. Además, se trataría de una recurrencia constructiva de una determinada población en donde se repiten los modos de emplear la técnica de construcción, planeamiento, orientación y otros elementos arquitectónicos; por ejemplo, a esta influencia respondería la fundación de Pachamarka, sobre los 3700 m.s.n.m.

2.5 Arquitectónica doméstica

Sobre los rasgos arquitectónicos consideramos la propuesta de Carlos Williams (1981:391), quien plantea cuatro tipos básicos de arquitectura doméstica refiriéndose a semiexcavadas, subterráneas, planta circular y cuadrangular. Dicho esto, es la creación del hombre, porque el ser humano elabora con el objetivo de asentarse para vivir y que, a través de tiempo, ha continuado perfeccionándola desde sus formas más antiguas hasta crear nuevas estructuras más complejas como el caso de los Incas; ya que hoy en día generalmente son estructuras de materiales modernos resistentes y durables.

Relacionando a la evolución arquitectónica dice: “Inicialmente cuando llegaron los primeros hombres en Los Andes Centrales se asentaban en aldeas más o menos permanentes, posteriormente aparecen los centros urbanos que más tarde darían origen a la ciudad”, (Lumbreras, 1974a: 32). Es decir, el aspecto de la organización política, económica y social, ha contribuido en el desarrollo de la arquitectura y varían de acuerdo a su ubicación de la región costa, sierra y selva, como en el uso de materia prima, el planeamiento en relación al clima, etc.

Por su parte, Ravines (1989:19), “menciona en arqueología este término se aplica libremente a toda edificación visible, independientemente a su posible uso o función”. Asimismo, Peña (2013:18), “indica a la estructura del espacio físico que contiene al individuo y a los objetos asociados, en la que es natural o artificial, subterráneo a flor de tierra o elevado las cimentaciones de la diversidad de las construcciones”.

Estos procedimientos teóricos sobre los restos de la edificación antigua, nos ayudaron a reconstruir el modelo arquitectónico de la época Wari. En la implementación de las obras de arte, tales como los tipos de construcción, patios, muro de contención, drenaje, espacios de circulación, techos, pisos, hornacinas, cornisas, umbral, dintel, jamba, etc. Dicho esto, para entender mejor desarrollaremos los diversos conceptos y categorías acerca en los elementos arquitectónico en el siguiente capítulo.

Chullpa. En el *Diccionario de Arqueología* de Braiy y Trump (1976:75), “el termino chulpa es una torre sepulcral de forma cilíndrica, cuadrada de piedra o adobe que se encuentra en algunas partes de Los Andes meridionales particularmente alrededor de lago Titicaca y que se fechan antes y después de la conquista Inca”.

Por otra parte, Alcina (1998:217), dice: “construcción de forma de torre, generalmente cilíndrica, cuya función principal parece haber sido de carácter funerario”. En la tradición arquitectónica del mundo andino antiguo, este tipo de estructuras se le conocen con el nombre Rumimanta Wasikuna, cuya función no necesariamente está destinada como entierro, también son viviendas, por los elementos y rasgos que muestran.

Desde una perspectiva de estudio sobre el urbanismo la arquitecta, Gavazzi (2010:301), define: “el término chullpa aborda como estructura funeraria de sección cilíndrica o cuadrangular, generalmente en piedra, en la que el cadáver inhumano es puesto en posición fetal”. Esta definición del término es elemental para discutir el caso de Pachamarka y las áreas circundantes.

En base a estos términos se intentará explicar la fundación de Pachamarka, no solo a partir de las estructuras arquitectónicas, sino también de los materiales asociados, tratando de dar una respuesta a un conjunto de interrogantes propuestos sobre su ubicación geográfica,

economía, localización de canteras, elementos arquitectónicos, etc. Sin embargo, en Pachamarka este tipo de patrón no cumple una función funeraria, sino más bien como viviendas, posteriormente fueron reutilizados para entierros, durante el periodo Intermedio Tardío.

2.6 Poblado rural

Puede ser entendida como un establecimiento de viviendas permanentes, donde viven varias familias dedicadas a las labores del campo, es decir agricultura y ganadería. Donde el patrón de asentamiento de este poblado en Los Andes peruanos, varían de acuerdo con su ubicación geográfica, materia prima, etc. Tales como afirman para la provincia de Huamanga, Ochatoma y Cabrera (2001:27), los asentamientos rurales de este tipo de la época Wari, abarcan áreas de pendientes medianas y casi planas generalmente próximos a fuentes de agua que actualmente han desaparecido; mencionando tales establecimientos Tunasniyuq, Qori Willka, Muyu Orqo y San Miguel de Huamanga. La construcción de estas edificaciones observa cierta regularidad en la estructura arquitectónica de forma cuadrangular, rectangular, irregular y predominan los muros matrices sólidos a modo de murallas.

Con respecto al patrón de asentamiento, rural de Pachamarka, es propio de esta área andina, que guarda una cierta distancia unos con otros; asentados de acuerdo a la geografía del lugar y materia prima de plantas: rectangular, “U”, “D” e irregulares.

2.7 Área de actividad

Es el espacio donde se desarrolló uno o varios trabajos y pueden ser unidades habitacionales, campamentos, canteras, basurales, templos, patios, etc. para definir este término consideraremos las siguientes propuestas.

Primeramente, tenemos la propuesta de Manzanilla (1986:11), un área de actividad es la concentración y asociación de materias primas, instrumentos y desechos en superficies o volúmenes específicos, que reflejan actividades particulares y se pueden dividir en varios tipos: la producción relacionadas a las diversas etapas de la producción del trabajo artesanal y la construcción, en los siguientes aspectos: aprovisionamiento de materias primas y la preparación; el uso o consumo, es decir, la subsistencia familia, circulación e intercambio, esfera política e ideológica; el almacenamiento los contextos que pueden adoptar la forma de cavidad en el

terreno de construcciones aéreas o recipientes muebles, mientras la evacuación son zonas de acumulación de desechos.

Por otra parte, Ochatoma y Cabrera (2001:36) afirman que el área de actividad puede ser entendida como la unidad espacial mínima de análisis del registro arqueológico, donde se reflejan acciones repetidas estrechamente ligados con funciones o trabajos específicos. En el que estos planteamientos nos servirán para definir los contextos de área de actividad, en las unidades de excavación del sector Muyumuyu-Tantarpukru (Pachamarka).

Con respecto a la unidad doméstica desarrollaremos para definir las áreas de actividad, mediante las unidades de excavación, según Ochatoma y Cabrera (2001:36), las unidades habitacionales y/o domésticas son aquellas que incluyen a las viviendas y estructuras accesorias para almacenar, preparar alimentos, criar animales domésticos, elaborar objetos artesanales de alfarería, textilera, joyería, etc.

Más tarde, Ochatoma (2007:33) afirma este término, como una evidente connotación espacial en el que circunscribe a los miembros que habitan en una vivienda con actividades compartidas, que a su vez se relacionan con o sin vínculos familiares. En suma, es el espacio dejado por nuestros antepasados en el transcurso de su vida cotidiana, que es muy importante para el estudio del arqueólogo, para determinar el tipo de actividad, es decir, pueden ser área de comida, cocina, dormitorio, etc.

CAPÍTULO III

TRABAJO DE CAMPO

3.1 Pachamarka

Se encuentra ubicada, hacia el lado sur de la comunidad de Punqui a una distancia de 845 m, situada exactamente en la parte intermedia de los cerros Pelorqaqa y Kallwaysu, sobre los 3700 m.s.n.m. Perteneciente a la región suni, de acuerdo con la clasificación geográfica de Pulgar (1981). Aproximadamente se localiza a una distancia de 52 Kilómetros, en línea recta, de la ciudad de Wari, (véase lám. 01). Para llegar a este sitio se toma el camino de herradura desde la comunidad de Punqui con dirección al lado sur, el recorrido aproximado es de 20 minutos de caminata.

Es un asentamiento arqueológico de la época Wari, con una arquitectura visible. El patrón de asentamiento es de fundación tradicional propia de la zona, de estructuras tipo chullpas. Hacia lado norte presenta una ligera inclinación, donde se encuentra la estancia de animales caprinos y la carretera que va de Huamanga a Chungui o viceversa; por el lado sur limita con el cerro Kallwaysu de morfología abrupta, donde se observa canteras de piedras y muros prehispánico en las crestas, mientras al lado oeste, igualmente muestra muro prehispánicos, que delimita el declive pronunciado hacia Pachamarka, que es una zona ligeramente plana; finalmente, el lado este exhibe una zanja natural producto del cauce del río en temporadas de lluvias que ha dejado huellas como un canal prehispánico, asociado a corrales, muros modernos y antiguos.

La extensión del área de Pachamarka tiene alrededor de 16 hectáreas, en la superficie se observa concentraciones de piedras, corrales o murallas tanto antiguos y modernos, (ver lám. 03 y 33). Asimismo, las estructuras de tipo chullpas están distribuidas de manera irregular, plantas andinas de tantar, qiwincha y una población de vizcachas. Por otra parte, también es el espacio por donde cruzan caminos a diferentes direcciones, dirigiéndose a otras localidades adyacentes.

Antiguamente este espacio arqueológico, los pobladores se destinaban para los cultivos de productos alto andinos, pero a consecuencia de las enfermedades se mudaron a otros lugares, donde hoy en día, son usufructuarios como área de pastoreo de animales mayores y menores, (según los comuneros de la comunidad).

Con respecto a la etimología de la palabra Pachamarka en runasimi o quechua, está compuesta por dos palabras “Pacha” significa la tierra, universo, espacio, ropa, cosmovisión. En el diccionario de quechua, Gonzáles (1952), lo invoca al tiempo, suelo, lugar, ropa. Mientras la palabra “marka”: significa pueblo, aldea. En cambio, Soto (1976), dice que es el piso superior de una casa usado como depósito. En nuestra opinión concordamos con la definición de Soto, en la comunidad de Canchacancha-Cangallo lo denominamos al elemento interno de una vivienda, donde se guarda los utensilios de cocina, alimentos, etc., este tipo de etnología es muy similar con el sur de Ayacucho del río Pampas.

En el mundo Antropológico, los pobladores denominan a la actividad ritual que realiza cada propietario del ganado “herranza”, según Quispe (1968:41), marcar “es estampar sobre la piel del animal, en un lado de la cara o en la parte externa de una de las extremidades, las iniciales del propietario, con un instrumento de hierro llamado marca”.

De acuerdo con estas propuestas, Pachamarka, significaría la tierra del pueblo y/o aldea de piedra en el espacio, “rumimanta llaqta wasi” en la cosmovisión andina con cerros, lagunas, animales, etc.

3.2 Prospección

La prospección y/o reconocimiento arqueológico consiste en la exploración visual y registro del material conservado en la superficie, mediante un método planificado y sistemático. Dicho esto, es la primera fase de la investigación arqueológica con el objetivo de descubrir y localizar la cultura material sobre una determinada porción del terreno; para ello utilizaremos un conjunto de técnicas que nos permitan optimizar el trabajo de campo, para lo cual se revisaron los conceptos y categorías de este término.

Al respecto, Lumbreras (1974b:37) señala que la prospección es la búsqueda sistemática de los restos arqueológicos y es el punto de partida de la investigación arqueológica. Más tarde,

señala que es el procedimiento mediante el cual el arqueólogo toma contacto con el espacio en el que están situados los vestigios de la actividad social que se busca, esto es, el medio ambiente natural o habitat, los recursos existentes y los espacios modificados por el hombre, tales como los poblados, los caminos, las obras de irrigación, los campos de cultivo, etc. (Lumbreras, 2005:91).

Bate (1998) propone que este trabajo consiste en una serie de actividades y es el momento privilegiado en que el investigador tiene la oportunidad de observar y registrar de manera directa un conjunto de evidencias resultado de actividades de las sociedades. En suma, una prospección sistemática involucra una serie de actividades como el registro de la cultura material, elaboración de croquis, dibujo de planta y registro de recursos naturales y otros.

La prospección engloba una amplia y variedad de técnicas; no solo la identificación de yacimientos y el registro o recogida de artefactos superficiales, sino también, algunas veces el muestreo de los recursos naturales y minerales, como la piedra y la arcilla. Buena parte de la prospección actual se dedica al estudio de la distribución espacial de las evidencias humanas, las diferencias regionales, los cambios poblacionales a lo largo del tiempo y las relaciones entre el hombre, la tierra y los recursos, (Renfrew y Bahn, 1998: 68). Dicho esto, es el trabajo de campo, mediante el cual, el arqueólogo toma contacto con el espacio, situando los vestigios de la actividad social y el éxito depende fundamentalmente en la capacidad de observación del arqueólogo.

Y, por último, tenemos la propuesta de Burrillo (2010:42-50), quien define prospectar es el método arqueológico no destructivo para localizar e identificar evidencias materiales de la actividad humana. Una actividad sin intervención de excavación arqueológica, pero sin embargo son proposiciones que nos ayuda a delimitar, describir y observar la dimensión completa del área de estudio.

3.3 Métodos y técnicas

El uso del procedimiento en el sitio de Pachamarka, se aplicó los siguientes métodos: inductivo, deductivo, descriptivo y etnográfico. Según Lumbreras (1974b:36), el trabajo de campo supone la tarea de observación, evaluación y registro de las fuentes. El Inductivo es

cuando los conocimientos se obtienen de lo particular a lo general, es decir, la revisión bibliográfica de los estudios arqueológicos y geográficos del área de estudio, el análisis de cerámica, lítico, óseos y arquitectura. El deductivo es el razonamiento inverso al inductivo, que deduce de lo general a lo particular, partiendo en enunciados (conceptos, teorías y leyes) ya definidas para explicar los hechos particulares. (Lumbreras: 1974b).

Mientras el descriptivo, es el estudio sobre la realidad de los hechos, características fundamentales y rasgos culturales de los sitios, para luego presentar una interpretación descriptiva. El etnográfico, se empleó para recuperar los nombres propios de la comunidad de Punqui y Pachamarka, relacionados a la organización política, social y económica como son la tradición cultural vigente, ideología, etc. Por otro lado, se utilizó el método cualitativo (observación *in situ* de la arquitectura) como es la orientación, el registro fotográfico y la verificación de los fenómenos. Asimismo, el método cuantitativo en el registro estadístico y la descomposición taxonómica.

Nuestra investigación, primeramente, consistió en la búsqueda de la información bibliográfica de los datos empíricos, sobre los estudios anteriores realizados en la provincia de La Mar, en específico de Anco. Se ha evaluado los trabajos relacionados a la investigación arqueológica, antropológica, etnográfica, histórica y geográfica existentes, en este caso, con mayor interés de la época Wari.

Segundo, respecto de las técnicas de la prospección se utilizaron los equipos y herramientas necesarios, los pasos a seguir fueron:

- ✓ Se delimitó el área del estudio en base a la Carta Nacional del Instituto Geográfico Nacional del Perú, en escala 1:100 000. Carta Nacional N° 2144, hoja 27-o. San Miguel.
- ✓ Se usaron fotografías satelitales (Google Earth).
- ✓ Se elaboraron fichas de registro y escalas de diferentes medidas.
- ✓ Se dialogó con las autoridades y pobladores del centro poblado de Punqui, con el objetivo de acopiar información del sitio, toponimia del área del estudio y otros.
- ✓ La ubicación de cada estructura arquitectónica, se utilizó el GPS para determinar las coordenadas UTM y la altitud.

- ✓ Para el registro de las estructuras arquitectónicas, se diseñó el plano de planta en escala 1:4m.
- ✓ El registro escrito se hizo mediante las fichas y una descripción minuciosa de las estructuras arquitectónicas, es decir, ubicación *in situ*, características, detalles arquitectónicos, tipo de construcción, orientación, medidas y posteriormente el registro fotográfico.
- ✓ Las figuras: con este nombre se incluye en el texto: mapas, fotos gráficas, cuadros.
- ✓ Las láminas: son folios incluidos en anexo: fotos, gráficos, cuadros estadísticos, dibujos.
- ✓ La redacción del contenido de esta tesis, las citas se basaron en la guía de la redacción del estilo APA, 6ta edición.

Las salidas al campo se desarrollaron de la siguiente manera: día 26 de setiembre de 2015, desde el paradero Huanta hacia la comunidad de Punqui, conjuntamente con nuestro asesor del proyecto. El recorrido duró aproximadamente 5 horas, llegando a dicha comunidad buscamos al señor presidente, para que nos facilite el alojamiento anteriormente coordinado. Durante el mismo día hicimos una prospección a las partes adyacentes del sitio arqueológico de Pachamarka, tales como los cerros Kallwaysu y Kalki, para determinar la sectorización.

La primera semana se realizó el registro de las estructuras arquitectónicas del sector “B”, con una descripción minuciosa de sus características, la segunda semana, el registro de las estructuras arquitectónicas del sector “A”. Incluyendo las tomas fotográficas y la medición de las edificaciones.

A continuación, realizamos una descripción en detalle de las estructuras arquitectónicas, muros de contención y drenajes con sus características más importantes y su probable función que cumplieron. Referente al estado de conservación utilizamos tres categorías como son: mala consideramos la presencia del material de construcción de 0% a 30%, regular de 30% a 70%, y buena de 70% a 100% respectivamente, (ver lám. 4, 5, 6 y 7).

3.4 Terminología y sectorización

Dentro del marco del Proyecto Arqueológico de Pachamarka se aplicaron las siguientes metodologías. Primero, se ha determinado dos sectores de sur a norte, las cuales están

designadas con letras alfabéticas mayúsculas (A y B). Una vez sectorizado se realizó una prospección minuciosa y registro de los restos arquitectónicos en los dos sectores, posteriormente la selección de recintos para su excavación correspondiente. En nuestro caso, el sector “A”, denominaremos con el nombre de Muyumuyu-Tantarpukru, hacia al lado sur de Pachamarka, mientras el sector “B”, para el lado norte, lo asignamos en tres subsectores: Qispiykunapata, Torre Monte y Humchi Moqo, tal como designan los lugareños, (ver lám. 03 y 33).

De los términos de “Huari y Wari”, usé la propuesta de Lumbreras (1974b) “Wari”, del mismo modo con la expresión del estilo “Wamanga” y “Huamanga” utilicé el término “Huamanga”.

3.5 Técnicas de construcción

Son los procedimientos de la construcción, relacionado a los materiales empleados y las formas que el hombre utiliza para edificar las estructuras arquitectónicas. Con el fin de su disposición, implementando con una variedad de elementos y detalles arquitectónicos. Al respecto tenemos el siguiente planteamiento teórico:

“(...) procedimiento que el hombre ha utilizado para construir edificios y obras conexas. Las técnicas de construcción están íntimamente relacionadas con los materiales y el medio, aunque muchas veces las formas arquitectónicas no han respondido cabalmente a las posibilidades de los materiales de construcción (...)” (Ravines, 1989:43).

A continuación, describimos las técnicas de construcción aplicada en el sitio de Pachamarka:

Mampostería. Según Ware y Beatty (1950:94), “es la fábrica de piedras sin labrar o con la cantería grosera aparejada en forma irregular”.

“Fábrica de albañilería a base de piedras sin labrar o poco labradas, aparejadas sin orden de hiladas ni tamaños, puede ser ordenaría concertada, careada, aparejada y seca”, (Ravines,

1989: 394). Dicho esto, en Pachamarka se utilizó la mampostería ordinaria y concertada, edificada con piedras en diferentes posiciones en los paramentos.

Mampostería ordinaria y concertada. En el *Diccionario Arquitectónico* de Ware y Beatty (1950:94), la mampostería ordinaria es la fábrica de piedras irregulares sin modificación alguna, que no queda aparejada por hiladas y que admite el ripio para su trabazón hasta en el paramento; mientras la mampostería concertada, es la elaboración de mampuesto donde cuyas caras llevan el retoque necesario para el buen asiento y trabazón sin necesidad del ripio alguno. Dicho esto, es una de las técnicas de construir las edificaciones, con el fin de su disposición del ser humano.

Por otra parte, en su libro de *Arqueología Práctica* Ravines (1989:45-46), la primera es cuando se construye con piedras irregulares que no han sido objetos de ninguna modificación, mientras la mampostería concertada corresponde a los mampuestos aparejados sin sujeción a escuadra y sin ripio, pero bien asentados con sus caras planas. El autor se refiere a ordinaria la simple preparación, no guarda uniformidad en los paramentos y la otra es mucho mejor acabado, homogéneo el paramento.

Nivelación. Es la forma de nivelar la superficie del terreno, mediante la construcción de muros de contención con la finalidad de mantener la tierra a cierto nivel. En nuestra zona de estudio fue muy importante esta práctica para fundar las estructuras arquitectónicas de viviendas tipo chullpas, plataformas de patios, espacios de circulación, así como también los andenes agrícolas, etc., cuyas dimensiones varían de acuerdo a su disposición del hombre, (ver fig. 10 y 15).

3.6 Elementos y detalles de las estructuras

Según la arquitecta italiana, Gavazzi (2010:56), a estos términos se subdivide en cinco grupos, que forman parte como elementos y detalles de la arquitectura principal. Estos grupos son: elementos horizontales conformado por cubiertas, planos y suelos; elementos verticales representados por tabiques, bastidores, columnas y espacios filtro; elementos de abertura: ingresos, salidas, ventanas, hornacinas y salientes; elementos de enlace: escaleras, rampas y corredores; elementos nodales: plataformas, espacios abiertos y recintos. Gavazzi propone que cada elemento tiene una función específica. A continuación, realizamos los planteamientos teóricos y la descripción de los detalles existentes en Pachamarka.

En resumen, llamamos elementos o detalles arquitectónicos a los componentes inmuebles de la arquitectura tales como:

Vano de acceso. “Wasipa punkun” vocablo en quechua, al respecto señala: “(...) el término vano se designa a toda abertura en un muro o fábrica que carece de apoyo, como son los huecos de puertas y ventanas”, (Ravines, 1989:26). Este elemento consta de las siguientes partes: dintel, jamba y umbral; en Pachamarka existen varios tipos cuadrangular, simétrico y trapezoidal, (ver fig. 08).

Hornacinas. “Wasipa tuqun”, “(...) se denomina hornacina o nicho a cualquier concavidad practicada en la pared con cualquier fin, dependiente de su tamaño, forma o función y puede ser de planta semicircular, cuadrada o poligonal”, Ravines (1989:27). Estos elementos generalmente en nuestra área de estudio se muestran hacia la parte exterior de las edificaciones (fachada), su función posiblemente está dedicada para guardar objetos pequeños de la vivienda, colocación de imágenes de culto, adornos decorativos, parte decorativa del muro, simbólica. etc., (ver fig. 06).



Fig. (06), Estructura en “D” con 2 hornacinas, E.A. N° 35, en el subsector Tantarpu.

Dintel. En el *Diccionario Manual Ilustrado de Arquitectura* Ware y Beatty (1950:52), lo denominan al elemento horizontal apoyado en cada extremo y está destinado a soportar una carga; parte superior de las puertas, ventanas y otros huecos que carga sobre las cargas.

En síntesis, son materiales resistentes, colocados en forma horizontal, generalmente se encuentran sobre los vanos de acceso, ventanas, hornacinas, en Pachamarka este detalle son de piedra, cuya función es para soportar los muros, techo y otros elementos de la edificación, (ver fig. 06 y 08).

Jamba. Se denomina a cada una de los elementos verticales de mampostería, ladrillo o madera que sostienen un arco o dintel de puerta o ventana, (Ware y Beatty, 1950:84). Son las partes verticales de la abertura y su función está destinada para soportar el dintel, colocados en los vanos de acceso, puertas, ventanas, hornacinas, etc.; que habitualmente es de forma vertical de ángulo 90°, cuyas medidas varían según donde sea empleado (ventanas, hornacinas, etc.), (ver fig. 06 y 08).

“Cualquiera de las dos piezas labradas puestas verticalmente en los dos lados de las puertas o ventanas donde sostienen el dintel o arco de ellas”. (Ravines, 1989: 393).

Umbral. Según el *Diccionario Manual Ilustrado de Arquitectura* Ware y Beatty (1950:146), es la pared inferior o escalón, en la puerta de entrada de una casa. Madero que se atraviesa en lo alto de un vano para sostener el muro que hay encima. Este elemento en Pachamarka es de piedra, cuyas medidas varían, según donde se ha empleado, hornacinas, accesos de las edificaciones reutilizadas como contexto funerario, etc., de acuerdo a su disposición del hombre, (ver fig. 08 y 24).

Cornisas. Para Ware y Beatty (1950:41), cuerpo compuesto de molduras que sirve de remate a otro, parte sobresaliente superior de un entablamiento.

Más tarde para el caso de Wari, Benavides (1984:48), señala como elementos murales que sobresalen hasta 20 cm aproximadamente, ubicados a una altura variable; por lo común sirve para sostener el techo o la planta de un segundo piso. En Pachamarka, estas obras de arte

son de lajas de piedras y se emplearon en las partes laterales, posterior y fachada de las edificaciones, (ver fig. 07 y lám. 30).



Fig. (07), Vista enfocada desde el lado oeste, E.A. N° 03, en el subsector Muyu muyu.

Techos de la edificación. Es el que cubre a las estructuras arquitectónicas construido por diferentes formas: plana, bóveda, cobertizo, etc. En Pachamarka presenta una falsa bóveda y plana de lajas de piedras, (ver fig. 08).

Muro. Para Ware y Beatty (1950), en su *Diccionario Manual Ilustrado de Arquitectura* denominan a la pared o tapia, muralla.

Para el caso de arqueología peruana en su libro de *Arqueología Práctica*, (Ravines, 1989:43-44), menciona como estructura elemental, de albañilería o cantería, en la construcción de un edificio, formado a base de materiales resistentes superpuestos organizadamente, pudiendo estar unidos o no algún tipo de argamasa o mortero, en los que su alto y ancho superan su espesor. Por otro lado, según su función reciben varios nombres: muro de contención, drenaje, perimétricos, muros de corral, etc., (ver fig. 08).

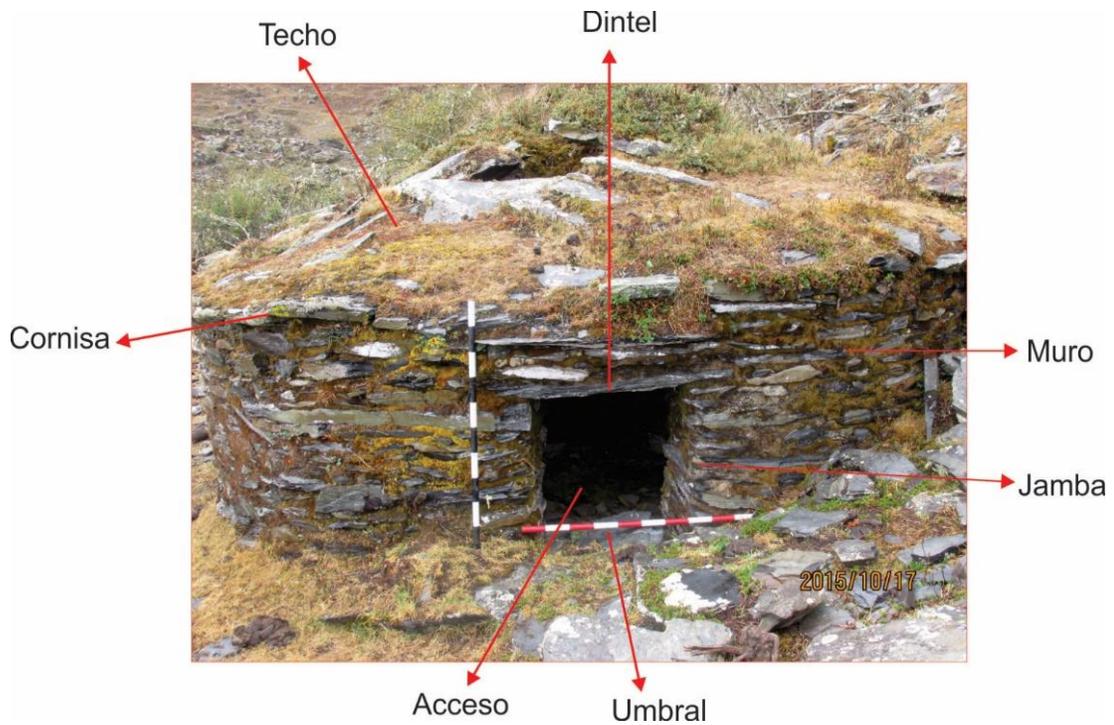


Fig. (08), Vista enfocada desde el lado oeste, véase la demostración de los elementos arquitectónicos, E.A. N° 32, en el subsector Tantarpu.

Viga. Según Ware y Beatty (1950:150), elemento horizontal o poco inclinado que salva una luz y soporta una carga que le hace trabajar por flexión a las partes laterales.

Dicho esto, generalmente, se trata de un material resistente colocado en forma horizontal que dan apoyo a otras vigas, muros y pueden ser de diferentes materiales, como: piedra, madera, etc. Este elemento se registró en la edificación interior de dos pisos, situado horizontalmente, en Pachamarka este tipo de elemento fue del material pétreo, (ver fig. 09).

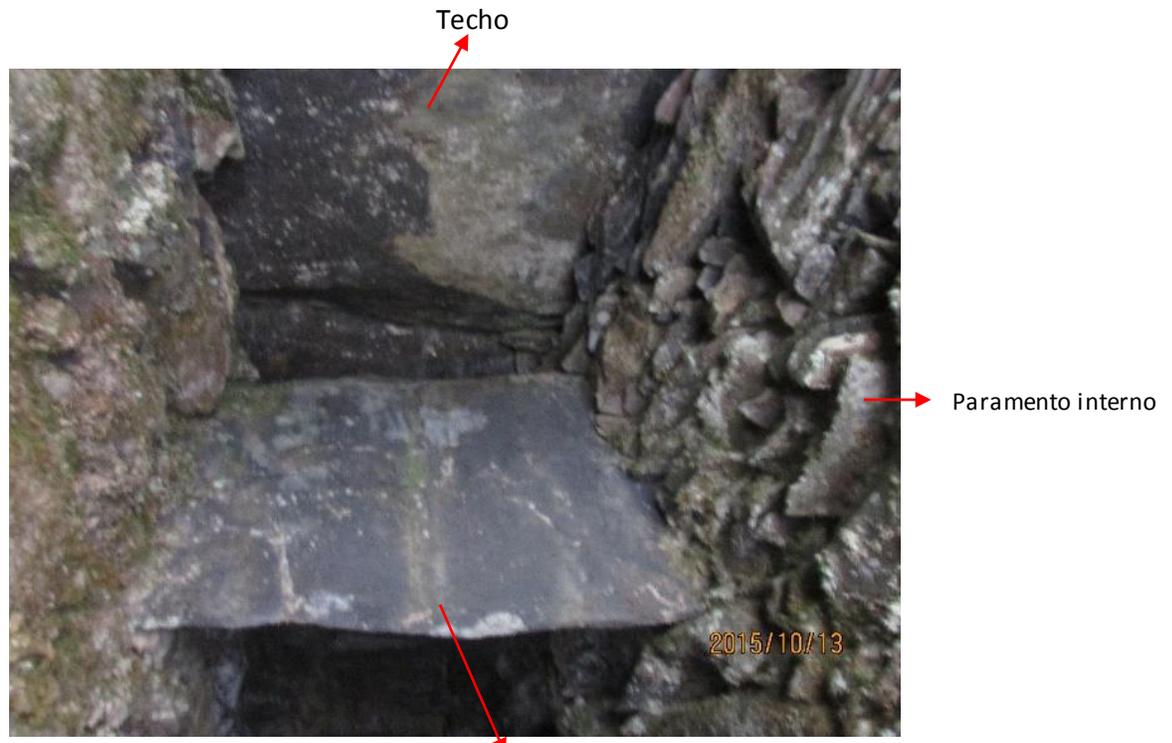


Fig. (09), Vista enfocada desde el primer piso hacia el techo, véase la viga ubicada en forma horizontal E.A. N° 44, en el subsector Muyumuyu.

Patios. Generalmente son espacios abiertos, diseñados en el frontis de las edificaciones. Habitualmente son de forma cuadrangular y rectangular, acondicionados sobre una plataforma de muro de contención; posiblemente cumplían una función de rutina diaria, centro de descanso, reuniones, taller, etc., (ver fig. 10).

Espacios de circulación. Igualmente son espacios abiertos, que sirven para transitar de manera fácil. En Pachamarka posiblemente cumplieron una función fundamental para la circulación peatonal de los pobladores. Según Habetler (2007:41-47), nos referimos a las áreas construidas a través de las cuales es posible desplazarse, de modo que uno puede abandonar un espacio o acceder a otro sin alterar el espacio construido, (ver fig. 10). En otras palabras, se trata de calles, parajes, etc.



Fig. (10), Vista enfocada desde el lado este, E.A. N° 03 y 04 en el subsector Muyumuyu.

3.7 Canteras de materia prima

Las áreas de la extracción de materia prima, se encuentran ubicadas en zonas cercanas del sitio Pachamarka, como son: las fuentes de agua, canteras de piedras, arcillas, tierras de cultivo. Según Alcina (1998: 70), es la superficie de un asentamiento en la que se llevó a cabo una actividad especializada, como la fabricación de instrumentos de piedra, cerámica o la manipulación de vegetales para el consumo. La funcionalidad de estos espacios se define a través del estudio de las estructuras, la distribución de los restos materiales y los análisis químicos.

Cantera. Es aquella materia prima que proviene de la naturaleza y pueden dividirse varios tipos: pétreos, aquella materia prima de forma natural, que sirve para construir edificaciones arquitectónicas con fines y funciones distintas. Esta materia prima es fundamental para la elaboración de estructuras arquitectónicas, muros de contención, corrales, cercos perimétricos. Para el caso de Pachamarka están ubicadas en el mismo sitio y en las faldas de los cerros Muyumuyu, Kallwaysu y Pelorqaqa, (ver fig. 11).



Fig. (11), Vista enfocada desde el lado oeste, véase la concentración de la cantera “pétreo”, en el subsector Muyumuyu.

Arcilla. Este tipo de materia prima encontramos en la parte noreste de Pachamarka, específicamente en la corte de la carretera, posiblemente desde allí trasladaron para asentar las piedras, piso de las estructuras. Según Pérez (2013:84), lugares cercanos de donde se extraían y aprovechaban arcillas plásticas, para los muros, pisos, elaboración de arcillas, menciona para el caso de Wari.

Áreas de cultivo. No se ha establecido con exactitud, pero posiblemente debieron haber sido ubicados en las partes adyacentes del área de estudio o hacia la parte baja de la comunidad de Punqui, ya que actualmente contienen suelos fértiles de composición orgánica de colores negro y marrón, aptos para el cultivo de los productos alto andinos.

Zonas de pastoreo. Están ubicadas en las faldas y quebradas de los cerros Kallwaysu, Pelorqaqa, Kalki, etc., en estos lugares los pastizales crecen en mayor tamaño, alimentando fácilmente a los animales mayores y menores.

Corrales. Existen varias evidencias, situados en las partes adyacentes de Pachamarka, contruidos en mampuestos sin labrar, con un diámetro interno de 5m, posiblemente sus funciones fueron destinadas, para cercar animales domésticos, (ver fig. 12).



Fig. (12), Vista enfocada desde el lado sur, véase la demostración de corrales en el sector Muyumuyu-Tantarpukru.

Caminos. “Ñan Runakunapa Purinan”, son vías por donde transmitan los hombres y animales, de un lugar a otra distancia, de regiones cercanas y lejanas, asociados a apachitas, saywas, puentes, etc. Posiblemente cumplieron una función importante para el transporte e intercambio de productos del área andina; actualmente, los pobladores lo siguen utilizando como elemento fundamental. Según Ravines (1989:69-71), menciona como tierra hollada por donde se transita para ir de un lugar a otro, ya que en sus orígenes y durante muchos siglos fueron de tierra, actualmente son modernas carreteras asfaltadas y se clasifican en naturales y artificiales, (ver fig. 13).

Por otro lado, Pérez (2013:83) menciona como sistemas de enlace y comunicación entre los diferentes centros poblados y áreas de ocupación cultural; se pueden distinguir en tres clases: caminos empedrados, caminos empedrados con graderías y senderos. En Pachamarka, los

caminos son de tipo sendero, que recorren dirigiéndose a los valles de Apurímac, Pampas y San Miguel.



Fig. (13), Vista enfocada desde el lado oeste, camino que se dirige por el norte del sitio de Pachamarka del lado sur a norte y/o viceversa.

3.8 Distribución de estructuras en el sector Muyumuyu-Tantarpukru

En este sector, las edificaciones están distribuidas de manera irregular; primeramente, en el subsector Muyumuyu, la fundación de estructuras arquitectónicas, es en menor cantidad debido por la alteración de la agricultura; mientras para el subsector Tantarpukru localizamos en mayor porcentaje, ya que es una zona adecuada para construir los edificios, en algunos casos fueron adosados a las rocas de mayor tamaño. Las piedras, que sirvieron para la construcción, fueron transportadas del mismo lugar y de las faldas de Kallki, Kallwaysu, Pelorqaqa y Pukara.

En cuanto con la extensión del sitio arqueológico de Pachamarka, el área total es de 16 hectáreas de los cuales para el sector Muyumuyu-Tantarpukru “A”, representa 04 hectáreas aproximadas y los restantes representan para el sector “B”, (ver lám. 21 y 33).



Fig. (14), Vista enfocada desde el lado suroeste, véase la distribución arquitectónica y la demostración del sector Muyumuyu-Tantarpukru.

Para el término Muyumuyu existen varias definiciones, según el vocabulario de lengua general del Perú de Gonzáles (1952), Muyu significa círculo o redondez. Por otra parte, es la lomada del terreno de poca elevación a la que circunda los muros de piedra tipo collar, dicho sitio está relacionado con el quehacer de cosmovisión andina, donde los aldeaños del lugar aún continúan depositando las ofrendas (pagapus). Mientras la toponimia Tantarpukru procede de dos palabras: *tantar* es una planta andina y el *pukru*, según Soto (1976), es la superficie con una hendidura cóncava. En conclusión, es una zona pendiente con hoyada, es por esta inspiración posiblemente los aldeaños del lugar conocen con este nombre.

El estudio estadístico del patrón de asentamiento del sector Muyumuyu-Tantarpukru, está comprendido en los análisis de elementos cualitativos y cuantitativos de los rasgos arquitectónicos. Dicho esto, para describir mejor hemos clasificado en 07 categoría, con fines de numeración y ubicación en el plano general. De los cuales tenemos 44 estructuras arquitectónicas (tipo chullpas) y 07 estructuras de plantas no definidas a estos se suman 27 muros de contención y 16 muros de drenajes, (ver fig. 20).

- 1) Chullpas de planta en "U" de techo bóveda
- 2) Chullpas de planta en "U" de techo plana
- 3) Chullpas de planta en "D"
- 4) Chullpa de planta rectangular
- 5) Edificaciones de plantas no definidos
- 6) Muros de contención
- 7) Muros de drenaje

3.9 Descripción de estructuras arquitectónicas

3.9.1 Muros de contención

Un total de 94 de las estructuras registradas, representa el 28,7% del total de la muestra, construido de mampostería ordinaria con piedras de tamaño regular canteadas, semicanteadas y están unidos sin mortero de barro. Dichos muros no guardan cierta homogeneidad en los paramentos en algunos casos están adosados a las rocas de mayor dimensión, las medidas varían de largo 1.30 m a 18 m aproximados y la altura conservada con relación al piso es de 10 cm a 1.90 m promedios, (véase lám. 07).

Edificada por el desnivel del terreno, mediante rellenos de piedras hasta obtener una superficie de planicie, su función está destinada para el soporte de montículo de tierra, espacio de circulación, así ganar áreas para construir sobre esta una edificación arquitectónica tipo (chullpa), etc. Actualmente, el estado de conservación es regular, debido a los factores naturales y antrópicos, (ver fig. 15).



Fig. (15) Vista enfocada desde el lado este, véase el paramento del muro de contención, en el subsector Tantarpukru.

3.9.2. Tipo chullpa

El 46,8% de este tipo de estructuras representa al total de las muestras del registro arquitectónico, siendo en mayor proporción en relación al resto. Fundadas sobre una superficie plana, con diseños que varían en forma en “U”, “D” y rectangular (ver lám. 21). Las medidas varían de largo 1.90 m a 4.70 m, ancho 1.80 m a 4.10 m aproximadamente, la mampostería del paramento en la mayoría de las estructuras es casi uniforme con lajas de piedra seleccionada y están colocadas en forma horizontal una sobre otra, en la que utilizaron pequeñas lajas para asentar la base. Por otro lado, los muros son de doble hilera con un espesor de ancho 52 cm a 1.10 m aproximadamente y la altura varía con relación al piso de 40 cm a 1.10 m promedio, a partir de este nivel en la parte interna las piedras sobresalen una sobre otra a modo de arco de ambos lados para formar el techo de falsa bóveda, mientras en el exterior se observa las cornisas.

Los accesos presentan en diferentes formas: cuadrangular, simétrico y biselado hacia el exterior que son observables en la mayoría de las edificaciones; las medidas varían de largo 20 cm a 1.45 m, altura 30 cm a 1.28 m promedios. Mientras la parte interna de las edificaciones

muestra un espacio disturbado, exhibiendo una superficie moderadamente en desnivel de tierra compacta, asociado a piedras sueltas caídas del techo, plantas nativas de la zona y restos óseos humanos, etc., con una profundidad de largo 80 cm a 3.80 m, ancho 42 cm a 2.60 m y altura varía de 45 cm a 2 m como promedio, techadas con lajas seleccionadas de mayor dimensión, (ver fig. 16).



Fig. (16), Vista enfocada desde el lado este, E.A. tipo chullpa N° 22, en el subsector Tantarpu.

Por otra parte, contamos con un ejemplar de edificio de dos pisos, ubicado en la cima y espacio estratégico del paraje Muyumuyu de planta rectangular tipo bóveda y con una hornacina en el frontis; al realizar la limpieza interna llegamos a definir, que fue asentada con previa preparación del terreno, ya que primero hicieron una zanja de forma rectangular para asentar la base de la cimentación de las paredes, posteriormente fueron revestidas con piedras seleccionadas en forma horizontal de paramento regular. El espacio del piso de la construcción subterránea tiene un largo 2.30 m, ancho 70 cm y la altura en relación con el primer piso es de 1 m.

En relación al primer piso, es de mayor dimensión al espacio subterránea, ya que fueron edificadas dejando 20 cm de espacio hacia las partes laterales a modo de banqueta y 70 cm hacia el acceso, para asentar la base de los cantos, con una medida de 3.30 m de largo, 1.10 m de ancho y la altura es de 1.45 m aproximadamente, en la que sobresalen algunas piedras, guardando una irregularidad en su paramento, actualmente se muestra en la base tres lajas *in situ* colocadas horizontalmente. El techo interno es plano de piedras puestas en la misma dirección, a estos se suma una viga diseñada como para el soporte del muro y techo, exactamente en la parte intermedia. Por las características que muestra esta edificación, se trataría de un patrón funerario Wari, disturbado, (ver fig. 17, 30, 31, 32, 33, 34 y 35). El estado de conservación es regular.



Fig. (17), Nótese el interior de la estructura subterránea y el primer piso, antes de la intervención arqueológica E.A. N° 44, en el subsector Muyumuyu.

3.9.3 Muros de drenaje

Muestra los 17% de ejemplares de obras de arte, construidos con piedras seleccionadas de mampostería ordinaria, donde los paramentos no guardan una cierta uniformidad, revestidas a los montículos de tierras para el soporte del montículo y canteras de piedras, en algunos casos

las obras están adosadas a las rocas de mayor dimensión. Actualmente, el estado de conservación es mala por el deterioro a consecuencia de factores naturales y antrópicos, es por esta circunstancia algunos ejemplares solo se observan las cabeceras, asociados con restos vegetales, piedras sueltas, plantas de *tantar*, etc. Cuyas medidas varían de largo 1.60 m a 30 m y la altura conservada varía de 10 cm a 1.10 m como promedio. Su función posiblemente fue para proteger la vivienda por las caídas de piedras, evacuar agua, delimitar el área, soporte de montículos de canteras, etc., (ver fig.18 y lám. 07).

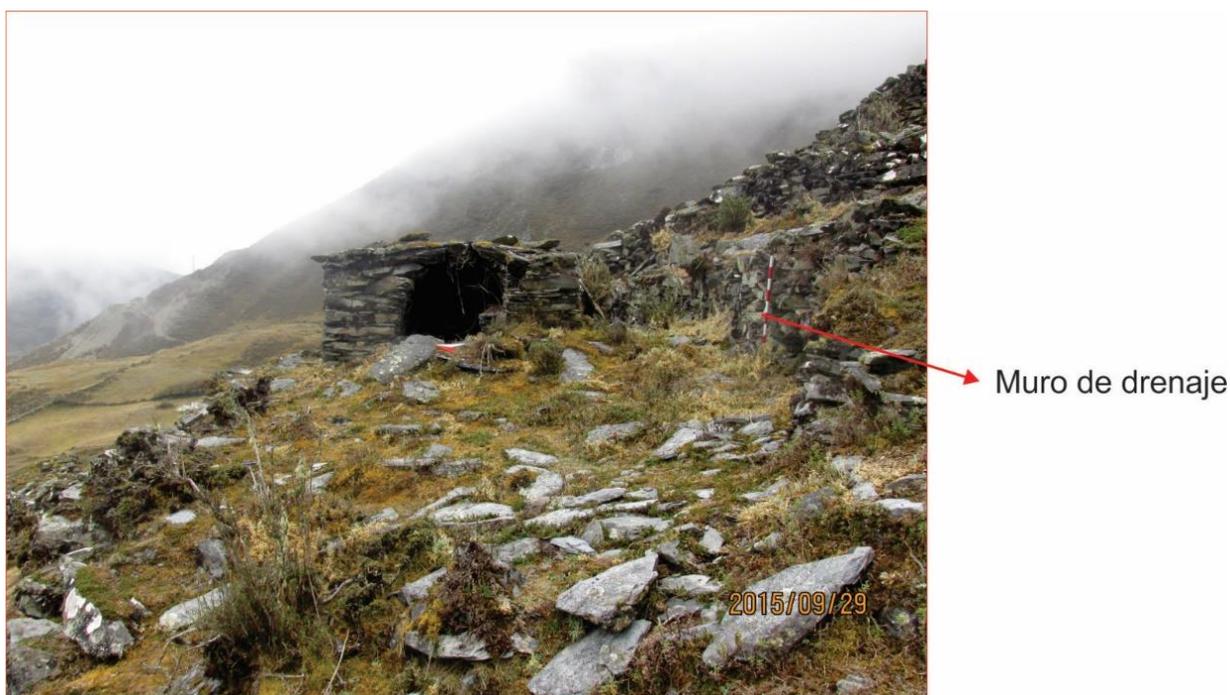


Fig. (18), Vista tomada desde el lado oeste, E.A. N° 03, en el subsector Muyumuyu.

3.9.4 Estructuras no definidas

Representa el 7.6% del total de la muestra y se ubican en el subsector Muyumuyu, asentada sobre una superficie plana, asociado con pastizales de la zona como las gramíneas, piedras sueltas, excrementos de los animales domésticos. Cuyas medidas de la edificación muestra 5.50 m, a 8.40 m largo y 4.50 m a 7.40 m ancho aproximadamente, en cuanto al espesor del muro es 80 cm y la altura conservada varía en relación al piso de 20 cm a 1 m promedio. Actualmente, estas estructuras se encuentran en mal estado de conservación, ya que solo muestran algunas cabeceras de alineamiento de piedras, (ver fig. 19).



Fig. (19), Vista enfocada desde el lado este; nótese el paramente interior del recinto, asociado con piedras sueltas, E.A. N° 06 no definido, en el subsector Muyumuyu.

CUADRO DE RESUMEN DE LAS ESTRUCTURAS ARQUITECTÓNICAS DEL SECTOR MUYUMUYU-TANTARPUKRU				
Nº	EDIFICACIONES	TOTAL PARCIAL	TOTAL GENERAL	%
1	Chullpas de planta en "U" techo bóveda	26	26	27.6
2	Chullpas de planta en "U" techo plana	3	3	3.2
3	Chullpas de planta en "D"	14	14	14.8
4	Chullpas de planta rectangular	1	1	1
5	Edificaciones de plantas no definidos	7	7	7.6
6	Muros de contención	27	27	28.8
7	Muros de drenaje	16	16	17
TOTAL GENERAL			94	100

Fig. (20)

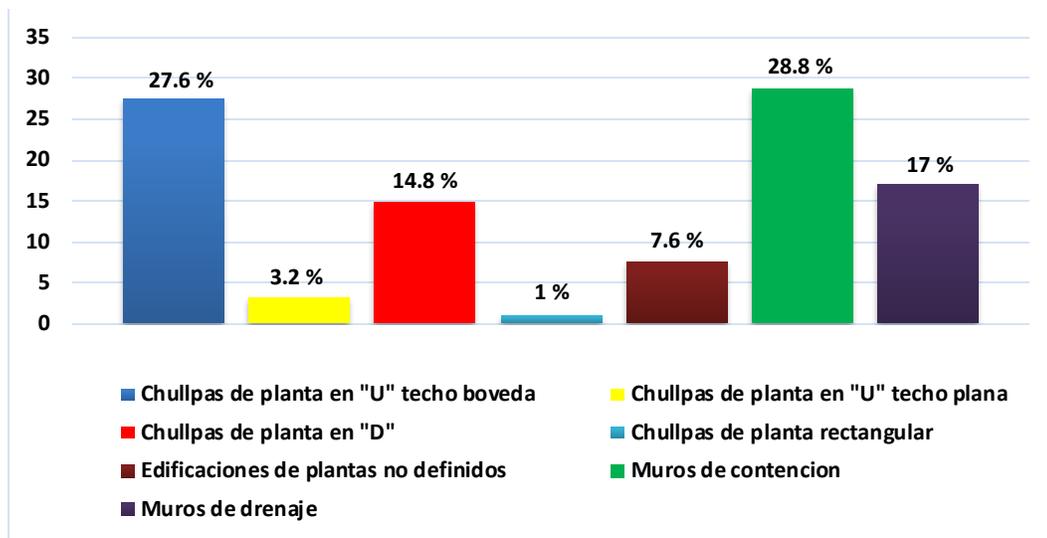


Fig. (21), Cuadro estadístico y representación de las estructuras arquitectónicas.

3.10 Excavación

Es un procedimiento destructivo de los contextos estratigráficos, mediante este procedimiento los arqueólogos registran cuidadosamente todos los eventos deposicionales, cuidando al removerlo la originalidad de los estratos, producto de la actividad social. Para ello consideraremos, las propuestas teóricas de esta categoría a Renfrew y Bahn (1998), Lumbreras (1974b, 2005), Ravines (1989), Litvak (2000) y otros. Quienes abordan el proceso de excavación como un nivel de investigación de identificación de capas culturales para definir la secuencia de ocupación.

Según, Lumbreras (1974b:38), la excavación arqueológica no consiste simplemente en la remoción de la tierra para encontrar objetos, sino que el arqueólogo tiene que saber excavar; inclusive cuando sin ninguna hipótesis previa, se ve obligado a realizar “trabajos de salvataje”, en los sitios que serán destruidos. En síntesis, entendemos como un proceso de análisis estratigráfico y el registro de los materiales asociados que se sedimentaron en un tiempo y espacio determinado; en términos cronológicos es una unidad de tiempo y en términos sociales, refleja a un segmento de una actividad social.

Esta categoría, en su texto de *Arqueología Práctica* de Ravines (1989:127), menciona es el procedimiento mediante el cual, a través de la remoción sistemática del suelo se recupera una información empírica contenida. Son los elementos culturales tangibles enterrados y su contexto

asociado. En cambio, Harris (1991:33-35), propone dos procesos de excavación, el arbitrario y estratigráfico; el primero consiste simplemente en la remoción de tierra por cualquier medio o bien se trata de una excavación controlada a través de niveles de un espesor determinado con previa preparación; mientras el segundo se trata que los depósitos arqueológicos se exhuman respetando sus propias formas y contornos, siguiendo la secuencia inversa a la que fueron depositados los estratos culturales.

En realidad, es el procedimiento sistemático de carácter irreversible, mediante el cual a través de la remoción del suelo se recupera la información empírica y contenido con los elementos culturales tangibles y sus contextos asociados. A estos se incorporan los depósitos y/o acumulación de capas, tipo de suelo, la coloración de la tierra, textura y su composición, es decir, la deposición original de acumulación de capas culturales a través del tiempo.

En cuanto a las categorías es muy importante tener en conocimiento el proceso de excavación tales como la estratigrafía. Según, Childe (1972:40-41), este concepto arqueológico ha sido tomado de la geología, donde la capa inferior es la más antigua y la superior la más reciente. Posteriormente, Harris (1991:24-32), plantea la estratigrafía como producto de la actividad humana y/o acumulación de origen (natural o social). Por otro lado, Renfrew y Bahn (1998:108-109), mencionan como el estudio y evaluación de análisis de las dimensiones temporales (verticales) y de una serie de niveles respecto a la dimensión espacial (horizontal). De manera general, consiste en el estudio y descripción de las capas que componen la corteza terrestre (diferenciados por la textura, la composición y el contenido de material cultural) con el fin de ordenar la secuencia de la cronología y corología.

Los elementos son objetos o artefactos especiales que forman parte del hallazgo, Schiffer (1990), define como elementos arqueológicos a los instrumentos, instalaciones maquinarias, incluyendo alimentos, seres humanos y otros materiales que podrían instalarse en el inventario completo de un sistema cultural, mientras el término contexto es una denominación que se utiliza para registrar los hallazgos de un entierro durante la excavación u ofrendas. Además, Harris (1991:161-162), define el hallazgo como elemento cultural de características espaciales, que pueden conformar parte de los componentes de restos culturales, pero por su naturaleza requiere un tratamiento especial. En resumen, a estas categorías nos hemos acudido para

entender el quehacer cotidiano, durante la excavación en Pachamarka, como contexto está conformado por individuo y objetos asociados, mientras el elemento es el resto del material cultural.

3.11 Métodos y técnicas

- ✓ Primero, se realizó la ubicación exacta de las coordenadas geográficas UTM y la altitud de las estructuras intervenidas.
- ✓ Luego, se hizo el dibujo de planta en escala (1/20).
- ✓ Una vez como base del dibujo, se realizó la limpieza del área de excavación, retiro de piedras sueltas y vegetales, para facilitar con mayor precisión la delimitación.
- ✓ Seguidamente, se realizó la cuadrícula del terreno, mediante el sistema de las coordenadas cartesianas.
- ✓ La dimensión de la cuadrícula exterior se hizo, tomando en cuenta la cimentación de la parte interna de los E.A., elegidos con un ancho de 1m, para definir el área de actividad.
- ✓ Luego se excavó por capas naturales de acuerdo a las características y comportamiento de cada unidad de excavación.
- ✓ El registro de las capas fue diferenciado alfabéticamente con las letras mayúsculas (S, A, B, C...), donde “S” es la capa superficial, la “A” es la primera capa con mayor concentración de materia cultural, el siguiente es la sobre capa “B” en donde se observa la base de las edificaciones y es el inicio de piedras de mayor dimensión.
- ✓ El registro de la estratigrafía vertical y horizontal en las intervenciones arqueológicas, se basó con el método estratigráfico de Harris (1991).

Las excavaciones se realizaron a partir del 12 de octubre de 2015, con una duración de dos semanas. Cada intervención arqueológica se realizó por espacios arquitectónicos y la parte externa, exactamente en el frontis del acceso, por 1 m de ancho de las edificaciones elegidas; con el objetivo de definir la funcionalidad del espacio.

El sistema del registro de campo comprende una descripción detallada de cada estrato definida, su composición, color, textura, granulometría y la cultura material asociada. Las

alturas fueron tomadas con nivel aéreo, tanto al inicio como al final de cada capa definida para obtener su espesor aproximado.

El material recuperado de cada capa de las unidades de excavación fue separado de acuerdo con el tipo del material (cerámica, lítico y óseo). Posteriormente, se guardó en bolsas plásticas con sus respectivas fichas de registro que incluye los siguientes datos: nombre del proyecto, sector, espacio arquitectónico, intervención, capa, materia, número de bolsa, nombre del responsable de la excavación y fecha.

En cuanto el material osteológico, fue embalado con papel para mantener su conservación en las bolsas, a su vez han sido colocados en cajas de cartón, cada una de las cuales con sus respectivas fichas de información de procedencia.

El registro fotográfico de las unidades de excavación se realizó con una cámara digital, de la siguiente manera:

- Primero, se incluye el cordel que delimita la unidad de excavación pizarra, jalón y norte. Las capas estratigráficas fueron tomadas de diferentes direcciones, es decir de N-S, S-N y E-W, W-E.
- Culminada la excavación, se tomaron fotos en detalle de los perfiles de excavación.
- Las fotos de las unidades de excavación fueron cuatro tomas. La primera con pizarra, jalón y norte. La segunda con jalón y norte. Finalmente, la tercera solo con norte y la cuarta toma en detalle.
- En cuanto al registro gráfico, consta de dibujos en planta, corte, paramento, perfil, todas en escala 1/20. Posteriormente se elaboró un plano de ubicación de las estructuras arquitectónicas, (ver lám. 22, 23, 24, 25, 26, 27 y 28).

Nomenclatura para los planos:

- Planta arqueológica (PAQ)
- Corte arqueológico (CAQ)
- Perfil arqueológico (PERAQ)
- Paramento (PAR)

Las herramientas utilizadas en el trabajo de campo son habituales en el proceso de excavación. Estas son: picotas, cucharón, badilejo, brochas de diferentes tamaños, escobillón, pincel, cordel, baldes, tijeras, plásticos, fichas de registro, pizarra, clavos, cinta masking, bolsas de plásticos de distintos tamaños, libreta de campo, fichas, papel milimetrado, papel bon A4, lápiz de porta mina, lapicero, jalón, wincha, borradores, alcalímetro, tablero, cuaderno de A4, guantes, mascarillas, cámara fotográfica y otros.

3.12 Unidades excavadas

3.12.1 Excavación N°: 01 (E.A.:19)

Coordenadas UTM: 0639540E 8551464N 3784 m.s.n.m. de altitud

Intervención externa

Dimensión: Largo 2.60 m por 1 m ancho

Profundidad total: 23 cm aproximado

Capa superficial. Muestra una superficie en desnivel cubierto por gramíneas secas, asociado a excrementos de animales domésticos y piedras de tamaño regular. Al realizar la limpieza se exhibe tierra de textura semicompacta, teniendo un color marrón claro oscuro, con alta densidad de raíces de gramíneas, el espesor de esta capa es de 0.20 mm a 8 cm aproximados. En cuanto al contenido cultural, no se llegó a registrar ninguna evidencia. Pero, conforme se avanzó con la excavación y al retiro gradual las gramíneas y las piedras sueltas, llegamos detectar una cabecera de murete y una piedra plana, exactamente en el vano de acceso, (ver fig. 22).



Fig. (22), Capa superficial con vista panorámica de la parte interna y externa.

Capa A. Estrato compuesto por tierra orgánica de consistencia semicompacta de color marrón claro, textura medianamente gruesa con presencia de lascas de piedras del lugar y raíces de gramíneas, que se distribuyen de manera homogénea en dicha cuadrícula, El espesor de esta capa oscila entre 15 cm a 16 cm aproximadamente, (ver fig. 23 y 24). En cuanto al contenido cultural es muy significativo, destacando los fragmentos de cerámica decorada en líneas paralelas, zigzag de color negro y sin decorar, correspondientes a fragmentos con labios, bordes, cuerpos, asas, etc., de estilo Huamanga, Wari Negro y Aya Orqo.

Por otra parte, dicha capa reporta una vasija, posiblemente como parte de la ofrenda ubicada exactamente en el frontis del muro derecho, correspondiente a una vasija cerrada tipo olla de tamaño pequeña.



Fig. (23), Vista panorámica de la capa final superficial e inicio de capa "A".



Fig. (24), Estrato superior de la capa "A", vista en detalle.

Capa B. La superficie es moderadamente en desnivel, conformado en su totalidad por rellenos de piedras, asociado a conglomeraciones de tierra compacta de granulometría gruesa color marrón. Lo que diferencia de la capa “A” es que este estrato muestra poca presencia de raicillas de gramíneas y no reporta los componentes culturales, ya que es el suelo estéril donde comienza la base del muro de la estructura, cascajos y conglomeraciones de piedras, etc.

Intervención interna

Dimensión: Largo 2.24 m por 1.10 m, 1.02 m ancho

Profundidad total: 18 cm aproximados.

Capa superficial. Esta capa se caracteriza por presentar un terreno con superficie en desnivel poco pronunciado, cubierto por gramíneas secas, lascas de piedras y una planta de tanto tamaño mediano. Al excavar presenta tierra semicompacta de granulometría regular de color marrón, asociada con piedrecillas, raicillas de las gramíneas, etc., que se distribuyen de manera homogéneo en dicha unidad; no se registró ninguna evidencia cultural, producto de menor espesor del estrato un promedio de 1 a 2 cm aproximadamente, (ver fig. 25). Al continuar con la excavación y después de haber recogido las gramíneas se observa exactamente en el vano de acceso una cabecera de murete y una piedra plana, construido con lascas de piedra de tamaño mediano, doble hilera unida con mortero de barro de color beis de 55 cm de ancho.



Fig. (25), Capa: superficial con vista del lado sur, véase piedras suelta y gramíneas.

Capa A. Está conformada por conglomeraciones de tierra y piedrecillas, distribuidas de manera homogénea. La evidencia de la cultura material es significativa de cerámicas con diagnóstico y no diagnóstico del Horizonte Medio e Intermedio Tardío; posteriormente, al inferior de este estrato se registraron restos óseos humanos desarticulados en total desorden, por el deterioro. El espesor de la capa varía de 15 a 16 cm aproximadamente, (ver fig. 26, 27 y 28).

Al continuar con la excavación se llegó a definir el murete definido en la capa superficial, se trataba de una cimentación que encierra el acceso de la edificación principal. El muro tiene un ancho de 55 cm, exhibiendo en la base una piedra plana asentada sobre tierra compacta de color beis. Al concluir con la excavación de esta capa del recinto, se realizó el retiro de la piedra plana para el registro sistemático.

Con respecto a los restos óseos humanos, se presentan en total desorden, descompuesto por la humedad, no se pudo definir a cabalidad su posición y orientación de los óseos. Corresponden a: humero, vertebras, metatarsianos, fémures, coxis, costillas, cráneos, mandíbulas con dentadura, etc. Dicho esto, los difuntos al parecer han sido colocados en distintos tiempos, donde los individuos introducidos con anterioridad como se encontraban en descomposición, posiblemente fueron arrimados para dar cabalidad a nuevos cuerpos de los fallecidos, producto de una enfermedad, guerra, violencia familiar, etc. Con respecto a la modificación del acceso, la clausura se realizó en dos tiempos, primero el encierro total del acceso, más un diseño de acceso de menor tamaño en la mitad del vano, diseñado para colocar nuevos difuntos, segundo cuando los fallecidos se alcanzaban cierta cantidad, se realizó la clausura del acceso mediano con un sello de piedra definitivamente.



Fig. (26 y 27), Restos óseos humanos en estado de deterioro y en total desorden, producto de la humedad, capa inferior de "A".



Fig. (28), Estrato final de la capa: "A". Vista enfocada desde el lado norte, nótese la clausura del acceso mediante un murete y una piedra plana, en la base del vano.

Capa B. Se definió a partir del cambio de coloración de la tierra, que ya corresponde a la tierra estéril de superficie plana, donde se da el inicio de relleno de piedras y conglomeraciones de tierra compacta de color marrón claro, dicha capa no reporta ninguna evidencia de la cultura material prehispánico. Al terminar con la limpieza, posteriormente, se definió la base del cimiento de la estructura, en donde mostraba una cimentación en "U" mayúscula y es el pavimento donde comienza la base del muro arquitectónico, (ver fig. 29).



Fig. (29), Capa: B, vista enfocada del lado norte.

En resumen, esta unidad arquitectónica presenta una fundación en “U” mayúscula que corresponde a la primera etapa de ocupación. Luego, al retirar la capa superficial y la capa “A”, en el acceso se definió la cimentación posterior adosada a la primera estructura de un murete que restringía la entrada y salida. En relación a los estratos excavados, no se definió el piso, debido por la humedad a causa de los factores naturales y/o posiblemente fue la tierra compacta de color beis, registrada en la base de la piedra plana (acceso), finales de la capa “A”, que correspondería la ocupación Wari. Con respecto a las evidencias culturales, la capa superficial no reporta, debido por que presenta un estrato de menor espesor, mientras la capa “A”, muestra el material cerámico del período Horizonte Medio e Intermedio Tardío, asociados a los restos óseos humanos. La pregunta que formulamos fue ¿Por qué el material cerámico del Horizonte Medio, está asociada al Intermedio Tardío?, las posibles respuestas son: al momento de colocar los difuntos no realizaron la limpieza, reutilización de los materiales como ofrendas, caída del techo hacia al interior del recinto por el deterior, etc., estas propuestas serían algunas respuestas posibles.

3.12.2 Excavación N°: 02 (E.A.:44)

Coordenadas UTM: 0639614E 8551527N 3798 m.s.n.m. de altitud

Intervención externa

Dimensión: Largo 2.40 m por 1m ancho

Profundidad total: 40 cm aproximado

Capa superficial. Esta capa se caracteriza por presentar una tierra vegetal, cubierta por gramíneas del lugar, asociada con piedras de diversos tamaños que corresponderían a los muros caídos del recinto, exponiendo un terreno de desnivel superficial. Al realizar la excavación exhibía una tierra de textura semicompacta, de color marrón oscuro, con abundante cantidad de raicillas de gramíneas, en cuanto al contenido cultural no reporta ninguna evidencia; el espesor de esta capa es de 1cm aproximado, (ver fig. 30). Con el avance de la excavación y retirar gradualmente las gramíneas y las piedras, notamos que sigue la presencia de lascas de piedras que posiblemente cayeron del techo de la edificación.



Fig. (30), Capa: superficial, vista panorámica enfocada desde el lado este.

Capa A. El estrato presenta una tierra semicompacta de color marrón mezclada con raicillas de gramíneas y lascas de diferentes dimensiones, cuya distribución de la capa muestra moderadamente un desnivel orientado de sur a norte. La diferencia de la capa superficial es que presenta en menor proporción las raíces de las gramíneas con distribución homogénea en las partes laterales de la unidad. La presencia de la cultura material es muy significativa, reportándose en mayor cantidad los tiosos de cerámica decorados y no decorados, con diseños gráficos de líneas paralelas y zigzag de color negro y rojo; perteneciente al estilo del período Horizonte Medio. El espesor de esta capa es de 37 a 39 cm aproximadamente, (ver fig. 31).

Conforme con el avance de la excavación se retiró la conglomeración de tierra y lascas de piedras, llegando con la definición del piso de tierra compacta de color beige, exactamente en el frontis del vano de acceso, que correspondería a una ocupación Wari. La función que pudo haber cumplido este pavimento, posiblemente fue para mantener limpio el piso o por la humedad de la tierra, (ver fig. 32). Los hallazgos más significativos fueron fragmentos de cerámica de tipo kero ubicado en la delantera del muro del espacio arquitectónico, (ver lám. 17 “a”).



Fig. (31), Estrato superior de la capa “A” (vista panorámica).

Capa B. Es el piso del estrato conformado por tierra compacta color beige de superficie plana, al parecer fue elaborada. Debajo de esta capa se observa una alta concentración de cascajo de piedras, que forma parte de la tierra estéril, (ver fig. 32 y 33).



Fig. (32), Estrato final de la capa "A" e inicio de la capa: "B" (con vista del lado sureste).



Fig. (33), Capa: "B". Vista en detalle del piso compacto de color beige de ocupación Wari.

Intervención interna

Dimensión: Largo 3.30 m por 70 cm de ancho

Profundidad total: 1.07 m aproximados

Capa A. La remoción y limpieza interna se definió como la capa “A”, presenta una superficie con desnivel en orientación de este a oeste, conformado por una acumulación de rellenos de piedras y conglomeración de tierras sueltas de color marrón oscuro. Con el avance del proceso de limpieza y al retirar el relleno de piedras se registró en mayor porcentaje los fragmentos de cerámica decorados y no decorados pertenecientes a los estilos del período Horizonte Medio e Intermedio Tardío, asociado a los restos óseos humanos y animales en estado de deterioro: cráneos, mandíbulas con dentadura, huesos largos del esqueleto humano.

Por las características que muestra, este ejemplar se trataría de un enterramiento subterráneo múltiple de forma rectangular ovalado y revestido del periodo Horizonte Medio, dicho funerario estuvo sellado con lajas de piedras, colocadas de forma horizontal a manera de cubierta desde el primer nivel, ya que hasta la fecha se mantienen tres muestras y los restantes de piedras ya no mantienen su posición original, producto del saqueo que ha sufrido, el espesor de la capa (relleno) varía de 65 cm a 1 m aproximadamente. Terminada con la limpieza detectamos un estrato de tierra semicompacta de color marrón oscuro que correspondería al falso piso del recinto.

Con respecto al primer piso, presenta un espacio de mayor dimensión con relación al piso subterráneo, posiblemente fueron utilizados para poner ofrendas a sus difuntos de tipo ceremonial, etc., y tiene un acceso de forma simétrica orientado hacia al lado oeste, con una medida de 94 cm de alto y 85 cm ancho aproximadamente, (ver fig. 34, 35 y 36).



Fig. (34), Capa: "A" (vista en detalle, espacio arquitectónico subterráneo, antes de la intervención arqueológica).



Fig. (35), Vista en detalle del espacio arquitectónico subterráneo, después de la limpieza.



Fig. (36), Vista enfocada desde el lado noreste. Véase el vano del acceso con hornacina de forma rectangular.

3.12.3 Excavación N°: 03 (E.A.:05)

Coordenadas UTM: 0639655E 8551558N 3780 m.s.n.m. de altitud

Dimensión: largo 1.50 m por 1.10 m de ancho

Profundidad total: 70 cm aproximados

Sub unidad I

Capa superficial. Capa de origen natural, cubierta por gramíneas del lugar, amontonamiento de piedras sueltas, pequeños arbustos, excremento de animales domésticos; dicha capa presenta un desnivel en orientación sur a norte. En cuanto a los muros del espacio arquitectónico, solo se nota las cabeceras, hacia al lado sur y los restantes no se aprecian, es por esta circunstancia no se llegó a definir la forma de la estructura. Al ser excavado muestra de raíces de gramíneas, conformado por conglomeración de tierra compacta de color marrón, asociadas a piedras de

menor tamaño que se distribuyen en la superficie de manera parcial, en cuanto a la cultura material es nula. El espesor de la capa varia de 10 a 12 cm como promedio, (ver fig. 37).



Fig. (37), Capa: S. Vista panorámica de la sub-unidad.

Capa A. Tierra de textura compacta de color marrón oscuro, asociado con un relleno de piedras con distribución de manera uniforme en la sub-unidad, el espesor de la capa varía de 52 a 55 cm aproximadamente, (ver fig. 38). Lo que diferencia de la capa superficial, muestra poca presencia de raíces de gramíneas y es el estrato donde se llegó a definir los paramentos del muro hacia al lado sur y oeste.

En cuanto a los componentes culturales es escasa, presencia de tiestos de cerámica no decorados de uso doméstico. Conforme con el avance de la excavación se detectó un pedazo de carbón disperso en mal estado de conservación exactamente en la parte norte de la sub-unidad, asociado a los materiales osteológicos de camélidos deteriorados; por las evidencias que muestra se trataría de una unidad doméstica.



Fig. (38), Capa: "A", vista enfocada del lado noreste.

Capa B. Está conformado por conglomeraciones de tierra compacta de granulometría regular, teniendo un color de marrón oscuro, correspondiente una superficie plana (falso piso). Tierra con rellenos de piedras y es el inicio de la cimentación del muro, en cuanto con el contenido cultural o reporta ninguna evidencia, (ver fig. 39).



Fig. (39), Estrato final de la capa: "A" e inicial de la capa "B", vista panorámica de la sub-unidad.

CAPÍTULO IV

TRABAJO DE GABINETE

4.1 Material cerámico

4.1.1 Métodos y técnicas

En las excavaciones parciales realizadas de los E.A., del sector Muyumuyu-Tantarpukru, se llegó a acumular cierta cantidad de tiestos de cerámica diagnóstica y no diagnóstica, asociados con restos óseos humanos en estado de descomposición. Durante el análisis se ha desarrollado de manera sistemática, para determinar la cronología relativa de Pachamarka y para realizar la comparación con otros sitios contemporáneos del valle San Miguel, Pampas y Apurímac.

Según Lumbreras (1974b:36), “este trabajo esencialmente consiste en la tarea de análisis, clasificación y descripción de los materiales e informaciones obtenidos en el campo”.

El trabajo de gabinete se realizó en un ambiente adecuado de esta ciudad de Ayacucho, con la ayuda del arqueólogo Cirilo Vivanco Pomacanchari. Consistió en los siguientes pasos: primero, se inició la verificación de los materiales con sus respectivas fichas y bolsas; segundo, se hizo la separación de los materiales. Tercero, se procedió al lavado, inventariado, rotulación y catalogación tomando en consideración de la siguiente nomenclatura; las primeras dos letras mayúsculas corresponden a la comunidad de (P: Punqui) y sitio (P: Pachamarka), separado por un guion (-) a estos se suman más dos letras mayúsculas (E.A.) que corresponde al espacio arquitectónico, seguido por la unidad de excavación (1,2,3...), nosotros utilizamos (3, 4 y 5) y las intervenciones tanto la interna (I) y externa (E), separado por un (/) y las letras mayúsculas finales corresponden a las capas (S, A, B...) de esta manera tendremos la siguiente nomenclatura: **PP-EA3E/A**.

Una vez concluido el inventario se pasó a dividir en grupos y subgrupos, teniendo en cuenta su composición de la pasta y el color del engobe, superficie externa. Posteriormente, la

identificación de la materia prima que es la arcilla y sus agregados como mica, cuarzo, feldespatos, sales, textura medianamente fina, regularmente granulado y granuloso.

Seguidamente, los materiales han sido separados por clases en vasijas: abiertas y cerradas. Las primeras son cuando el diámetro de abertura es igual o mayor que su diámetro mayor del cuerpo, ejemplo: plato, vaso, escudilla, taza, etc., y vasijas cerradas son aquellas que cuyo diámetro de abertura es menor que su diámetro mayor del cuerpo, ejemplo: jarras, cántaro, botella, ollas, etc. Una vez terminado con este proceso, las muestras se dividieron de acuerdo a la filiación cultural en diferentes estilos.

Luego, se hizo el proceso de contabilización del material cerámico debidamente codificado y una descripción minuciosa de cada estilo. En total, el material cerámico hubo 332 tiosos provenientes de todas las capas estratigráficas intervenidas, incluyendo todas sus partes: bases, bordes, cuellos, asas y fragmentos, (ver lám. 08). Dichas actividades se ejecutaron durante los meses de enero, febrero, marzo y abril del 2016. Por otro lado, durante el proceso de análisis se utilizaron una serie de instrumentos necesarios para el trabajo, como son los materiales de escritorio: regla, borrador, escuadra, lápices, lapiceros de tinta indeleble, papel bon, cansón, milimetrado, plomo, calibrador, para el dibujo y rotulado de los materiales. Además, para determinar los agregados se utilizó alicate y una pequeña lupa para observar los plásticos y ante plásticos (agregados) escala pequeña y una cámara fotográfica digital con la cual se fotografiaron los materiales más representativos y posteriormente se realizaron los dibujos.

Finalmente, se elaboraron los cuadros estadísticos de la procedencia de cada estilo, los cuales nos permitieron una lectura de información con facilidad. Para ello, se ha clasificado en tres categorías, de acuerdo con las características y formas de tratamiento de ambas superficies, tipo 01: consideramos pasta medianamente fina: tipo 02: pasta regularmente granulado y tipo 03: pasta granulado, (ver lám. 11). Definiendo de acuerdo a la calidad de sus composiciones.

Al respecto Childe (1972:13-22), señala “un tipo es el conjunto de asociados que se repiten en varios lugares ocupados por miembros de una misma sociedad”. Por otra parte, Lumbreras (1983:3-4), constituye una unidad de objetos que por ser iguales entre sí son la expresión material de una misma de hacer y resolver algo; reúne objetos que cumplen una misma

función, técnica y tienen además los mismos atributos de forma y acabado. Más tarde, este sistema de clasificación de análisis iconográfico, según Ochatoma y Cabrera (2001:19), un tipo reúne a un conjunto de instrumentos de trabajo que produjo cierta comunidad con características semejantes en cuanto a materia prima, técnica de manufactura, función y forma, mientras un estilo es como una moda, que se propaga a diferentes pueblos por obra de contacto mediato o inmediato, ya sea por conquista o migraciones.

El material cerámico, según el arqueólogo peruano (Lumbreras, 2005: 120), constituye uno de los indicadores más sensibles a los cambios entre las generaciones de alfareros y los grupos étnicos que la producen, de tal modo que permite establecer diferencias cronológicas y corológicas en términos muy cortos de tiempo y espacio. Dicho esto, es el arte de alfarería creada por el hombre, hecho de barro; constituyéndose una de las informaciones valiosas para el investigador ya que mediante esta evidencia podemos determinar el desarrollo cultural de un asentamiento arqueológico, su interacción social, vida cotidiana, economía, cronología, etc. Para ello se requiere la identificación de una serie de indicadores que posibilite n establecer su caracterización tecnológica, forma, función y atribución cronológica.

Con respecto al análisis del material cerámico recuperado de las intervenciones de Pachamarka, se utilizó como base los planteamientos de (Lumbreras, citado por Chepart, 1982). Los 4 criterios de análisis del material cerámico, este método consiste en la práctica de análisis integral de las características del material cerámico, propiedades físicas, composición de la pasta, técnicas de manufactura y estilo (forma y decoración).

En donde las propiedades físicas corresponden a la composición de la pasta, técnicas de manufactura y pueden ser vistas desde diferentes ángulos: textura, lustre, porosidad, consistencia, composición de la pasta, materia prima, arcilla y manufactura. A esto se suma la morfología como es la forma y función de las vasijas abiertas y cerradas. Mientras para la identificación de los estilos, se basó en las siguientes propuestas de Benavides (1965, 1984), Menzel (1968), Lumbreras (1974a), Cook (1994), González et al. (1999), Ochatoma (2007, 2008), Ochatoma y Cabrera (2001), fueron muy importante, para identificar los diferentes tipos y estilos de la cerámica.

4.2 Horizonte Medio

De acuerdo con la seriación estilística de Menzel (1968), quien define mediante los estilos alfareros de Costa y Ayacucho distinguiendo en 4 épocas: 1A, 1B, 2A y 2B, donde empieza con el advenimiento de la fase 9 del estilo Nasca en Ica y culmina con la iniciación de la fase “A” del estilo Ica entre 540 a 900 d. C. aproximadamente.

4.2.1 Estilo Huamanga

Este grupo alfar muestra en mayor proporción de 91.2% en relación con los demás, correspondientes a 303 fragmentos de los ejemplares analizados. De acuerdo con la composición de pasta y color de la superficie externa, hemos separado en tres tipos, (ver lám. 11).

Para definir a este estilo recurriremos a los antecedentes registrados, inicialmente tenemos a Bennett (1953), quien realizó excavaciones en varios sitios del valle de Ayacucho, reportando por primera vez la clasificación de este estilo, asociado con Wari policromo con diseños geométricos y Wari policromo con diseños cursivos. Posteriormente en la década del 60 Lumbreras denomina como estilo Wari y Ayacucho.

La denominación con el nombre de estilo Huamanga surge en el trabajo de Benavides (1965:60-69), producto del estudio cerámico decorado del sitio arqueológico Conchopata, quien por los motivos decorativos divide en varios tipos: Huamanga policromo, cursivo grueso, decoración en “S”, cruces, cursivo delgado, bordes y Huamanga tosco. Además, dicho autor en (1984:83-87), menciona que este grupo es muy consistente, al parecer se origina desde fines de los llamados Estados Locales y se prolonga hasta el final del período Wari. Es probable que su uso esté destinado exclusivamente a las necesidades locales o quizás como vasijas de uso cotidiano. Posteriormente, fueron separados en dos grupos negro tosco con la presencia de hollín por efecto del humo producido durante la preparación de alimento, mientras el ante tosco carece de pigmentos negroide.

Por su parte, Menzel (1968:34-130), describe el estilo Huamanga dentro de Viñaque, derivados de los rasgos estilísticos de Robles Moqo y Chakipampa “B” de diversos motivos decorativos: tocado de cabeza de plumas, cara partida, bandas escalonadas, figuras grandes sin

contornos en forma de “S”, en colores claros y cubiertos con puntos, cruces verticales o diagonales en blanco, líneas horizontales de color negro y otros motivos.

En el texto *Fundaciones de Huamanga*, se señala: “La cerámica definida con este nombre, es la cerámica doméstica de Wari y su dispersión abarca tanto la cuenca del Huarpa así como los valles adyacentes de Ayacucho que los señores de la ciudad de Wari pudieron controlar directamente”, (Lumbreras, 1974a: 181).

Seguidamente, en la revista publicada en arqueológica de Conchopata, (Anders, 1998:138-148), menciona que este alfar carece de unos pigmentos brillantes un acabado lustroso, formación simétrica y pulimentada; comprendiendo una variedad de formas y decoraciones; concluyendo en cuatro procesos estilísticos como: persistencia de formas locales, imitación de formas, decoraciones del estilo Wari y no Wari e innovación.

En cambio, González et al (1999), sostienen que la cerámica Huamanga es popular de uso doméstico, por lo tanto, presenta variaciones de motivos y diferencias frente a la cerámica élite; presenta una manifestación amplia y diversificada en lo que concierne a las formas y motivos, en cada forma definida se presentan un conjunto de variantes al igual que para cada motivo definido.

Más tarde, Ochatoma (2008:36-61), realiza un estudio iconográfico, mencionando que la mayoría de las vasijas de este estilo corresponden a utensilios de carácter doméstico y utilitario de uso cotidiano que sirvieron para la preparación de alimentos y almacenamiento. Por último, en *Poblados Rurales Huari, una visión dada desde Aqo Wayqo*, tenemos a Ochatoma y Cabrera (2001), quienes ejecutan una revisión de los materiales obtenidos en las excavaciones de Aqo Wayqo, en las que muestran diversos motivos decorativos de escalones, alas emplumadas, motivo en “S”, bandas con círculos, líneas ondulares, líneas escalonadas, bandas con círculos y cheurones.

Considerando estas definiciones, este estilo se caracteriza por presentar una elaboración simple en comparación con otros estilos del período Horizonte Medio, cuya función está destinada al uso doméstico de la vida cotidiana de los antiguos hombres. Antiguamente, los arqueólogos describían asociada en otros estilos como Menzel (1968), Lumbreras (1974a),

Anders (1998), cuya aparición concordamos con sus planteamientos de Benavides (1984), desde la etapa inicial hasta el abandono del estado Wari, llegando expandirse por todo el valle de Ayacucho, Huanta, San Miguel, Pampas, etc. A continuación, para describir los tipos discutiremos la propuesta de Benavides (1965, 1984), Huamanga ante tosco (tipo 1), tosco (tipo 2) y negro tosco (tipo 3).

Tipo 1. La cantidad de esta muestra analizada es de 88 fragmentos, diagnóstico y no diagnósticos. Elaborada con una técnica de modelado a mano, la mayoría de los fragmentos muestran una cocción completa de atmosfera reductora y oxidante de color anaranjado rojizo, correspondientes a vasijas abiertas y cerradas. La parte externa muestra un acabado de superficie lisa y un engobe de color rojizo, mientras la parte interna es brochada; decorada con bandas verticales y horizontales en ambas partes de color blanco, negro, rojizo y plomo. A continuación, se describe las formas básicas, (ver fig. lám. 11).

Escudillas. Labio redondo, borde recto y decorado con líneas verticales hacia la parte interna de color blanco, negro, rojizo y plomo, cuyas medidas oscilan de 2 cm a 11 cm de largo, 2 cm a 6 cm de altura y 0.3 mm de espesor, (ver fig. 40 y lám. 14 “c”).



Fig. (40), Escudillas decoradas con bandas verticales, E.A. N° 02, parte interna, capa: “A”.

Platos. Son vasijas abiertas de tamaño mediano, correspondientes a 3 muestras, con las siguientes características: labio redondo, borde recto y base plana, cuyas medidas varían de 5 cm a 11 cm de alto, 4 cm a 10.5 cm del ancho y 0.3 mm de espesor de las paredes. En el mundo andino este artefacto es utilizado para guardar, consumir alimentos, beber agua, etc.

Vasos. 9 ejemplares de bordes redondos y cuerpos divergentes, base plana con presencia de huellas de hollín. Cuyas medidas muestran 4 cm a 11.5 cm de alto, 4.5 cm a 9 cm de ancho, 3 cm a 8 cm de diámetro de base y 0.2 mm de espesor de las paredes, (ver lám. 13 “d” y 17 “a”).

Silbato. Es una figurina antropomorfo, cubierta por un aro “tipo cinta y/o vincha” en la parte frontal, decorada con puntos blancos tipo mica, en la parte superior muestra un orificio de 1 cm de ancho, que posibilitaba la entrada y salida del aire, a estos distintivos se suma una acanaladura en la parte posterior, por las características que presenta, probablemente sirvió como medio de comunicación, amuleto, instrumento religioso, etc., cuyas medidas muestran 5 cm de alto y 6 cm de ancho, (ver fig. 41 y lám. 15 “c”). Cabe reiterar, que no es el único ejemplar en Pachamarka, ya que contamos con otros restos fragmentados de este tipo de figurina.



Fig. (41), Figurina antropomorfa, E.A. N° 02, parte interna, capa: “A”.

Cántaro. Una muestra de menor tamaño con labio recto, cuerpo globular, base cónica y engobe de color rojo. Las medidas varían de 9.5 cm alto, 3.5 cm ancho del cuerpo, 2 cm de diámetro de la boca y 0.2 mm de espesor, (ver lám. 14 “a” y 17 “F”).

Tipo 2. Total, de la muestra analizada suma 138 tiestos: bordes, cuerpos, bases y asas. La técnica de manufactura es modelada a mano de atmosfera oxidante y reductora, correspondientes a

vasijas cerradas y abiertas. Los fragmentos presentan una pasta de fractura irregular de desgrasantes medianamente fino de feldespatos, cuarzo y mica, esta última en mínima cantidad con distribución homogénea, de superficie suave y áspera de color rojizo, naranja y plomo, algunos muestran huellas de hollín en la parte externa por estar expuesto al fuego. Mientras el acabado de la parte externa muestra un alisado ligero y pulido con una decoración de cheurones, diseños en líneas triangulares rectas de color negro, (ver fig. 42 y lám. 11). A continuación se describen las formas básicas.

Plato. 2 muestras de labio redondo y borde directo, cuyas medidas oscilan de 2 cm a 6 cm de alto, 3 cm a 5 cm ancho y 0.3 mm de espesor de las paredes, (ver lám. 17 “b”).

Escudilla. 3 muestras de labio recto y bordes directos, cuyas medidas oscilan de 3 cm a 8 cm de alto, 4 cm a 9 cm de ancho y 0.3 mm de espesor de las paredes, (ver lám. 17 “e”).

Ollas. 1 ejemplar con los siguientes caracteres: labio redondo, cuerpo globular, borde evertido y base plana con huellas de hollín, cuyas medidas muestran de 6 cm de altura, 8 cm diámetro del cuerpo, 5.2 cm diámetro de boca y 0.5 mm de espesor, (ver lám. 13 “a”).

Vertedera. Corresponde a un ejemplar de labio recto y borde directo, cuyas medidas muestran de 3 cm de diámetro de boca, 2.5 cm de espesor de la pared, (ver lám. 13 “c” y 17 “c”).



Fig. (42), Fragmentos de engobe rojizo, E.A. N° 01, parte externa e interna, capa: “A”.

Tipo 3. Cantidad de la muestra analizada 77 fragmentos, netamente domésticos con presencia de huellas de hollines completamente quemados tanto la parte interna y externa. La técnica de manufactura es modelada a mano de superficie burda de color naranja rojizo, los desgrasantes a diferencia de los demás grupos, muestra en mayor proporción en cuanto al tamaño y la cantidad: micas, cuarzos y feldspatos. Por otro lado, el acabado hacia la parte externa es pulido y un engobe ligero de color rojizo, mientras la parte interna en mayor parte es brochada. Las medidas de los tuestos varían de tamaño de 3 cm a 20 cm y 0.2 mm a 0.5 mm de espesor. Las formas básicas pertenecen a cantaros, platos, escudillas, asas, ollas de uso doméstico, (ver fig. 43 y lám. 11).



Fig. (43), Fragmentos con presencia de hollín, E.A. N° 02, parte interna, capa: "A".

	HUAMANGA							
PARTES DE LA VASIJA	CÓDIGO					TOTAL PARCIAL	TOTAL GENERAL	%
	PP-EA3E/A	PP_EA3I/A	PP-EA4E/A	PP-EA4I/A	PP-EA5/A			
BORDES	9	3	17	12		41	41	13.7
FRAGMENTOS	87	9	79	60	5	240	240	79.3
FIGURINAS		1	1	1		3	3	0.9
ASAS	2		1	4	2	9	9	2.9
APENDICES			4			4	4	1.3
BASES			2	2		4	4	1.3
VERTEDERAS			2			2	2	0.6
TOTAL GENERAL	98	13	106	79	7		303	100

Fig. (44)

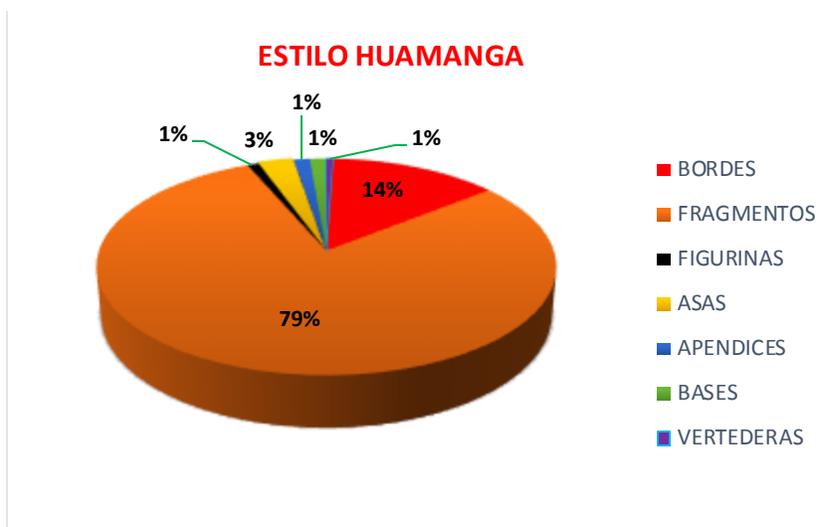


Fig. (45), Cuadro estadístico del estilo Huamanga.

4.2.2 Estilo Wari Negro

Este grupo presenta el 1.9% en relación con los demás, correspondientes a 6 fragmentos diagnósticos de las muestras analizadas, (ver lám. 11 y 12).

Según Benavides (1965:71), los fragmentos de este grupo, presentan un color negativo en los lados superficiales internas decorado a base de líneas continuas e incisas; mientras Wari Negro decorado posee líneas paralelas que se desprenden de forma horizontal de color rojo oscuro. Por otro lado, González et. al. (1999), lo definen así por el engobe base, pasta negra que lo caracteriza, las vasijas son de tamaño pequeño y generalmente presenta un acabado pulido, bruñido. La cronología de este estilo comprende desde la época 1A hasta la época 2 del Horizonte Medio, según la propuesta de Menzel (1968).

Tipo 1. El método de manufactura empleada es modelado a mano, la mayoría de los tiestos muestran una cocción completa de atmosfera oxidante. Fractura recta e irregular, donde los desgrasantes que componen se observan claramente como arena medianamente fina, partículas de cuarzo, mica y feldespato de forma redondo y alargado. El acabado hacia el exterior es pulido y bruñido ligero con una superficie suave y lisa de color negro plomizo, mientras la interna es alisada, decorada de líneas triangulares de color rojizo. A continuación, se describe las formas básicas, (ver fig. 47 y lám. 11).

Plato. Se registraron 2 muestras, con los siguientes caracteres: labio redondo, borde recto, la parte interna es decorada de líneas paralela y zigzag de color plomo medio amarillento, mientras la externa no es decorada de superficie lisa. Cuyas medidas oscilas de 10 cm largo, 4 cm de altura y 0.5 mm de espesor, (ver fig. 46 y lám. 12 “a” y “b”).



Fig. (46), Fragmentos de estilo Wari Negro, E.A. N° 01 y 02, parte externa e interna, capa: “A”.

Olla. Se identificaron 2 ejemplares de cuerpo globular, labio recto, borde directo y base cónica, cuyas medidas oscilas de 6 cm a 7 cm de altura, 4 cm a 6.5 cm de largo y 0.5 mm de espesor, (ver lám. 12 “c”).

	WARINEGRO						
PARTES DE LA VASIJA	CÓDIGO				TOTAL PARCIAL	TOTAL GENERAL	%
	PP-EA3E/A	PP_EA3I/A	PP-EA4E/A	PP-EA4I/A			
BORDES		1	2	1	4	4	66.7
FRAGMENTOS		1	1		2	2	33.3
TOTAL GENERAL						6	100

Fig. (47)

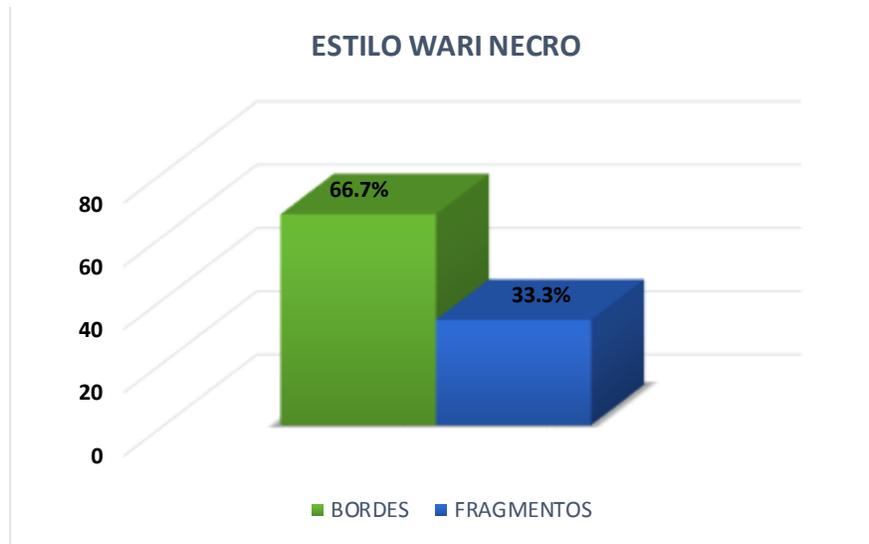


Fig. (48), Cuadro estadístico del estilo Wari Negro.

4.3 Intermedio Tardío

Se ha identificado un total de 6,9%, fragmentos de cerámica con relación a otros grupos de alfares, perteneciente al estilo Aya Orqo. Para ello hemos definido, tomando las ideas de Lumbreras (1959, 1974a) y González et al. (1987, 1988, 1992), quienes hicieron la sistematización de estilos, perteneciente a los finales del período Intermedio Tardío, (ver fig. 50). A continuación, se describiremos los tipos.

Tipo 1. Correspondientes a vasijas diagnóstica y no diagnóstica: bordes, labios, bases y cuerpos. Muestra los siguientes caracteres: la pasta superficial es suave y lisa, mientras la fractura es irregular, compuesto por desgrasantes de arena medianamente fina, cuarzo, feldespato y la mica que se observan de formas redondas distribuyéndose de manera homogénea. Mientras el acabado es pulido y alisado hacia el exterior y el interior es brochado. Las medidas de los tiestos oscilan de 2 cm a 11 cm de largo, 2 cm a 6 cm de altura y 0.5 mm de espesor promedios. A continuación, se describe las formas básicas, (ver fig. 50 y lám. 11).

Olla. Se identificó un ejemplar, con las siguientes características: labio redondo, borde evertido, con un espesor de pasta 0,3 mm aproximadamente.

Vaso. Un ejemplar con los siguientes rasgos: base plana, cuerpo divergente; medidas 5.5 cm altura, 11.5 cm diámetro del cuerpo y 0.4 mm de espesor, (ver fig. 49).



Fig. (49), E.A. N° 01 y 02, estilo Aya Orqo, parte interna y externa, capa: "A".

AYA ORQO							
PARTES DE LA VASIJIA	CÓDIGO				TOTAL PARCIAL	TOTAL GENERAL	%
	PP-EA3E/A	PP_EA3I/A	PP-EA4E/A	PP-EA4I/A			
BORDES	1	2	2		5	5	21.7
FRAGMENTOS	5	5	8		18	18	78.3
TOTAL GENERAL						23	100

Fig. (50)

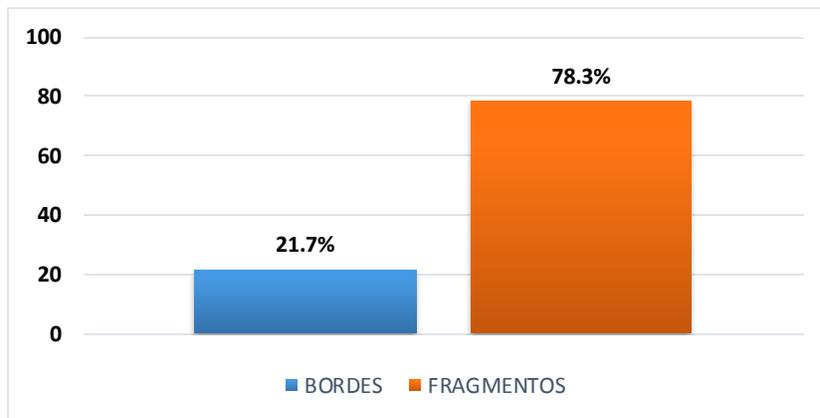


Fig. (51), Cuadro estadístico del estilo Aya Orqo.

4.4 Restos óseos humanos

4.4.1 Métodos y técnicas

La determinación de los restos óseos fue realizada con la ayuda del Lic. Lucio Condori, Antropólogo Forense del Ministerio Público de la ciudad de Huamanga. Primero, se realizó el inventariado y la contabilización de todos los especímenes, según el contexto de procedencia. Segundo, las muestras se sometieron a la limpieza, para luego ordenar en la mesa del laboratorio y separar por tipos de huesos: largos, cortos, planos de animales y humanos, utilizando el material comparativo. Una vez separados los restos óseos de animales y humanos se han sistematizado a cada uno, en la estimación de edad, sexo y posible estatura. Finalmente, se hizo el registro fotográfico, dibujo y cuadros estadísticos. Estos trabajos se realizaron durante los meses de febrero y marzo del 2016.

Las nomenclaturas utilizadas son las siguientes, por ejemplo, el total de muestras analizadas (TMA), total de individuos (TDI), número mínimo de individuos (NMI), muestras no definidas (MND). Estas siglas se utilizarán más adelante en cuadros estadísticos y en la descripción.

La mayor parte de las muestras contienen una serie de alteraciones, para ello utilizaremos dos categorías: mala, consideramos los óseos poco identificable de 0% a 40%; regular, que pertenecen óseos de fácil identificable de 40% a 90%. En total se han registrado 449 ejemplares, correspondientes a las partes del esqueleto humano: cráneos, columnas vertebrales, clavículas, húmeros, cúbitos, radios, fémures, tibias, peronés, carpos, metacarpos, tarsos metatarsos, falanges, etc., (ver lám. 18 y 19).

En relación con el número mínimo de individuos, determinación de sexo, estimación de edad, fracturas y posibles traumas, fueron examinados a partir de los ejemplares más grandes y las ayudas osteológicas de Buikstra y Ubelaker (1994), Ubelaker (2007), Udo (2006). Las categorías empleadas para determinar el sexo fueron: hombre, hombre posible, mujer, mujer posible e indeterminada (para aquellos ejemplares que no permitieron estimar su sexo).

4.4.2 Estimación de edad. Se siguieron las propuestas de Buikstra y Ubelaker (1994), quienes consideran el feto (menores al nacimiento), infante (0-2 años), niños (+2-12 años), adolescentes (12-20 años); y adultos: joven (+20-34 años), medio (35-50 años) y mayor (más de 50 años).

Por otro lado Ubelaker (2007:65-75), para la determinación sexual y edad en los adultos, menciona que los huesos de los varones son más largos y muestran relieves más rugosos que las de mujeres, la pelvis femenina es más ancha aunque la pelvis masculina sea más tosca y robusta, en el cráneo los varones presentan unas apófisis mastoides mayores, protuberancias supra-orbitarias más grandes, en huesos largos el diámetros máximos de las cabezas del fémur, húmero y radio son buenos indicadores, (ver fig. 52, 53 y 54).



Fig. (52 y 53), Mandíbula de infante y niño, E.A. N° 01, parte interna, capa: inferior de "A".



Fig. (54), Clavícula de un individuo adulto, E.A. N° 02, parte interna, capa: "A".

DETERMINACION DE EDAD DEL E.A. 01				
EDAD	SEXO	TOTAL PARCIAL	TOTAL GENERAL	%
INFANTE (0 A 3 Años)	HOMBRE	1	1	8.3
NIÑO (3 a 12 Años)	HOMBRE	1	3	25
	MUJER	1		
	INDETERMINADO	1		
ADOLESCENTE(12 a 20 Años)	INDETERMINADO	1	1	8.3
ADULTO (20 a 45 Aprox.)	HOMBRE	2	7	58.4
	HOMBRE POSIBLE	1		
	MUJER	2		
	MUJER POSIBLE	1		
	INDETERMINADO	1		
NÚMERO MÍNIMO DE INDIVIDUOS			12	100

Fig. (55)

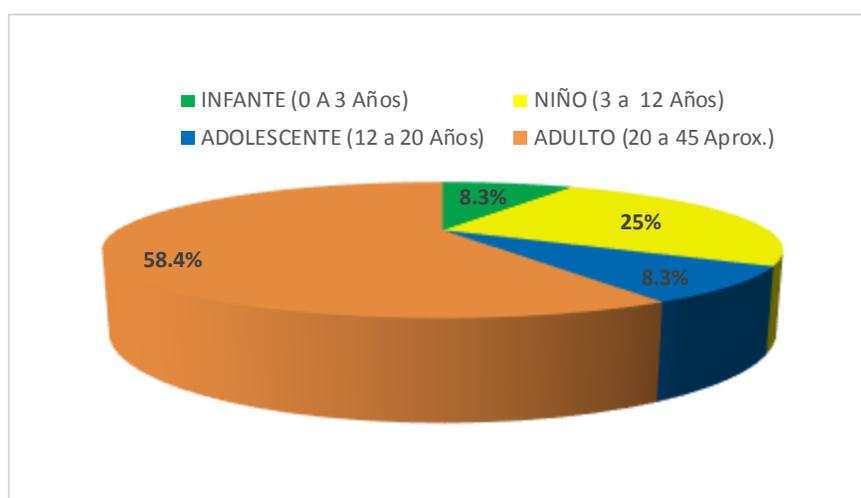


Fig. (56), Cuadro estadístico de los restos óseos humanos del E.A. N° 01, Período Intermedio Tardío.

DETERMINACION DE EDAD DEL E.A. 02				
EDAD	SEXO	TOTAL PARCIAL	TOTAL GENERAL	%
INFANTE (0 A 3 Años)	n/s	0	0	0
NIÑO (3 a 12 Años)	HOMBRE	1	1	11.1
ADOLESCENTE(12 a 20 Años)	n/s	0	0	0
ADULTO (20 a 45 aprox.)	HOMBRE	2	8	88.9
	HOMBRE POSIBLE	1		
	MUJER	1		
	MUJER POSIBLE	1		
	INDETERMINADOS	3		
NÚMERO MÍNIMO DE INDIVIDUOS			9	100

Fig. (57)

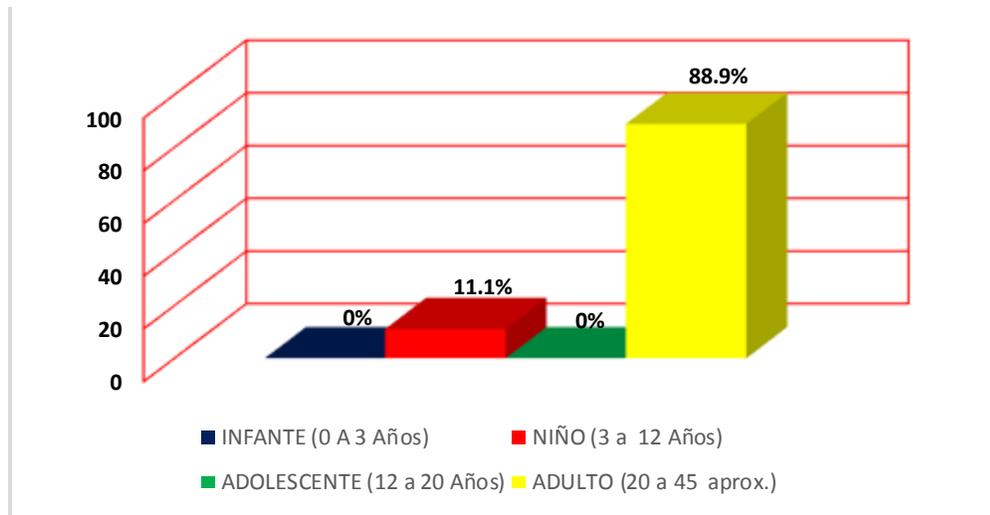


Fig. (58), Cuadro estadístico de los restos óseos humanos del E.A. N° 02 de la época Wari.

4.4.3 Determinación de género. Según la osteología de Udo (2006:1-19), sugiere la determinación del sexo y la edad es más segura en adultos que en subadulto, donde los huesos femeninos son más frágil, liviano y pequeño mientras en los masculinos son más robustos, grandes y pesados, (ver fig. 55 y 57).

Por otra parte, Peña (2013:61) afirma que la determinación del género generalmente suele ser fácil, sobre todo basándose en la morfología de la pelvis, el segmento esquelético más diferenciado, pero también en algunas diferencias en las proporciones corporales, como son la menor anchura de la cintura escapular y el tórax, extremidades inferiores algo más cortas y algunos rasgos craneales, (ver fig. 58).

En total, se registraron 21 individuos de los dos contextos funerarios, correspondientes a 15 adultos (03 mujeres, 02 mujeres posibles, 04 hombres, 02 hombre posible y 04 indeterminados), 01 adolescente (indeterminado), 04 niños (02 hombre, 01 mujer y 01 indeterminado) y 01 (infante de sexo masculino). Para dicho proceso la determinación de sexo, fue necesario consultar la diferentes atlas osteológicos y taxonómicos, como: Buikstra y Ubelaker (1994), Ubelaker (2007), Udo (2006) y Peña (2013), y además hemos contado con el apoyo del antropólogo Lucio Condori, (ver lám. 19).



Fig. (59), Cráneo de dos niños, E.A. N° 01 y 02, parte interna, capa: “A”.



Fig. (60), Tibias derechos de individuos adultos, E.A. N° 01, parte interna, capa: finales de “A”.

4.4.4 Determinación de lesiones y traumas. Para la clasificación los posibles traumas fueron aplicadas la metodología de (Tung 2002 citado en Peña 2013: 62), “(...) los traumas sufridos antes de la muerte (antemortem), alrededor del tiempo de la muerte (perimortem) y después de la muerte (postmortem)”. Tomando esta propuesta para Pachamarka, las fracturas que observamos en los óseos humanos en mayor parte fueron después de la muerte (postmortem) a consecuencia de los diferentes factores climatológicos.

4.5 Restos óseos animales

Como resultado de las tres estructuras excavadas se registraron un total 17 restos óseos entre mandíbulas y metacarpiano, correspondientes a tres camélidos adultos. Estas evidencias posiblemente pertenecerían a la época Wari, producto de la dieta alimenticia; dichos especímenes estaban en estado de deterioro por la humedad, ver cuadros estadísticos de las muestras, (ver lám. 20).

Para la determinación anatómica y taxonómica de los camélidos se realizaron la consulta a Pacheco et al (1979), (ver fig. 61).



Fig. (61), Restos óseos de los animales, E.A. N° 02, parte interna, capa: "A".

CAPÍTULO V

INTERPRETACIÓN DE DATOS

Discusión del proceso histórico

La práctica de la interacción actual en la parte nororiental del departamento de Ayacucho, entre las cuencas de los ríos Torobamba, Pampas y Apurímac, sigue siendo un factor de estudio fundamental. Es el territorio que presenta diferentes condiciones climáticas y biodiversidad ecológica, que forma parte del intercambio entre la sierra (Qechwarunakuna), puna (Sallqarunakuna) y la región selva (Yunkarunakuna), (Vivanco, 2011).

En síntesis, la interacción de acuerdo con las teorías planteadas en el marco teórico puede ser entendida como el intercambio de reciprocidad, negociación de carácter político, económico y ritual. En la actualidad, la comunidad de Punqui, sigue siendo importante, no solo a nivel estratégico sino también como esfera de intercambio entre la región sierra y ceja de selva de distintos bienes y servicios a la vez es una zona de paso obligado hacia la selva, a través de red vial de caminos, (ver lám. 02). Un claro ejemplo de este tipo de actividad sería la comunidad Pacobamba.

El análisis detallado de los estilos de cerámica define una interacción, como menciona Knobloch (2000). Por el momento, en Pachamarka no se localizó las canteras de arcilla para la elaboración alfarera, entonces este indicador a través de los distintivos decorativos de los estilos Huamanga y Wari Negro, pudo haber llegado mediante el sistema de intercambio (trueque) por la necesidad de estos pobladores del valle San Miguel y Ayacucho. Otro indicador sería la figurina antropomorfa (silbato), cubierta por un aro tipo cita en el parte frontal, su procedencia probable sería la región selva, por las características que presenta dicho artefacto y su posible utilización en una actividad ritual o medio de comunicación, (chunchus de la selva). Estos datos nos estarían indicando parte de un nodo de interacción interregional o internodal, durante el período del Horizonte Medio.

Como menciona Isbell y Tschauner (2004), los estilos cerámicos elaborados de filiación Wari, se difundieron ampliamente durante los años 650 a 1000 d.C., en el valle de Ayacucho, Conchopata y Aqo Wayqo (Ochatoma y Cabrera, 2001), Marayniyoq (Valdez et al., 2000), en el valle de Huanta Azángaro (Ander, 1998), San Miguel (Isbell, 1970), cuenca del río Apurímac (Raymond, 1972), Vivanco (2011), cuenca media del río Pampas (Raymond, 1979), Isbell (1974), Valdez y Vivanco (1994), Kusipampa (Vivanco et al., 2003), más hacia al sur en el valle Carhuarazo Jincamocco (Schreirber, 2000) y otros sitios donde posiblemente practicaron una relación estrecha con la ciudad de Wari.

El sitio arqueológico de Pachamarka se caracteriza como un espacio, donde probablemente se practicaron una dinámica de intercambio interregional con áreas circundantes, entre un área productora de maíz en el valle de San Miguel, Isbell (1970) a recursos tropicales del valle de Apurímac Raymond (1972). La primera, estaría relacionada con los alimentos alto andinos; segunda, a los productos de ganadería de camélidos (transporte, charki, lana, estiércol, cuero y por sus huesos como herramientas); mientras la tercera, a los bienes de uso doméstico y prestigio de interés ritual; toda esta actividad relacionada a modos de hablar, costumbres, ideas, símbolos, inventos y otros.

Con respecto a los caminos presentan importantes indicios en nuestra área del estudio, que cruzan dirigiéndose hacia el valle Apurímac, Pampas, Chungui y San Miguel, que actualmente vienen reutilizando los pobladores de Anco, Punqui y otros pueblos andinos. Este indicador es posible confirmar con la propuesta de Isbell (1970), quien menciona para el sitio de Jarqampata enlazado a la ciudad de Wari. Por otra parte, hacia la selva del valle Apurímac, corrobora los hallazgos Raymond (1972), los poblados de Sivia, Kimbiri, Santa Rosa y Luisiana, asociadas a cerámica del Horizonte Medio, procedente de Ayacucho por lo que define un modelo de contacto entre la selva y la sierra.

A estos descubrimientos se suma los reportes de Bonavia (1968), Gómez (2009), Vivanco (2011), Añanca (2012) y otros. Además, (Lumbreras citado por Bonavia, 1991:359), menciona “concretamente dos ramales que se originan en la región de Huanta, muy cerca de Wari y que llevan a Huancayo pasando por Wariwillka (...) y piensa que pudo ser la vía que unía a Wari con Pikillaqta”.

Considerando las opiniones teóricas de los planteamientos internodales, materiales e inmateriales, el sistema geográfico y la complementariedad ecológica de Nielsen (2006), Renfrew y Bahn (1998), Pulgar (1981), Dollfus (1981) y Murra (1972), planteamos establecer las esferas de interacción con evidencias arqueológicas registradas en Pachamarka, tales como la cerámica estilos Huamanga, Wari Negro, etc. En primer lugar, tenemos la propuesta de Dollfus (1981), quien plantea los fundamentos ecológicos a 3200 m.s.n.m., límite superior para el cultivo del maíz, 4000 m.s.n.m. límite superior de las actividades agrícolas y 4800 m.s.n.m. límite superior de las actividades ganaderas. Transponiendo esta propuesta para las circundantes de nuestra área de estudio, valle de San Miguel y Pampas destacarían la producción de maíz y en la parte alta la actividad agrícola alto andina, mientras en el valle VRAEM destacarían los recursos tropicales.

Una práctica de interacción con áreas inmediatas del valle Apurímac involucra una variedad de frutas, hojas de coca, yuca, maní, madera, adornos decorativos con plumas, etc. Esta propuesta podemos corroborar con las ideas de Añanca (2012:255), quien menciona que la selva es importante para los pobladores de Chungui, en tanto que esta provee los diversos productos comerciales como café, cacao, maní, la hoja de coca, árboles frutales, etc. Mientras la esfera de Torobamba-San Miguel estaría destinada a la producción de maíz, calabaza, frijol, pallar y otros productos. La esfera del río Pampas, la producción de maíz en mayor escala, pallar, frijol y otros; en cuanto la esfera del valle del río Apurímac ofrece una variedad de frutas, hojas de coca, yuca, maní y otros productos de la selva tierra caliente.

Este tipo de intercambio de nodales, posiblemente fueron examinados por los líderes del grupo y por los centros urbanos administrativos del área intermedia y periferia del estado Wari ¿Cuáles habrían sido los medios de circulación para el transporte de bienes? Los desplazamientos de bienes indispensables, viajeros y caravanas, posiblemente recorrieron largas distancias de caminos, desde los valles áridos, fríos hacia los tropicales o viceversa, asociada a los lugares de importancia para permutar, agua, pastos para los animales y otras demandas.

Para precisar sobre la fundación de Pachamarka, mencionaremos las investigaciones pioneras sobre el origen del área nuclear de Wari y su proceso histórico. En primer lugar, asumimos la propuesta de Menzel, quien a partir del estudio de la cerámica define el período

Horizonte Medio, dividiendo en 4 etapas de 540 a 900 d.C. época 1 definiendo 2 fases (“1A” y “1B”), donde la primera es la más antigua con los estilos: Conchopata, Robles Moqo y Negro decorado, etapa de origen; mientras con la fase “1B”, aparecen los estilos de Chakipampa y Ocros, con presencia de Nasca y Tiahuanaku, etapa de expansión, para la época 2 de la misma manera define 2 fases (“2A” y “2B”), la primera corresponde al estilo Cajamarca II y “2B”, a su máxima apogeo y finales de la cultura Wari, los estilos de Viñaqui, Atarco y Pachakamac, (Menzel, 1968:12-97). Por su parte Ochatoma et al. (2015), de acuerdo con la secuencia estratigráfica obtenida de las excavaciones de Vegachayuq Moqo, han sacado una nueva propuesta, contradiciendo a la secuencia establecida por Menzel (1965), en la que manifiestan que el período inicial no se instruye, con la presencia de vasijas finamente decoradas con imágenes de la Portada del Sol de Tiahuanaku, sino mucho temprano atrás con la representación de Nasca, correspondiente al estilo Chakipampa.

Más tarde, como resultado de las excavaciones en el sector Cheqowasi - Wari, (Benavides, 1984:101-119), piensa que la etapa inicial, del estado Wari, habría logrado consolidarse desde los valles más profundos hacia las punas. De este modo, se habría convertido en centro de control para obtener los productos necesarios que permitían mantener una burocracia naciente y una población en aumento, pueblo conquistador y guerrero marcó su expansión y su colapso se debió a estos factores del proceso histórico.

A través del estudio arqueológico en Vegachayuq-Moqo, González et al. (1999), señalan que Wari se origina en tiempos de la cultura Huarpa en los primeros 500 años de nuestra era. La ciudad antigua de Wari fue la capital del primer imperio andino, un gran núcleo urbano conformado por varios sectores, primero se expandió a las áreas inmediatas, posteriormente a diversas partes de Los Andes Centrales. “Se menciona también sobre la declinación, hacia el año 1100 de nuestra era; aunque previamente a la huida de sus pobladores por influencias foráneas, parece ser que la ciudad fue invadida y saqueada por pueblos foráneos procedentes de otras regiones”. (González, 1982:103).

Por otra parte, las investigaciones en el valle de Ayacucho y los resultados obtenidos de las excavaciones en Aqo Wayqo, Conchopata y Wari; (Ochatoma y Cabrera, 2001) y Ochatoma (2007), discuten el área ceremonial de forma en “D”, asociada a los fragmentos de cerámica fina

en Conchopata como un centro alfarero, referente al colapso sugiere, abandono brusco debido a los factores externos, cambio social progresivo hacia nuevas formas de control político, social y económico, (Ochatoma, 2007). De la misma manera, en base a las recientes excavaciones, dilucida su consolidación y expansión territorial de Wari, fue producto de intensos procesos de interacción establecidos con la costa sur desde el Formativo, concretamente con Paracas, Nasca y Tiahuanaku en el altiplano. (Ochatoma et al., 2015).

En suma, de acuerdo con los planteamientos sobre la caída del estado Wari, fue por diversos factores; según González (1982), desaparece por una invasión externa; Isbell (1985) señala el cambio climático, fenómeno que obliga a migrar a las zonas altas; Menzel (1968), propone la desintegración del poder político, despoblamiento por la epidemia. Estas explicaciones nos ayudarán para el futuro a responder las siguientes preguntas: ¿Aproximadamente en qué tiempo se establecieron en Pachamarka? ¿Cuánto tiempo estuvieron asentados? ¿Qué razones obligaron a abandonar?. Son estas interrogantes nos preguntamos para poder responder las posibles respuestas, mediante las evidencias arqueológicas registradas.

Pachamarka es un asentamiento que pertenece a un sitio rural de la época Wari, por las evidencias que muestra, dedicada, probablemente a la crianza de animales y actividad de labores del campo de productos alto andinos y granos, por la presencia de los siguientes indicios: corrales, existencia de recursos hídricos, pastos, amplios espacios abiertos para los animales; dicho esto, los pobladores para complementar su dieta alimenticia, tendrían que recurrir hacia los valles adyacentes de bienes y servicios alóctonos (la complementariedad ecológica de (Murra, 1972)). Si comparamos con los valles de Pampas y Apurímac no presentan similitud por su ubicación geográfica, actividad económica, los espacios abiertos son escasos, es accidentado, etc., (ver lám. 02).

Las viviendas de este sitio fueron rústicas construidas, con la materia prima de la zona, mediante diseños arquitectónicos en forma de “U”, techo bóveda, plana, en “D” y no definidos, delimitados con los muros de contención y drenajes. Estas estructuras posiblemente cumplieron una función de unidades habitacionales, es decir, cocina, dormitorio y las restantes edificaciones probablemente fueron utilizados para el depósito de los materiales, durante la época de Wari. Luego de su abandono fueron reutilizados por otros grupos étnicos, como contextos funerarios

a excepción de las estructuras N° 5, 8, 9 y 13 y algunas estructuras en “D”, durante el período Intermedio Tardío y/o post Wari, mediante el acondicionamiento del vano de acceso, (ver lám. 21 y 33). La pregunta con ¿cuántos pobladores conformaba Pachamarka?, considerando los datos etnográficos del área andina: En un poblado rural, la casa es ocupada mínimamente por 3 a 5 personas (padre, madre, hijos, abuela). En nuestra área de estudio del sector Muyumuyu-Tantarpukru, tenemos un promedio de 40 estructuras, multiplicado por 5, obtendríamos 200 vecindarios; en conclusión, un promedio de 200 a 250 habitantes.

Dichas edificaciones, ¿por qué tuvieron los muros de mayor ancho y el espacio interior de poca dimensión? indudablemente para sostener el peso del techo, porque fueron techados por bloques de lajas de piedras, acondicionados a la geografía del lugar y clima. ¿Por qué estuvieron techados con lajas de piedras? por el acceso fácil a la materia prima, duradero, clima, geomorfología del lugar, etc. ¿Habrá otro edificio, similar de dos pisos en Pachamarka?, posiblemente no.

Con respecto a las fases de ocupación de Pachamarka, en base al análisis de la secuencia estratigráfica del sitio, se han podido determinar dos períodos de desarrollo. Primero habitación o vivienda que inicia con la nivelación del terreno, mediante el sistema muro de contención por el desnivel del área, con rellenos de piedras hasta obtener un espacio superficial planicie. Sobre el cual se diseñaron la base, a partir de los muros primarios que tenían de mayor espesor de mampostería uniforme; en algunos casos fueron adosados a las rocas de mayor dimensión; finalmente, se levantaron los muros de drenaje guardando una cierta distancia prudente a la edificación, posiblemente para ganar espacios, proteger a la vivienda, evacuar agua, espacios de circulación, para realizar la rutina diaria, etc. En la que estos elementos arquitectónicos no fueron construidos en un solo tiempo, sino en distintos tiempos.

En dichas labores no sabemos exactamente la utilización de los instrumentos necesarios para su ejecución, lo que está cierto es que se trató de un trabajo planificado, organizado en grupos posiblemente los varones en labores de sacar y trasladar de los materiales, albañilería y las mujeres, en la cocina o algún otro tipo de actividad doméstico, durante la época 2A, de acuerdo la propuesta de Menzel (1968).

Consecutivamente tenemos la etapa de una migración paulatina, hasta el abandono total del sitio Pachamarka, por factores internos (conflictos sociales) hacia las partes altas de Kallki, Yanaurqo y otros lugares, hasta migrar a otras zonas capaces de brindar una buena seguridad, la producción de alimentos por influencia foránea y/o cambio climático. Con respecto a las evidencias arquitectónicas en las crestas de Kallwaysu corresponden a un mismo patrón, como resultado de los conflictos internos, etapa inicial de crisis o simplemente fueron zonas de vigilancia de sus enemigos, hasta el abandono total del sitio con la influencia de otros grupos étnicos a causa de la crisis en el poder central.

Posteriormente, los moradores de Kallki y Yanaurqo, posiblemente regresaron al sitio de Pachamarka para reutilizar las estructuras arquitectónicas y otras, evidencias como contextos funerarios, para ello se realizaron la clausura de los accesos, mediante el sistema de murete de menor ancho, unidos con mortero de barro de color beige, a esto se suma un diseño de acceso de menor dimensión en la parte intermedia por 40 cm a 55 cm de altura y ancho. Hacia la parte del dintel colocaron una piedra plana rectangular, para el soporte del murete, mientras hacia la base pusieron tierra compacta de color beige, para asentar una laja de piedra en forma cuadrangular. Su función de esta obra de arte, probablemente era para poner nuevos difuntos, ofrendas, etc., durante el período del Intermedio Tardío, ya que esta etapa en Los Andes Centrales algunos autores consideran como la etapa de la inestabilidad social con otros grupos étnicos. Como menciona (Souza citado en Peña 2013: 23), “la violencia se define como el conjunto de agresiones físicas, verbales y simbólicas que afectan la salud humana. Este fenómeno socio-biológico abarca a individuos de cualquier edad, género, color de piel, clase social, religión e ideología”.

Si el patrón del asentamiento de Pachamarka comparamos con el período Intermedio Tardío, muestran una gran diferencia en su ubicación, forma, tamaño, acabado y otros elementos arquitectónicos. Habrá otro sitio rural Wari similar a Pachamarka para las cuencas de Mantaro, San Miguel, Pampas y Apurímac; posiblemente hay distante a otro tipo de recurso, podría ser Anchiway sierra y otros asentamientos arqueológicos hacia la selva, ya que aún faltan explorar, solo sabremos con las futuras investigaciones.

En cuanto al contexto funerario en chullpas, mostraremos diferentes propuestas para relacionar con Pachamarka, como de Bonavia (1968), Alcina (1998) y Pérez (2013). Bonavia (1968), quien para la ceja de selva encuentra entierros en chullpas para el Intermedio Tardío, mencionando que las construcciones funerarias son de tipo chullpa de piedra, a falsa bóveda, y recubiertos de tierra de modo que toman la forma de montículos naturales. Por los indicios que muestran los entierros fueron múltiples y secundarios, característica esta de las épocas tardías de las culturas andinas (Bonavia, 1968:79). De acuerdo con los planteamientos de los autores, generalmente se refieren a estructuras de carácter funerario, accesos no modificables, adosados a los abrigos de roca, su distribución es esparcida y con mayor dimensión; característica que en Pachamarka no encontramos ya que son viviendas tipo chullpa en forma en “U” y “D”, reutilizados mediante el acondicionamiento del acceso, (ver lám. 30 y 32).

En la revista de Conchopata en la periferia del complejo arqueológico Wari, (Pérez y Duran, 2014:201), sugieren las formas de enterramiento en Chullpas abovedadas de forma cuadrangular, rectangular y circular, con accesos laterales y techo de lajas, anteriormente han sido considerados como propias de la cultura Chanka, ahora en base a los hallazgos de los fragmentos de cerámica Wari (estilos Huamanga y Chakipampa), podemos sostener que este patrón correspondía desde la cultura Wari, posteriormente los Chankas continuaron con el mismo patrón de entierro, igual ocurre con las cámaras funerarias construidas al pie de peñas y en el interior de cuevas y abrigos rocosos. Concordamos con sus planteamientos y este tipo de estructuras no necesariamente fueron para entierros sino posiblemente como viviendas.

En el sitio de Pachamarka, no existe una zona exclusivamente para el entierro a excepción de la estructura subterránea de dos pisos N° 44 del Horizonte Medio; generalmente, los muertos fueron colocados en el interior de las viviendas de tipo “chullpa”, puestas en forma flexionada, recostado hacia la pared, etc., asociada a tiestos de cerámica de estilo Huamanga. Con relación a los restos textiles no se ha registrado, debido a la excesiva humedad de la zona.

Respecto al patrón funerario Wari de dos pisos, registrado por nosotros en el subsector Muyumuyu, tiene cierta similitud con los del valle de Ayacucho y Huanta de Vivanco (2000), Valdez et al. (2001), quienes registran cámaras funerarias subterráneas de forma rectangular revestida de las intervenciones arqueológicas en Qasapampa, Posoqoyyata y Marayniyoq. Más

tarde, parte del proyecto Trans Mantaro del sitio de Qasapampa, (Vivanco, 2000), informa la presencia de recintos funerarios subterráneos con matrices, construidos con pequeñas piedras totalmente selladas con lajas de canto, correspondiente a individuos de ambos sexos y edades, asociado a fragmentos de cerámicas decorados y sin decorar del estilo Huamanga.

Por su parte, en su ensayo (Valdez et al., 2001:335-357), definen una cámara funeraria de forma rectangular, múltiple de individuos con diferentes edades y ambos sexos, asociada a los fragmentos de cerámica que corresponde a los estilos de Huamanga, Viñaqui Secular y Wari Negro, de carácter doméstico, similar a Pachamarka, que es un entierro subterráneo de dos pisos de forma rectangular, paredes revestidos y fueron sellados con lajas de piedra. Igualmente, Valdez et al. (2006:113-127), en el asentamiento Marayniyoq, descubren una estructura mortuoria rectangular funeraria y cubierta con lajas megalíticas. Estos tipos de enterramientos nos estarían indicando una de las formas de enterramiento para el período Horizonte Medio. Ya que en otros poblados del valle de Ayacucho como Aqo Waqo, (Ochatoma y Cabrera, 2001), Muyu Urqo, (Berrocal, 1991) y Tunasniyuq (Lumbreras, 1974a). Esta práctica funeraria encontramos en cistas de forma cilíndrica revestidas con piedras menudas y cubierta de lajas y piedras con barro.

Para el caso de Conchopata, Isbell (2000:29-35) discute varios tipos de prácticas funerarias: entierros individuales colocados en pequeños pozos cavados en el suelo, entierros múltiples que constan de pozos no revestidos, entierros en cistas revestidos con piedra, entierros en una cavidad rocosa de distintas formas, entierros en construcciones mortuorias; estas construcciones comprenden a varios individuos, entierros en las paredes y entierros grupales de las víctimas de sacrificios humanos. Mientras el arqueólogo Ochatoma (2007:308) “(...) revela varias formas desde una fosa simple cavada rompiendo el piso, hasta construcciones funerarias que incluían cistas, cámaras subterráneas con banquetas y pequeños mausoleos”. Una práctica de estos tipos de enterramientos que no localizamos en Pachamarka.

Con respecto a la definición del contexto funerario es muy importante señalar a Kaulicke (1997:24), quien señala como el espacio en el cual el hombre en sí es el protagonista, no sus obras materiales o espirituales; por otro lado, el término “contexto” implica un conjunto de objetos interrelacionados que fueron depositados al mismo tiempo dentro de un espacio físico

delimitado, mientras el adjetivo “funerario” implica la función, que significa que este contexto debería contener uno o varios individuos, sus restos o su remplazo material (simulacro o cenotafio). En cambio, (Peña, 2013:18) menciona “un contexto funerario”, que está compuesto por tres elementos básicos: estructura, individuo y los objetos asociados.

En relación a las estructuras intervenidas durante la excavación arqueológica, guardan ciertos comportamientos, el primer E.A. N° 01 de forma en “U”, se trataría de dos momentos de ocupación: primero, vivienda durante el período Horizonte Medio, definida con el estrato sobre piso “B”, segundo la reutilización como contexto funerario, durante el período Intermedio Tardío, con individuos de todas las edades de ambos sexos, capa “A”. No se llegó a identificar el piso producto de reutilización fúnebre, fenómenos naturales: lluvia, humedad, viento, deterioro del techo, etc. El segundo E.A. N° 02 de dos pisos, por las características que muestra se trataría de un entierro subterráneo múltiple, disturbado de ambos sexos y edades del período Horizonte Medio, hacia la parte del acceso muestra tierra compacta de color beige, que es el piso, mientras la parte interna presenta el falso piso de color marrón. Con respecto al E.A. N° 03 de planta no definido N° 05, igualmente pertenece a este período, cuya función, estaría destinada a la unidad doméstica de cocina, por los elementos asociados que muestra, es decir, restos de carbón, tuestos con hollín, fragmentos de estilo Huamanga y óseos de camélidos producto de la dieta alimenticia de estos pobladores. Acerca del material asociado del estilo Horizonte Medio con Intermedio Tardío, las posibles respuestas serían por la caída del techo, por el deterioro como consecuencia de los fenómenos naturales.

Con respecto al total de individuos difuntos, de acuerdo con la muestra analizada del E.A. N° 01, tenemos 12 individuos de toda las edades y de ambos sexos, multiplicado mínimamente por 8 individuos por 26 que es el número total de E.A. de planta en “U”, obtendríamos el siguiente detalle $8 \times 26 = 208$, en suma un promedio de 200 personas difuntas, para el Intermedio Tardío; mientras para el Horizonte Medio E.A. N° 02 rectangular de dos pisos solo tendríamos 9 difuntos, para el sector Muyumuyu-Tantarpukru “A”, (ver fig. 55 y 57).

Una metrópoli en aumento poblacional exige una mayor cantidad de alimentos, materia prima, partiendo de las propuestas teóricas de esferas de interacción internodal, Nielsen (2006), interacción de materiales e inmateriales, Renfrew y Bahn (1998), Murra (1972), la

complementariedad ecológica y el concepto de área (Lumbreras, 1981). Para la ciudad de Wari, tendríamos la siguiente interacción: aprender nuevos conocimientos en los aspectos político, económico y social, que implicaría un contacto cultural con otras áreas del territorio peruano, posteriormente van formando enclaves de corta y larga distancia, para proveer bienes y servicios alóctonos de áreas intermedias y periferias. Como menciona algunos autores con respecto a la expansión de Wari: necesidad económica, ideología, la búsqueda de mayor cantidad de lana, algodón para la elaboración de los textiles, crisis climática, aumento demográfico y otros factores.

Acerca de este tipo de intercambios para la ciudad de Wari, (Ochatoma et al., 2015), mencionan los indicios de hojas de coca, bloques de chonta carbonizada y lanzas de chonta de procedencia selvática; conchas de derivación costeña. Mientras para el departamento de Cusco tenemos los últimos descubrimientos de Fonseca (2011) en el sitio Espíritu Pampa un personaje Wari de alta jerarquía, ornamentada con una pechera de plata, brazaletes de oro con representación antropomorfa y zoomorfa, lentejuelas de plata, estructura ceremonial en “D”. Estas evidencias fueron como el resultado de la expansión e intercambios de la cultura Wari, entre los pobladores de la sierra y la selva peruana.

Es indispensable mencionar también a Scott Raymond (1979), quien encuentra en las manos de un poblador de la comunidad de Pomabamba un indicador de cerámica de pie de tapir, en la que propone los Waris podían haber visto a este animal en el valle de Apurímac; asimismo, Bonavia (1991:372), señala que esta especie habita en la ceja de selva y forma parte de la mitología de los pueblos de la floresta tropical y que su pata no solo sirve de amuleto, sino de sus uñas se obtenían un polvo para curar ciertas enfermedades, hipótesis que sustenta la práctica de la interacción con la región de selva. Compartimos con las ideas de los autores citados, prueba suficiente de la importación de productos exóticos de la ceja de selva en tiempos del estado Wari.

Como mencionan Isbell y Schreiber (1978), un imperio pudo haber estado formado por una serie de centros administrativos primarios, secundarios y terciarios que se extendía a lo largo de Los Andes. Considerando esta propuesta, Jennings (2012), al imperio Wari propone como el centro principal, Viracochapampa por el norte y Pikillaqta por el sur, fueron los centros

secundarios que administraban la expansión hacia al norte y sur del imperio. Sitios más pequeños como el Palacio, Honcopampa, Wari Willka, Jargampata, Jincamocco y Cerro Baúl, fueron centros terciarios que se cree controlaron más los asuntos locales. Utilizando este planteamiento para los valles de Ayacucho, Huanta, San Miguel, Pampas y Apurímac, tendríamos la siguiente interacción, (ver lám. 01 y 02). Para esta dinámica de interacción, William (1981), indica que la gente de Wari construyó una red de caminos para vincular a los centros administrativos de un vasto territorio en los Andes Centrales a estas citas sumamos a Bonavia (1991:357), quien menciona al nacer el estado Wari, las colonias se convirtieron en centros expansionistas y aquellos lugares donde faltaban centros administrativos, Wari construyó capitales provinciales bien organizadas en las que posiblemente residieron las burócratas que actuaron de intermediario entre la autoridad central y los líderes locales.

Compartiendo los planteamientos de Jennings (2012), para el estado Wari, tendríamos el centro administrativo secundario Pikillaqta ubicado sobre los 3200 m.s.n.m., asociado a los fragmentos de cerámica, ofrendas de turquesa, conchas, textiles, etc., del período Horizonte Medio, siendo considerado como la sede del poder (Mc Ewan, 1985). En Huancayo Wariwillka, (Bonavia, 1991) un sitio de especial importancia administrativa y religiosa de la época Wari.

Como centros administrativos provincial terciario tendríamos en el valle de Huanta Azángaro a 15 km al noreste de la ciudad de Wari de función residencial y almacenamiento de productos (Anders, 1998). El sitio Taipe que parece ser planificado, asociado a restos de caminos prehispánicos muy próximos a la ceja de selva y sobre la vía natural del río Apurímac, (Bonavia, 1991). Jurisdicción del valle de San Miguel y Apurímac tenemos el sitio Jarqampata dedicado a la actividad de cultivo de maíz (Isbell, 1970) y los asentamientos rurales posibles como Corpas, Pampa Hermosa, Ñaupallaqta, Pachamarka, Vegapampa, Palestina, Vista Alegre y otros sitios entre los valles de San Miguel y Pampas. En el valle de Ayacucho Marayniyuq, dedicado al procesamiento de maíz y la producción de chicha (Valdez et al, 2000), Conchopata, como centro alfarero, (Ochatoma, 2007) y los sitios rurales menores: Aqo Wayqo, Muyo Urqo, Tunasniyuq, Tanta Urqo, la Vega, etc., como menciona Lumbreras y Mac Neish para el valle de Ayacucho y Huanta, los asentamientos de esta categoría situados cerca de las fuentes de agua de tierra agrícola y maicera.

Hacia la cuenca media del río Pampas de esta condición es Kusibamba (Vivanco et al., 2003), muy importante para entender el aprovechamiento de recursos de zonas alto andinas y los asentamientos menores en la comunidad de Pomabamba, Chacolla, Canchacancha, Ccotarara, Uchuyri y Chuschi, como: Taqsa Orqu, Qantupata, Mollepata, Muyu Urqo y otros asentamientos que faltan por registrar en dichas comunidades, ya que se encuentran asociados a los fragmentos del Horizonte Medio. Más hacia el sur tenemos el asentamiento Jincamocco en el valle Carhuarazo, donde se construyeron tres sitios adicionales, andenes y almacenaban maíz para trasladar a Wari (Schreiber, 2000), y otros centros urbanos, desde el norte del Perú (Virachapampa) en Huamachuco hasta Cerro Baúl en Moquegua que serían una práctica de interacción de larga distancia.

La presencia de la cerámica Wari de estilos Wari Negro y Huamanga en Pachamarka y el patrón arquitectónico de un sitio rural, nos explicaría una aldea de fundación Wari, estas evidencias podemos comparar con otros poblados del valle de San Miguel, Ayacucho y la cuenca media del río Pampas, exactamente en la influencia del río Qaracha y otros; pero dedicado a otra actividad y patrón arquitectónico, tenemos las propuestas de los arqueólogos de (Isbell, 1970, 1974), Vivanco y Valdez (1993), Valdez y Vivanco (1994), quienes sugieren a partir de la cultura material la existencia de los poblados rurales asociados a los fragmentos de cerámica doméstica del estilo Okros, Chakipampa, Viñaqui, Huamanga y estaban dedicados a la actividad del cultivo de maíz, igual que en Jarqampata, tales sitios: Taqsa Orqu y Chuschi Urqo.

Finalmente, los resultados presentados en esta investigación no deben considerarse una tarea definitiva, puesto que faltan muchos trabajos sistemáticos por realizar en Pachamarka, porque es el inicio de una investigación arqueológica.

CONCLUSIONES

Presentamos los resultados preliminares a partir del trabajo de campo y el análisis de la cultura material del sitio de Pachamarka. La sistematización de los datos nos ha permitido establecer dos momentos de filiación cronológica, primero la ocupación del período Horizonte Medio o la cultura Wari (500-1000 d.C.) y el período Intermedio Tardío o la cultura Chanka (1000-1400 d. C.), según Rowe (1948) y Lumbreras (1969), quienes definen el proceso histórico social y cultural. Con los siguientes enunciados:

- 1) La ubicación indispensable en la ecozona suni y puna del sitio Pachamarka, respondería a las necesidades de subsistencia ecológica de la zona y la experiencia de interacción interregional con áreas circundantes de complementariedad económica. Los caminos, los corrales, los estilos de cerámica Wari Negro y Huamanga, el instrumento musical (silbato) de tipo figurina antropomorfo, son los posibles indicadores que nos estarían sugiriendo las diversas actividades con las áreas del valle San Miguel, Pampas y Apurímac, el dinamismo que hasta la fecha continúan practicando los pobladores de esta zona andina.
- 2) El patrón de asentamiento de este sitio rural, es netamente local de esta área andina, en la que varían entre una y otra; es decir, en su forma, función, tamaño, distribución, cimentación y de otros elementos constructivos. Este modelo arquitectónico está adaptado al clima, topografía y gracias a la abundancia de materia prima “lajas” en el lugar; con la cimentación de muros anchos de planta en forma en “U”, “D” y rectangular, de carácter básicamente habitacional, fundadas sobre terrenos acondicionados.
- 3) En relación a las obras de arte: cornisas, hornacinas y otros, posiblemente cumplieron diversas funciones; el primero, alero del techo, protección del muro de las lluvias; segundo, quizá para colocar imágenes de culto como ídolos o simplemente fueron parte del ornamento del muro.
- 4) Sobre la estratigrafía del sitio, los componentes poseen una disposición regular en cada uno de las unidades intervenidas de la siguiente manera: capa “S”, está vinculado al derrumbe del techo a causa de los fenómenos naturales, lluvia, clima, animales, etc., asociado a restos de vegetación de la zona, piedras sueltas, etc. La capa “A” es el proceso de abandono y reutilización como contexto funerario, mediante el acondicionamiento

del acceso; asociado a restos de fragmentos cerámicos de estilo Horizonte Medio e Intermedio Tardío. Mientras, la sobre capa “B” está constituida por la nivelación, apisonamiento del piso y es el inicio de la cimentación de las estructuras de carácter doméstico, durante la época Wari.

- 5) La presencia de fragmentos de cerámica el 91.2% de estilo Huamanga, 1.9% Wari Negro de uso doméstico y los distintivos arquitectónicos, nos demostrarían la ocupación Wari, mientras el E.A. N° 44 de cimentación subterránea, edificio de dos pisos nos señalaría el patrón funerario Wari, similar a los entierros de Posoqoykata, Marayniyoy, Qasapampa y otros, con un perfil demográfico de individuos de ambos sexos y edades, nos explicaría de baja mortalidad en la infancia (11.1%) y alta durante la etapa de adultez (88.9%).
- 6) La muestra total de los restos óseos de animales se identificó tres camélidos adultos, posiblemente parte de la dieta alimenticia de los pobladores y/o porque proveían diversos productos como para el intercambio, con otros habitantes del área andina: charki, lana, cuero, movilidad, instrumento, etc.
- 7) La ocupación del período Intermedio Tardío y/o post Wari, se definió a partir de la arquitectura con la remodelación, mediante el sistema de un murete, para la reutilización como contexto funerario con individuos de todas las edades y de ambos sexos, con baja mortalidad en la etapa de la infancia (8.3%), regular en la pubertad (33.3%) y alta en tiempo de adultez (58.4%). A esto se suma la cultura material el 6.9% de estilo Aya Orqo de uso doméstico.
- 8) El abandono inicial del sitio de Pachamarka estaría relacionado al colapso de la ciudad Wari y centros administrativos periféricos en los valles de San Miguel, Pampas, Apurímac y otros, a estas responderían las construcciones con cimentación similar en las crestas del cerro Kallwayso, un momento de inseguridad de este sitio rural. Hasta migrar a otras partes altas y establecer nuevas aldeas con un patrón distinto como Kallki, Yanaurqo y otros asentamientos Tardíos, que se instalaron antes de ser ocupados. De acuerdo con la propuesta de Dorothy Menzel correspondería a las finales de la época 2B.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

AGÜERO Carolina, AYALA Patricia, URIBE Mauricio, CARRASCO Carlos y CASES Bárbara.

2006 “El Formativo desde Quillagua, Loa Interior (Norte de Chile)”. En: *La Prehistoria* parte I (historia andina, 32). pp. 73-126. Lima, Editora: Heather, Lechtman de IEP y IAR.

ALBERTI, Giorgio y MAYER, Enrique.

1974 “Reciprocidad Andina: Ayer y Hoy”. En: *Reciprocidad e Intercambio en los Andes Peruanos*. Primera Parte. pp. 13-33. Perú Problema 12. Compiladores: Giorgio Alberti y Enrique Mayer. Lima. Edición IEP.

ALCINA, José.

1998 *Diccionario de Arqueología*, Madrid, Editorial Alianza S.A.

ANDERS, Martha.

1998 “El Estilo de Wamanga: Resistencia y Subversión Simbólica Manifestada en la Cerámica del Horizonte Medio 2”. En: *Revista de Arqueología de Conchopata* N° 1. pp. 138-162. Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho.

AÑANCA, William y CANCHARI, Miguel.

2009 Prospecciones Arqueológicas en la Micro Cuenca del río Churruwayqu, Chungui-La Mar. Informe de Práctica Pre-Profesional, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho.

AÑANCA, William.

2012 “Investigaciones Arqueológicas en la Microcuenca del río Churruwayqu, Chungui-La Mar”. En: *Investigaciones Sociales*, Vol. 16, N° 28, pp. 255-269. UNMSM, Lima.

AQUINO, Nelson.

2012 Reconocimiento de sitios arqueológicos en la cuenca alta del río Torobamba – Tambo, La Mar. Ayacucho. Informe de Práctica Pre-profesional de la Facultad de Ciencias Sociales. Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho.

ARCAS, Narciso, HERNÁNDEZ Miguel y MUNUERA José.

2001 “Fundamentos Teóricos de las Relaciones de Intercambio”. En: *Cuaderno de Administración* N° 15, pp. 34-56. Universidad del Valle.

BATE, Luis Felipe.

1998 *El Proceso de Investigación en Arqueología*. Barcelona. Editorial Crítica.

BENAVIDES, Mario.

1965 Estudio de la Cerámica Decorada de Qonchopata, Ayacucho. Tesis de Bachiller de la Facultad de Ciencias Sociales. Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho.

1984 *Carácter del Estado Wari*. Departamento Académico de Ciencias Antropológicas, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho.

BONAVIA, Duccio.

1968 “Núcleos de Población en la Ceja de Selva de Ayacucho (Perú)”. En: *Separata de Actas y Memorias del XXXVII. Congreso Internacional de Americanistas*. Tomo I, pp. 75-83.

1991 *Perú Hombre e Historia de los orígenes al siglo XV*. Fundación de Banco Continental para el fomento de la educación y la cultura. Lima, Ediciones Edubanco.

2007 “Tello y la Arqueología de la Ceja de Selva”. En: *Revista Arqueología y Vida* N° 1, pp. 87-96. Museo de Arqueología, Antropología e Historia Facultad de Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Trujillo EFEA.

BURILLO, Francisco.

2010 “La Prospección Bibliográfica I: Una Moneda de Arekorata Procedente de Torrellas en la Obra de Lastanosa”. En: *Cuaderno de Arqueología*, pp. 41-52. Universidad de Navarra 18.

BUIKSTRA, Jane E. y UBELACKER, Douglas.

1994 “Standards for Data Collection from Human Skeletal remains: proceedings of a Seminar at The Field Museum of Natural History”, organized by Jonathan Hass/ Jane E.

BRACK, Antonio.

2010 *Ecología del Perú*. Lima, Editorial Bruño.

BRAY, Warwick y TRUMP, David.

1976 *Diccionario de Arqueología*, Traducción de José Bárbara Farras. Nueva Colección Labor. (NCL), Impreso en España.

CANZIANI, José.

2009 *Ciudad y Territorio en los Andes, Contribuciones a la Historia del Urbanismo Prehispánico*. Centro de Investigaciones de la arquitectura y la ciudad-CIAC. Lima. Fondo Editorial PUCP.

CARRILLO, Hernán.

1969 *Investigaciones Arqueológicas en la Provincia de La Mar*. Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho.

1984 *Inventario Arqueológico de Tambo y San Miguel-Ayacucho*. Universidad Nacional de San Cristóbal Huamanga, Ayacucho.

CASTILLA, Adán.

2001 Prospección Arqueológica en la Provincia de La Mar Distritos de Tambo y Chilcas. Informe de Práctica Pre-Profesional para Optar el Grado de Bachiller en Arqueología, Facultad de Ciencias Sociales. Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho.

COOK, Anita.

1994 *Wari y Tiahuanaku entre el Estilo y la Imagen*. Lima. Editorial Pontificia Universidad Católica del Perú.

CHILDE, Gordon.

1972 *Introducción a la Arqueología*. Barcelona. Ediciones Ariel. Esplugues de Llobregat.

CORDOVA, Luís.

2007 Prospección Arqueológica en la Jurisdicción del Distrito de Santa Rosa en Cedrocucho-Valle del río Apurímac. Facultad de Ciencias Sociales Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho.

DOLLFUS, Oliver.

1981 *El Reto del Espacio Andino*. Lima. Edición: Instituto de Estudios Peruanos.

DOMINIQUE, Edmond M.

1992 *La Interacción Social Cultural, Instituciones y Comunicaciones*. Barcelona, Buenos Aires-México. Ediciones PAIDOS.

ESPINOZA, Rubén Darío.

2003 Prospección Arqueológica en la Margen Derecha del Río Pampas Distrito de Huaccana-Provincia de Chincheros. Informe de Prácticas Pre-Profesionales. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho.

FONSECA, Javier.

2011 “El Rostro Oculto de Espíritu Pampa, Vilcabamba, Cusco”. En: *Revista de Arqueología de Conchopata* N° 03, pp. 229-234. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho.

GARCÍA, Juan J.

2009 “La Laguna Encantada de Ullucupata”. En: *Chungui Historia, Economía y Cultura Viva*. Tercera Parte, pp. 208-212. Compilación, Introducción y Notas-Juan José García. Lima. Edición Seferis.

GARCÍA, Julio.

2009 “La Familia y el Matrimonio en las Comunidades de Chungui (La Mar)”. En: *Chungui Historia, Economía y Cultura Viva*, Cuarta Parte, pp. 215-296. Lima. Compilación, Introducción y Notas-Juan José García. Edición Seferis.

GAVAZZI, Adine.

2010 *Arquitectura Andina, Formas e Historia de los Espacios Sagrados*. Lima. La Positiva Seguros.

GÓMEZ, Armando.

2009 Prospección Arqueológica en la Ceja de la Selva del Valle de Sivia, Ayacucho. Informe de Prácticas Pre-Profesionales. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho.

GONZÁLEZ, Norberto.

1979 *Patrón de Asentamiento Prehispánico en la Parte Central del Bajo Balsas: Un Ensayo Metodológico*. Colección Científica Arqueología, Instituto Nacional de Antropología e Historia- Córdoba, 43,45 y 47. México, D.F.

GONZÁLEZ, Diego.

1952 *Vocabulario de Lengua General del Perú llamada Lengua QQuechua o del Inca*. Universidad Nacional Mayor de San Marco. Lima. Edición del Instituto de Historia.

GONZÁLEZ, Enrique.

1982 *Historia Prehispánica de Ayacucho*. Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho.

GONZÁLEZ Enrique, BRAGAYRAC Enrique, VIVANCO Cirilo, TIESLER Vera y LÓPEZ Máximo.

1999 El Templo Mayor en la Ciudad de Wari, estudios arqueológicos en Vegachayoq-Moqo. Oficina de Investigaciones. En: *Laboratorio de Arqueología de la Facultad de Ciencias Sociales*. Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho.

GUILLÉN, Marlene.

2007 Prospección Arqueológica en la Micro Cuenca Media e Inferior de los ríos Molinohuayqo y Huarmamayc. Informe de Práctica Pre-Profesional Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho.

2012 Arqueología en La Mar: Balance y Perspectiva. Trabajo de Investigación Monográfico Conducente a la obtención del Título Profesional de Licenciada en Arqueología; Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho.

GROSSMAN, Joel.

1983 "Demographic Changes and Economic Transformations in the South Central Highlands of Pre-Huari Perú". En: *Ñauya Pacha* N° 21, pp. 45-126. Berkeley.

HABETLER, Luisa Patricia.

2007 Jerarquía y Organización Doméstica durante el Horizonte Tardío. Una Residencia de Elite en el sitio Pueblo Viejo-Pucará, valle de Lurín. Tesis para optar por el título de Licenciado en Arqueología. PUCP. Facultad de Letras y Ciencias Humanas Especialidad de Arqueología, Lima.

HARRIS, Edward.

1991 *Principios de la Estratigrafía Arqueológica*. Barcelona. Editorial Crítica.

HUMPHREY Caroline y HUGH Stephen.

1997 “Trueque, Intercambio y Valor Aproximaciones Antropológicas”. En: *Revista de Ciencias Sociales* N° 14, pp. 150-152, Flacso- Ecuador.

ISBELL H., William.

1970 “Un Pueblo Rural Ayacuchano Durante el Imperio Wari”. En: *Actas y Memorias* Vol. 3. XXXIX. pp. 87-104. *Congreso Internacional de Americanistas*. Lima.

1974 “Ecología de la Expansión de los Quechua Habitantes”. En: *Revista del Museo Nacional*. Tomo XL, pp. 139-155.

2000 “Repensando el Horizonte Medio: El caso de Conchopata, Ayacucho, Perú”. En: *Boletín de Arqueología* PUCP, N° 4, pp. 9-68. Lima.

ISBELL, William y SCHREIBER, Katharina.

1978 “Was Huari a State”. En: *American Antiquity* N° 3, pp. 372-389.

JENNINGS, Justin.

2012 “La Real y el Horizonte Medio en el Perú”. En: *¿Wari en Arequipa?, Análisis de los Contextos Funerarios de La Real*, Capítulo 2, pp. 32-53. Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa. Editores Willy J. Yépez Álvarez y Justin Jennings.

KAULICKE, Peter.

1997 “La Muerte en el Antiguo Perú Contextos y Conceptos Funerarios”: Una Introducción. En: *Boletín de Arqueología* PUCP, Vol. 1, pp. 1-54.

KNOBLOCH, Patricia J.

2000 “Cronología del Contacto y de Encuentros Cercanos de Wari”. En: *Boletín de Arqueología* PUCP, N° 04, pp. 69-87. Lima.

LITVAK, Jaime.

2000 *Introducción a la Arqueología: Todas Las Piedras Tienen 2000 años*. -- 2ª ed. -- México: Trillas.

LÓPEZ, David A.

2007 El Trueque como espacio y motor para la construcción de lazos sociales. Para obtener Licenciatura en Educación y Desarrollo Comunitario. Universidad Tecnológica de PEREIRA, Facultad de Ciencias de la Educación.

LUMBRERAS, L. G.

- 1974a *Las Fundaciones de Huamanga: Hacia una Prehistoria de Ayacucho*. Editorial Nueva Educación, primera Edición.
- 1974b *La Arqueología Como Ciencia Social*. Lima. Ediciones PEISA.
- 1982 “Prospección y Excavación: La Acumulación de Datos Empíricos”. En: *Gaceta Arqueológica Andina* volumen 01, N° 03. Instituto Andino de Estudios arqueológicos.
- 1983 “El Concepto de Tipo en Arqueología”. En: *Gaceta Arqueológica Andina* Volumen: 01, N° 06. pp.03. Instituto Andino de Estudios Amazónicos.
- 1985 “El Imperio Wari”, En: *Historia del Perú*. Lima. Editorial Juan Mejía Baca, Tomo II.
- 2005 *Arqueología y Sociedad*. Editores Enrique Gonzales Carré y Carlos Del Águila, IEP, Museo Nacional de Arqueología y Antropología, INDEA. (Historia Andina, 30). ARQUEOLOGÍA/PERÚ.

MALENGREAU, Jacques.

- 1974 “Comuneros y Empresarios en el Intercambio”. En: *Reciprocidad e Intercambio en los Andes Peruanos*. Primera Parte, pp. 171-205. Lima. Edición IEP, Perú Problema 12. Compiladores: Giorgio Alberti y Enrique Mayer.

MANZANILLA, Linda

- 1986 “Unidades Habitacionales Mesoamericanas y sus áreas de actividad”. L. Manzanilla (comp.). Instituto de Investigaciones Arqueológica, serie Antropológica. 76, pp.9-18 Universidad Nacional Autónoma de México.

MENZEL, Dorothy.

- 1968 *La Cultura Wari: Style and Time In Middle Horizon*. Tomo VI. Compañía de seguros y reaseguros Suizo S.A. Lima.

MURRA, John.

- 1972 “El Control Vertical de un Máximo de Pisos Ecológicos en la Economía de las Sociedades Andinas”. En: *Formaciones Económicas y Políticas del Mundo Andino*, Historia Andina 3 pp. 59-115, Instituto de Estudios Peruanos.

NIELSEN, Axel.

- 2006 “Estudios Internodales e Interacción Interregional en los Andes Circumpuniños: Teoría, Método y ejemplos de aplicación”. En: *La Prehistoria parte I (historia andina, 32)*. pp. 29-63. Lima. Editora: Heather, Lechtman de IEP y IAR.

OAKLAND, Amy y FERNÁNDEZ Arabel.

- 2000 “Los Tejidos de Wari y Tiahuanaku: comparaciones y contextos”. En: *Boletín de Arqueología PUCP*, N° 04, pp. 119-130, Lima.

OCHATOMA, José.

2007 *Alfareros del Imperio Huari: Vida Cotidiana y Áreas de Actividad en Conchopata*. Lima.

2008 Simbolismo y Etnicidad en las Imágenes del Estilo Huamanga-Huari. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho.

OCHATOMA, José y CABRERA Martha.

2001 *Poblados Rurales Huari, una Visión desde Aqo Wayqo*. Facultad de Ciencias Sociales; Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho.

OCHATOMA, José, CABRERA Martha y MANCILLA, Carlos.

2015 *El Área Sagrada de Wari. Investigaciones Arqueológicas en Vegachayuq Moqo*. Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho.

PACHECO Víctor, ALTAMIRANO Alfredo y GUERRA Emma.

1979 Guía Osteológica de Camélidos Sudamericanos. Serie de Investigaciones N° 04. Universidad Nacional Mayor de San Marcos en Gabinete de Arqueología. Colegio Real, Lima.

PEÑA, Stephanie I.

2013 Investigación Bioarqueológica de los Individuos de Sonhuayo durante el Intermedio Tardío – Andahuaylas – Apurímac. Trabajo de Investigación para obtener el Título Profesional de Licenciada en Arqueología. Universidad Nacional Federico Villarreal, Lima.

PAREDES, Reyna.

2009 “La Elaboración de Chuño”. En: *Chungui Historia, Economía y Cultura Viva*. Cuarta Parte. pp. 299-308. Compilación, Introducción y Notas-Juan José García. Lima. Edición Seferis.

PÉREZ, Ismael.

2013 “Arqueología del espacio Wari - Ayacucho: 200-600 d.c.”. (Segunda Parte), En: *Boletín de Lima*, N° 172, pp. 11-87. Lima.

PÉREZ, Ismael y DURAN, Kelly.

2014 “Nuevos Datos de Asentamientos en la Periferia Sur del Complejo Arqueológico Wari”. En: *Revista Conchopata* N° 04, pp. 175-204. Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho.

PÉREZ, Ismael y AQUINO, Nelson.

2015 “La Ocupación Huarpa en Tambo, La Mar”. En: *Arqueología y Sociedad* N° 30, pp. 257-287. Museo de Arqueología y Antropología. UNMSM, Lima.

PULGAR, Javier.

1981 *Geografía del Perú. Las 8 Regiones Naturales Del Perú*. Lima. Editorial UNIVERSO S.A.

PRIMAVERA, Heloisa y DEL VALLE, Carlos.

2000 *Como Empezar una Red de Trueque Solidario*. ABC de la Economía Solidaria de REDLASES-Buenos Aires.

PRIETO, Mauricio.

2011 “Los Patrones de Asentamiento: Una Herramienta Metodológica Para la Reconstrucción del Pasado”. En: *Revista de Investigaciones Boletín Antropológico*. Año 29, N° 82, pp.116-131. Universidad de Los Andes.

QUISPE, Ulpiano.

1968 La Herranza en las Comunidades de Choque Huarcaya y Huancasancos, (Un estudio Antropológico Social de las Ceremonias Ganaderas). Tesis para optar el Grado de Bachiller en Ciencias Antropológicas). Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho.

RAVINES, Rogger.

1989 *Arqueología Práctica*. Lima. Editorial los Pinos, Primera Edición.

RAYMOND, J. Scott.

1972 The cultural remains from the Granja de Sivia, Peru: *An Archaeological study of tropical forest culture in the Montoña*. Ph. D. University of Illinois at Urbana-Champaign, Urbana-Illinois.

1979 “A Huari Ceramic Tapir Foot”. En: *Ñawpa Pacha* N° 17, pp. 81-86. Berkeley, Institute of Andean Studies.

1992 “Colonización de la montaña del Perú en relación con la economía política del Imperio Huari”, *Diario de un Administrador Sociedad Antropológica* Vol. 20 N° 01 y 02, pp. 17-36. Universidad de Calgary.

RENFREW, Colín y BAHN, Paul.

1998 *Arqueología. Teorías, Métodos y Práctica*. 2. a Edición. Madrid-España.

RIVERA, Claudia.

2006 “Complejidad Social y Esferas de Interacción durante el Horizonte Medio y el Período Intermedio Tardío en los valles Interandinos del Suroeste de Chuquisaca (Cinti). En: *La Prehistoria parte I (historia andina*, 32. Lima, pp. 167-204. Lima. Editora: Heather, Lechtman de IEP y IAR.

RIVERO, Sonia.

1990 *Patrón de Asentamiento Rural en la Región de San Gregario, Chiapas, Para el Clásico Tardío*. Instituto Nacional de Antropología e Historia Córdoba 45, Col. Roma, México, D.F.

SALAZAR, Julián.

2008 “Aportes de Gordon R. Willey a la comprensión histórica de la Arqueología Americana”.
En: *Comechingonia Virtual*. N° 4, pp. 245-254. Argentina.

SALCEDO, Luis E. y MOLINA, Nadeshna.

2012 “La Ocupación Temprana en La Convención, Selva alta de Cuzco”. En: *Revista del Instituto de Investigaciones Históricas Sociales*. Vol. 16, N° 28, pp. 167-184 UNMSM-IISH. Lima.

SÁNCHEZ, Didac.

2001 *Como Crear una Red de Trueque en tu Comunidad*, Proyecto Ciudadanía Global.

SCHREIBER, Katharina J.

2000 “Los Wari en su Contexto Local: Nasca y Sondondo”. En: *Boletín de Arqueología de PUCP*, N° 04, pp. 425-447. University of California, Santa Bárbara, Department of Anthropology.

SCHIFFER, Michael.

1990 “Contexto Arqueológico y Contexto Sistémico”. En: *Boletín de Antropología Americana* N° 22. Instituto Panamericano de Geografía e Historia.

SOTO, Clodoaldo.

1976 *Diccionario Quechua: Ayacucho Chanca*, Ministerio de Educación, Lima.

TELLO, J. Cesar.

1942 *Origen y Desarrollo de las Civilizaciones Prehistóricas Andinas*. Perú.

TOCANCIPA, Jairo.

2008 “El Trueque: Tradición resistencia y fortalecimiento de la economía indígena en la Cauca”.
En: *Revista de Estudios Sociales* N° 31, pp. 146-161. Bogotá.

TOSI, Joseph.

1960 “Zonas de Vida Natural en el Perú”. Instituto Interamericano de Ciencias Agrarias, Zona Andina. *Boletín Técnico* N° 05.

UBELACKER, Douglas.

2007 *Enterramiento Humanos, Excavación, Análisis e Interpretación MUNIBE* (suplemento / Gehgarria 24). S.C. Aranzadi Z.A.

UDO, Krenzer.

2006 “Métodos para la Determinación del Sexo y edad”. En: *Compendio de Métodos Antropológico Forenses para la Reconstrucción del Perfil Osteo-Biologico*, Tomo: II-III. pp. 1-24 CAFCA. (CENTRO DE ANÁLISIS FORENSE Y CIENCIAS APLICADAS). Guatemala.

URRUTIA, Jaime.

(S, F) *Anco y Chungui, Territorio e Historia S. XIX-XX*, Instituto de Estudios Peruanos.

VALDEZ, Ernesto Julio.

2009 “Presencia de la Cultura Warpa en la Cuenca del río Torobamba, San Miguel, La Mar”. En: *Revista Arqueológica Warpa*, N° 14, Huanta, pp. 3-8. Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho.

VALDEZ Lidio M. y VIVANCO, Cirilo.

1994 “Arqueología de la Cuenca del Qaracha, Ayacucho, Perú”. En: *Latin American Antiquity* 5(2), pp. 144-157. Society for American Archaeology

VALDEZ Lidio M. VALDEZ, Ernesto, BETTCHER, Katrina y VIVANCO, Cirilo.

2000 “Marayniyoq un Establecimiento Wari en el valle de Ayacucho, Perú”. En *Boletín de Arqueología PUCP* N° 4, pp. 549-564.

VALDEZ Lidio, VALDEZ, Ernesto y BETTCHER Katrina.

2001 “Posoqoykata un Cementerio Wari en el Valle de Ayacucho, Peru”. En: *Revista Bull. Inst. Fr. Edudes Andines*, N° 30, pp. 335-357.

VALDEZ Lidio, WILLIAMS Jocelyn y BETTCHER Katrina.

2006 “Prácticas Mortuorias Wari en Marayniyoq, valle de Ayacucho, Perú”. En: *Revista de Antropología Chilena*, Chungara. Chile. Vol. 38, N° 1. pp. 113-127.

VIVANCO, Cirilo.

2000 Excavaciones Arqueológicas en Qasapampa y otros valles de Huanta y Huamanga. L. T. 220 KV-Mantaro-Socabaya. En: Informe del Proyecto Liberación Arqueológica. Instituto Nacional de Cultura – Ayacucho.

2006 Excavaciones en el Sector: VIII, Proyecto Arqueológico Choqek´iraw. Informe final elaborado para el INC de Lima y Cuzco con Patrice Lecoq y Tibo Saintenoy.

2011 “Poblados Wari en Chungui- La Mar, Ayacucho-Perú”, área de contacto entre la Selva y Sierra. En: *Revista Arqueológica Conchopata* N° 03, pp. 235-258. Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho.

VIVANCO, Cirilo y VALDEZ Lidio M.

1993 “Poblados Wari en la Cuenca del Pampas-Qaracha, Ayacucho”. En: *Qaceta Arqueológica Andina*. N° 17, Vol. VII, pp. 83-102. Lima.

VIVANCO Cirilo, PÉREZ, Ismael y RIVERA, Fermín.

2003 “Kusipampa Centro Administrativo Huari en Cangallo, Ayacucho”. En: *Jornada de Investigación Universitaria*. pp.74-81. Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho.

VIVANCO, Cirilo y ARAMBURÚ, Danna M.

2015 “EL Usnu Inka de Punki, Anco, La Mar Ayacucho: Área de Veneración entre Pueblos de Cumbres”. En: *Revista de Estudios Socioculturales Andino Amazónicos “Alteritas”*. pp. 105-144. Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho.

WARE, Dora y BEATTY, Betty.

1950 *Diccionario Manual Ilustrado de Arquitectura*, con los términos más comunes empleados en la construcción. Editorial Gustavo GILI, S.A. Barcelona.

WILLEY, Gordon.

1953 Prehistoric Settlement Patterns in the Viru Valley, Peru. Bulletin 155. Washington, D. C.: Bureau of American Ethnology, Smithsonian Institution.

WILLIAMS Patrick, ISLA Johny y NASH Donna.

2001 “Cerro Baúl: Un Enclave Wari en Interacción con Tiahuanaco”. En: *Boletín de Arqueología PUCP*, N° 05, pp. 69-87, Lima.

WILLIAMS, Carlos.

1981 Arquitectura y Urbanismo en el Antiguo Perú. En: *Historia del Perú* Tomo VIII. pp. 367-585. Lima. Editorial Juan Mejía Baca.

ANEXOS

DEMOSTRACIÓN DE LA INTERACCIÓN DEL ESTADO WARI Y PACHAMARKA CON LOS ÁREAS CIRCUNDANTES

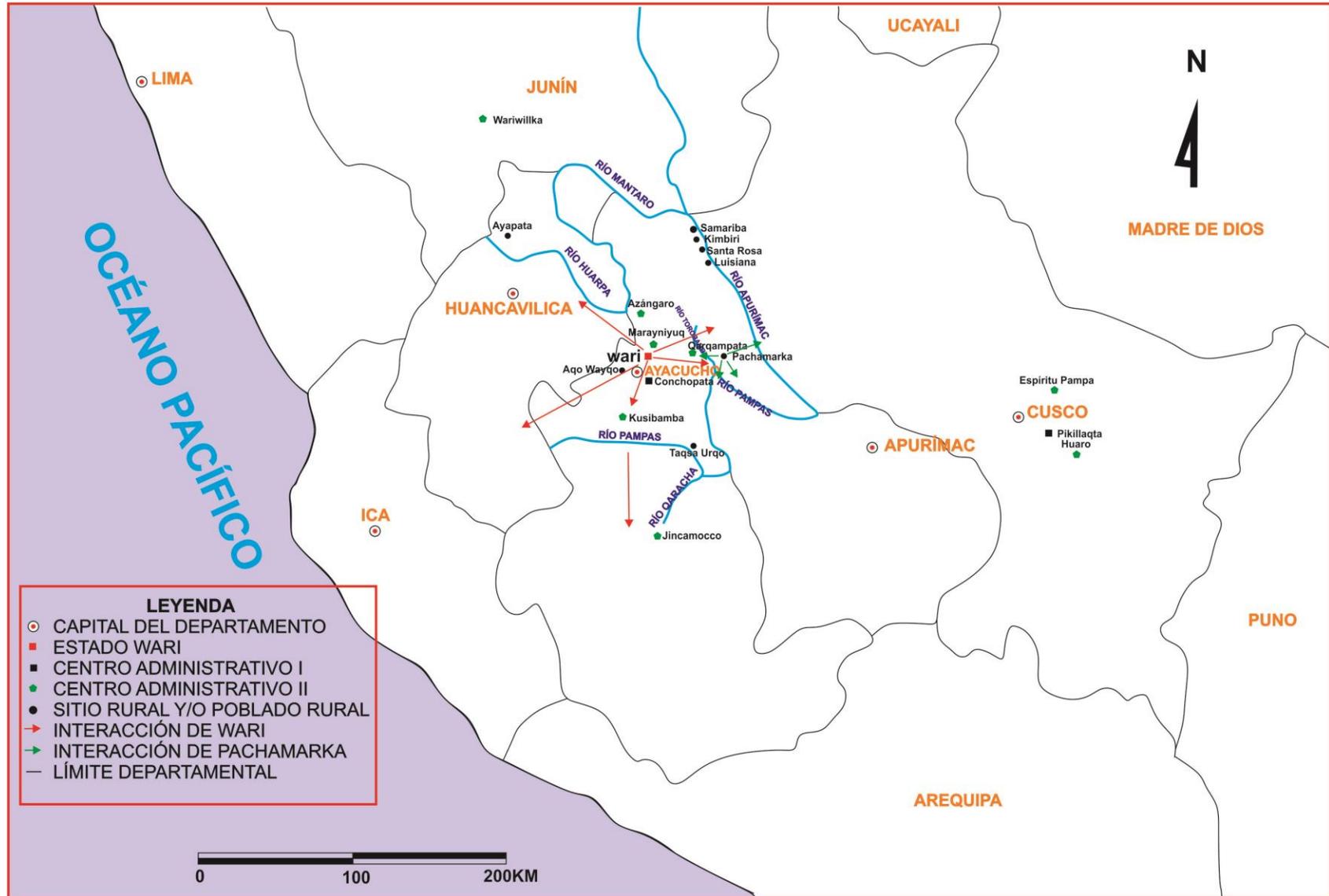
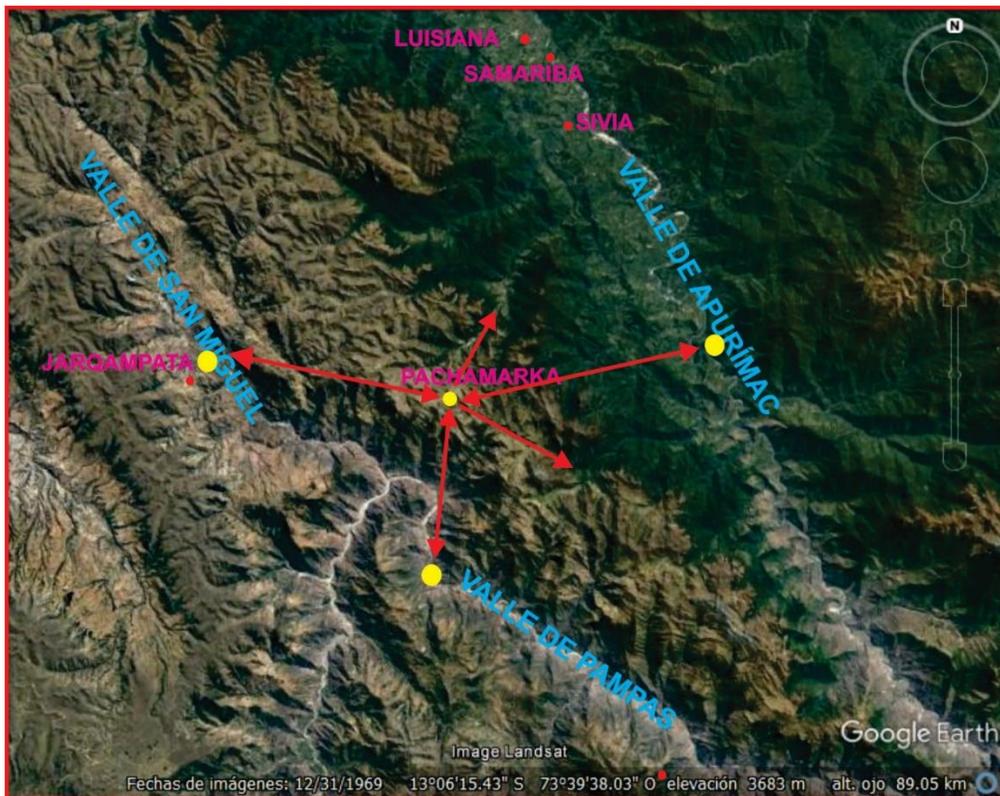
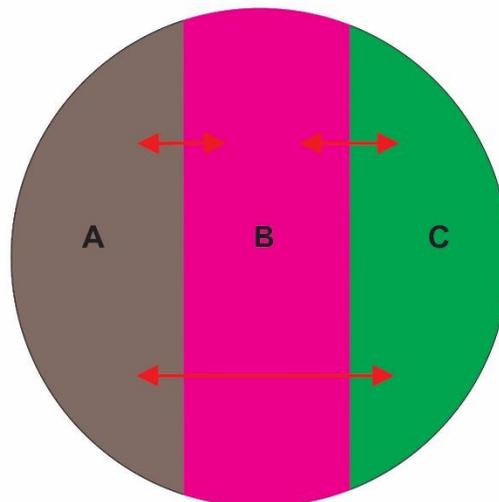


LÁMINA 01

INTERACCIÓN DE PACHAMARKA CON ÁREAS CIRCUNDANTES

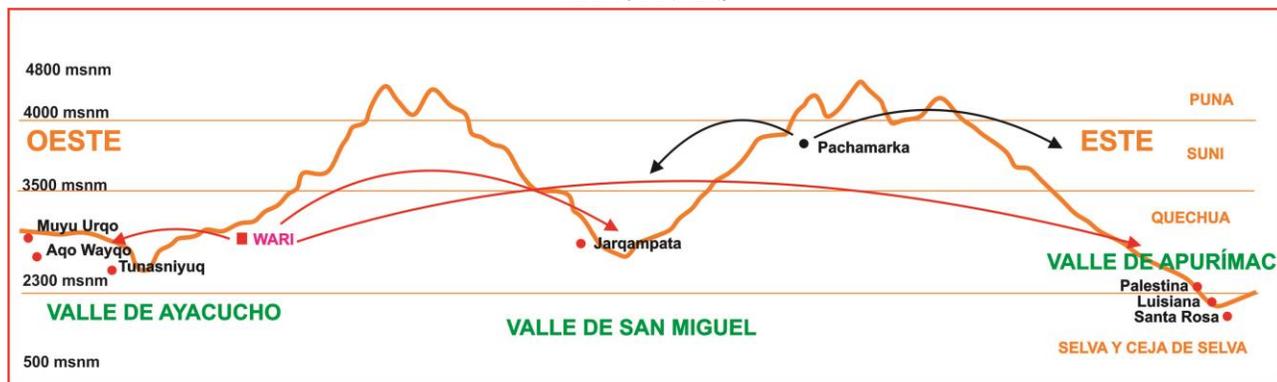


ZONIFICACIÓN GEOGRÁFICA DE INTERACCIÓN DE PACHAMARKA CON ÁREAS CIRCUNDANTES



- A: Quechua (Qechwa), Valle de San Miguel.
- B: Suni y Puna (Sallqa), Pachamarka.
- C: Selva y ceja de Selva (Yunka), valle de Apurímac.

GRAFICO HIPOTÉTICO DE PACHAMARKA Y POBLADOS RURALES WARI CON REPRESENTACIÓN DE PISOS ALTITUDINALES



CUADRO GEOGRÁFICO, ECOLÓGICO DE PULGAR (1981) Y DOLLFUS (1981)

M.S.N.M.	REGIÓN	CLIMA	ACTIVIDAD ECONÓMICA	SITIOS RURALES WARI
4000-4800	Puna (sallqa)	Frígido y seco	Ganadería	
3500-4000	Suni (sallqa)	Frio y seco	Productos alto andinos y ganadería.	Pachamarka
2300-3500	Quechua (qechwa)	Templado y subhúmedo	Maíz	Aqo Wayqo, Tunasniyuq, Muyu Urqo, Jarqampata.
400-1000	Selva y ceja de selva (yunka)	Cálido y húmedo	Hojas de coca, variedad de frutas, yuca, madera, adornos decorativos con plumas, etc.	Sivia, Samariba, Kimbiri, Santa Rosa, Luisiana.

SECTORIZACIÓN DE PACHAMARKA

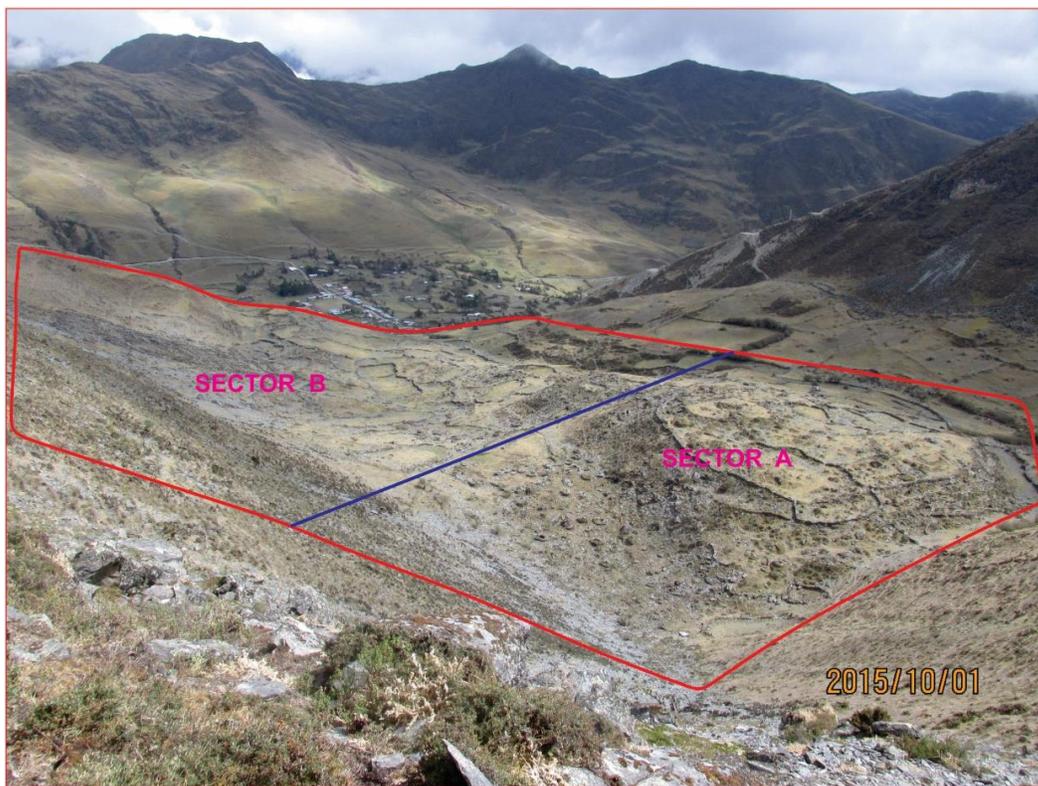


LÁMINA 03

CUADRO DE ESTRUCTURAS ARQUITECTONICAS TIPO CHULLPA DEL SECTOR MUyumUYU-TANTARPUKRU

N°	UTM		ALITUD m.s.n.m.	ASENTADA	PLANTA	MEDIDAS EXIERNAS				ACCESO				MEDIDAS INTERNAS			TECHO	FUNCIÓN	ESTADO DE CONSERVACIÓN
	ESTE	NORTE				LARGO	ANCHO	MURO		FORMA	ORIENTACIÓN	MEDIDAS		LARGO	ANCHO	ALTURA			
								ALTURA	ESPESOR			ALTURA	ANCHO						
1	0639590	8551594	3710	desnivel ligero	en "U"	3.94m	3.20m	60 cm	1.10 m	ojival	sureste	1.10m	1 m	1.50m	2.10m	1.50m	falsa bóveda	vivienda, funeraria	regular
2	0639609	8551572	3766	ligeramente plana	en "U"	3.20m	2.40m	40cm	86 cm	no definido	noroeste	1.20m	60cm	2m	60cm	1.36m	no definido	vivienda, funeraria	mala
3	0639581	8551525	3778	superficie plana	en "U"	4.30m	2.76m	1.10m	96cm	ojival	suroeste	1m	62cm	3.80m	76cm	1.48m	sempi plana	vivienda, funeraria	regular
4	0639585	8551521	3784	superficie plana	en "D"	3.90m	2.20m	80cm	83cm	cuadrangular	suroeste	35cm	70cm				falsa bóveda	vivienda	regular
5	0639576	8551514	3780	ligeramente plana	En "U techo plana"	3.16m	1.80m	70cm	70cm	cuadrangular	suroeste	70cm	50cm	2.40m	60cm	75cm	plana	pukullo	regular
6	0639573	8551506	3781	superficie plana	en "U"	3.70m	2.80m	90cm	80cm	ojival	suroeste	1m	1.20m	2.70m	1m	1.20m	falsa bóveda	vivienda, funeraria	regular
7	0639570	8551513	3799	desnivel pronunciable	en "U"	4m	3m	1m	80cm	ojival	suroeste	1.10m	84cm	2.50m	1.10m	95cm	no definido	vivienda, funeraria	mala
8	0639567	8551503	3776	superficie desnivel	en "D"	1.90m	2.20m	80cm	68cm	cuadrangular	noreste	45cm	40cm	1.30m	42cm		sempi plano	pukullu	regular
9	0639564	8551499	3777	superficie desnivel	en "D"	2.20m	2.30m	90cm	52cm	cuadrangular	noreste	84cm	30cm	80cm	70cm	1.20m	falsa bóveda	pukullu	regular
10	0639553	8551546	3774	superficie plana	en "U"	2.60m	2.08m	78cm	84cm	cuadrangular	noreste	35cm	42cm	2.40m	65cm	1.30m	falsa bóveda	vivienda, funeraria	regular
11	0639553	8551483	3775	ligeramente inclinada	en "U"	3.75m	2.98m	90cm	1m	ojival	suroeste	1.02m	96cm	3.10m	92cm	85cm	falsa bóveda	vivienda, funeraria	regular
12	0639560	8551479	3785	superficie plana	en "D"	4m	2.40m	75cm	58cm	cuadrangular	suroeste	60cm	70cm	1.40m	1.20m	1.30m	falsa bóveda	vivienda	regular
13	0639548	8551472	3787	superficie semiplano	en "U techo plana"	4.30m	2.80m	78cm	90cm	cuadrangular	suroeste	56cm	59cm	2.60m	70cm	45cm	plana	pukullu,	regular
14	0639556	8551473	3787	ligeramente plana	en "U"	2.90m	2.60m	72cm	65cm		suroeste	60cm	1 m	2.15m	86cm	72cm	no definido	vivienda, funeraria	regular
15	0639561	8551465	3787	superficie plana	en "U"	3.20m	2.60m	70cm	90cm	ojival	noroeste	55cm	80cm	2.10m	72cm	80cm	falsa bóveda	vivienda, funeraria	regular
16	0639559	8551464	3788	superficie plana	en "U"	4.50m	3m	60cm	94cm	ojival	sureste	70cm	94cm	2.10m	1.20m	2m	falsa bóveda	vivienda, funeraria	mala
17	0639542	8551469	3786	superficie plana	en "U"	2.40m	2.20m	65cm	80cm	ojival	noroeste	80cm	45cm	2.30 m	80cm		falsa bóveda	vivienda, funeraria	regular
18	0639540	8551464	3787	superficie plana	en "U"	3.60m	3.55m	68cm	96cm		noreste	65cm	1.24m	2.40m	1.20m	65cm		vivienda, funeraria	regular

19	0639540	8551464	3784	superficie plana	en "U"	3.40m	2.70m	60cm	86cm	ojival	suroeste	60cm	1m	2.30m	65cm	75cm	falsa bóveda	vivienda, funeraria	regular
20	0639530	8551466	3783	superficie plana	en "U"	3.10m	2.70m	80cm	90cm	ojival	noroeste	50cm	80cm	1.30m	80cm	55cm	falsa bóveda	vivienda, funeraria	regular
21	0639524	8551461	3783	superficie plana	en "U"	2.80m	2.50m	75cm	90cm	ojival	noroeste	80cm	74cm	1.98m	78cm	1.20m	falsa bóveda	vivienda, funeraria	regular
22	0639542	8551462	3785	superficie plana	en "U"	3.90m	3.04m	80cm	90cm	ojival	noreste	1.45m	1.24m	2.60m	1.30m	1.50m	falsa bóveda	vivienda, funeraria	regular
23	0639509	8551451	3784	ligeramente plana	en "D"	4m	3m	1m	90cm	cuadrangular	suroeste	60cm	64cm	2.50m	1.50m		falsa bóveda	vivienda	regular
24	0639519	8551449	3777	superficie desnivel	en "U"	3.80m	2.70m	80cm	84cm	ojival	suroeste	54cm	1.28m	3m	2.60m	1.20m	falsa bóveda	vivienda, funeraria	regular
25	0639530	8551448	3776	superficie plana	en "U"	4.30m	3.24m	60cm	1m		suroeste	40cm	60cm	2.80m	56cm			vivienda, funeraria	regular
26	0639551	8551544	3772	ligeramente inclinada	en "U"	4m	2.90m	90cm	88cm	cuadrangular	noreste	45cm	40cm	2.90m	1.10m	1.50m	falsa bóveda	vivienda, funeraria	regular
27	0639550	8551448	3779	ligeramente inclinada	en "U"	3.50m	2.30m	56cm	80cm	ojival	noroeste	20cm	84cm	2m	80cm	1.38m	falsa bóveda	vivienda, funeraria	mala
28	0639529	8551445	3784	ligeramente plana	en "D"	4.20m	3.40m	78cm	90cm	cuadrangular	noreste	58cm	50cm	2.40m	1.60m	1.32m	falsa bóveda	vivienda	regular
29	0639526	8551432	3783	superficie desnivel	en "U"	3.40m	3.30m	1m	85cm		noroeste			1.45m		1.20m		vivienda, funeraria	regular
30	0639535	8551425	3780	ligeramente inclinada	en "D"	2.40m	2.40m	62cm	70cm	cuadrangular	noroeste	46cm	52cm	1m		65cm		vivienda	regular
31	0639581	8551581	3710	ligeramente inclinada	en "U"			30cm	66cm	cuadrangular	suroeste	30cm	80cm					pukullu, funeraria	mala
32	0639553	8551473	3777	ligeramente plana	en "U"	3.20m	3.56m	1m	1.10m		noroeste	45cm	1.20m	2.26m	1m	1.20m	falsa bóveda	vivienda, funeraria	regular
33	0639561	8551436	3777	superficie desnivel	en "D"	4.70m	4.10m	90cm	1.05m	cuadrangular	noreste	20cm	70cm	1.14m	2.10m			vivienda	regular
34	0639574	8551419	3786	superficie plana	en "U techo plana"	5m	2.60m	96cm	75cm		suroeste			3m	1.06m	50cm		pukullo	mala
35	0639561	8551422	3781	ligeramente inclinada	en "D"	4.30m	3m	74cm	80cm	cuadrangular	noroeste	64cm	70cm	2.50m	1.30m	1.20m		vivienda	regular
36	0639547	8551542	3784	ligeramente plana	en "U"	3.80m	2.76m	72cm	1.06m	ojival	noroeste	1m	80cm	2.60m	95cm	1.02m	falsa bóveda	vivienda, funeraria	regular
37	0639540	8551461	3786	superficie plana	en "D"	3.80m	3.10m	62cm	85cm	cuadrangular	noroeste	32cm	56cm	2m	1.30m	1m	falsa bóveda	vivienda	regular
38	0639363	8551406	3783	superficie desnivel	en "D"	3.50m	3m	60cm	80cm		noroeste	20cm	42cm	2.30m	1.95m	95cm		vivienda	regular
39	0639575	8551396	3780	superficie plana	en "U"	3m	2.46m	85cm	90cm	ojival	noroeste	75cm	74cm	1.98m	80cm	1.10m	falsa bóveda	vivienda, funeraria	regular
40	0639614	8551404	3800	ligeramente inclina	en "D"	3.50m	2.90m	80cm	76cm	cuadrangular	noroeste	39cm	66cm	3m	1.60m	1m	falsa bóveda	vivienda	regular
41	0639630	8551406	3801	superficie desnivel	en "D"	3.50m	2.60m	70cm	74cm	cuadrangular	suroeste	52cm	64cm	2m	1.60m	1m	falsa bóveda	vivienda	regular
42	0639587	8551495	3795	superficie plana	en "U"	3.70m	3m	60cm	1m		sur			2.10m	1.10m	75cm	falsa bóveda	vivienda, funeraria	regular

43	0639544	8551506	3795	superficie desnivel	en "D"	3.10m	2.70m	80cm	70cm	cuadrangular	suroeste	40cm	60cm	1.70cm	1.30m	1.10m	falsa bóveda	vivienda	regular
44	0639614	8551527	3798	superficie desnivel	rectangular	4.10m	2.40m	1m	85cm	cuadrangular	noreste	80cm	84cm	2.30m	70cm	80cm	sempi plana	funeraria	regular

CUADRO DE ESTRUCTURAS ARQUITECTONICAS DEL SECTOR MUYUMUYU-TANTARPUKRU												
PLANTAS	N°	UTM		ALTITUD	ASENTADA	MEDIDAS		MURO		ACCESO	FUNCIÓN	ESTADO DE CONSERVACIÓN
		ESTE	NORTE			LARGO	ANCHO	ALTURA	ESPESOR			
NO DEFINIDOS	1	0639681	8551468	3797 msnm	superficie plana	8.40m	7.40m	20cm	1 m	no definido	Unidad doméstica	mala
	2	0639626	8551517	3797 msnm	superficie plana	6.32m	5.60m		90cm	no definido	Unidad doméstica	mala
	3	0639635	8551540	3794 msnm	superficie desnivel	5.50m	4.50		95cm	no definido	Unidad doméstica	mala
	4	0639658	8551554	3781 msnm	superficie desnivel					no definido	Unidad doméstica	mala
	5	0639655	8551558	3780 msnm	superficie desnivel					no definido	Unidad doméstica	mala
	6	0639632	8551577	3782 msnm	superficie desnivel			1 m		no definido	Unidad doméstica	mala
	7	0639617	8551534	3797msnm	superficie desnivel	6.30m	5.20m		80cm	no definido	Unidad doméstica	mala

LÁMINA 06

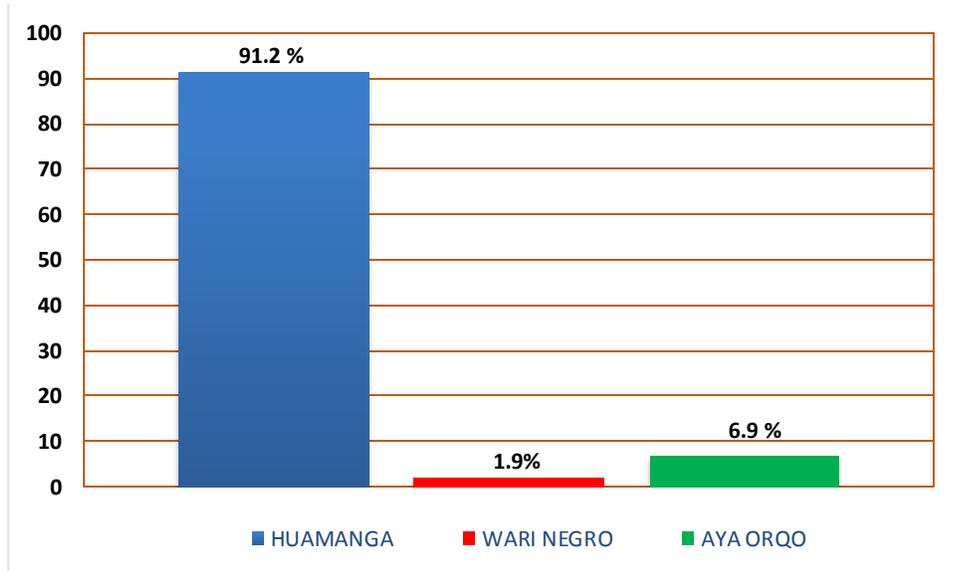
CUADRO DE ESTRUCTURAS ARQUITECTONICAS DEL SECTOR MUYUMUYU-TANTARPUKRU								
N°	UTM		ALTITUD	MEDIDAS		ORIENTACIÓN	ESTADO DE CONSERVACIÓN	
	ESTE	NORTE		LARGO	ALTURA			
Muros de Contención	1	0639590	8551594	3707 msnm	1.30m	90cm	suroeste	regular
	2	0639603	8551575	3774 msnm	18m	1.90m	noreste	regular
	3	0639574	8551520	3707 msnm	11.7m	1.70m	suroeste	regular
	4	0639577	8551517	3777 msnm	19.60m	1.20m	suroeste	regular
	5	0639590	8551594	3707 msnm	9m	1.20m	suroeste	regular
	6	0639571	8551504	3780 msnm	4.80m	1m	sureste	regular
	7	0639568	8551498	3776 msnm	4m	40cm	sureste	regular
	8	0639544	8551483	3773 msnm	4.70m	10cm	suroeste	regular
	9	0639555	8551477	3781 msnm	3.10m	60cm	suroeste	regular
	10	0639540	8551540	3789 msnm	4.30m	30cm	noreste	regular
	11	0639527	8551460	3783 msnm	4m	40cm	sureste	regular
	12	0639516	8551464	3784 msnm	11.70m	1m	sureste	regular
	13	0639507	8551463	3784 msnm	13.20m	95cm	noreste	regular
	14	0639519	8551441	3778 msnm	8.70m	90cm	suroeste	regular
	15	0639548	8551447	3781 msnm	6.10m	50cm	suroeste	regular
	16	0639530	8551432	3782 msnm	7m	1.10m	noroeste	regular
	17	0639538	8551426	3779 msnm	5.10m	60cm	noroeste	regular
	18	0639553	8551434	3777 msnm	6.10m	60cm	noroeste	regular
	19	0639564	8551435	3776 msnm	8.40m	40cm	noroeste	regular
	20	0639582	8551552	3784 msnm	5m	60cm	suroeste	regular
	21	0639559	8551421	3780 msnm	8m	1m	noroeste	regular
	22	0639547	8551411	3785 msnm	5.60m	72cm	noroeste	regular
	23	0639540	8551419	3781 msnm	6m	30cm	noroeste	regular
	24	0639566	8551410	3781 msnm	8.80m	1.20m	noroeste	regular
	25	0639576	8551393	3784 msnm	5.50m	90cm	noroeste	regular
	26	0639607	8551405	3800 msnm	10m	50cm	sureste	regular
	27	0639624	8551401	3801 msnm	8.50m	55cm	noroeste	regular
Muros de Drenaje	1	0639582	8551579	3740 msnm	5m	60cm	suroeste	regular
	2	0639586	8551516	3789 msnm	1.90m	1.10m	suroeste	regular
	3	0639571	8551505	3785 msnm	8m	80cm	suroeste	regular
	4	0639569	8551508	3781 msnm	5.20m	60cm	sureste	regular
	5	0639554	8551480	3781 msnm	8m	54cm	suroeste	regular
	6	0639557	8551474	3784 msnm	7m	50cm	suroeste	regular
	7	0639559	8551472	3787 msnm	6.60m	25cm	sureste	regular
	8	0639562	8551467	3787 msnm	6m	70cm	noreste	regular
	9	0639512	8551459	3786 msnm	5m	40cm	noreste	regular
	10	0639513	8551441	3777 msnm	7m	80cm	noroeste	regular

11	0639526	8551429	3783 msnm	1.60m	20cm	noroeste	regular
12	0639559	8551420	3782 msnm	7.60m	52cm	norte	regular
13	0639549	8551413	3784 msnm	8.60m	80cm	suroeste	regular
14	0639540	8551413	3783 msnm	5.80m	10cm	noroeste	regular
15	0639561	8551402	3783 msnm	6m	20cm	noroeste	regular
16	0639574	8551391	3784 msnm	30m	1.50m	suroeste	regular

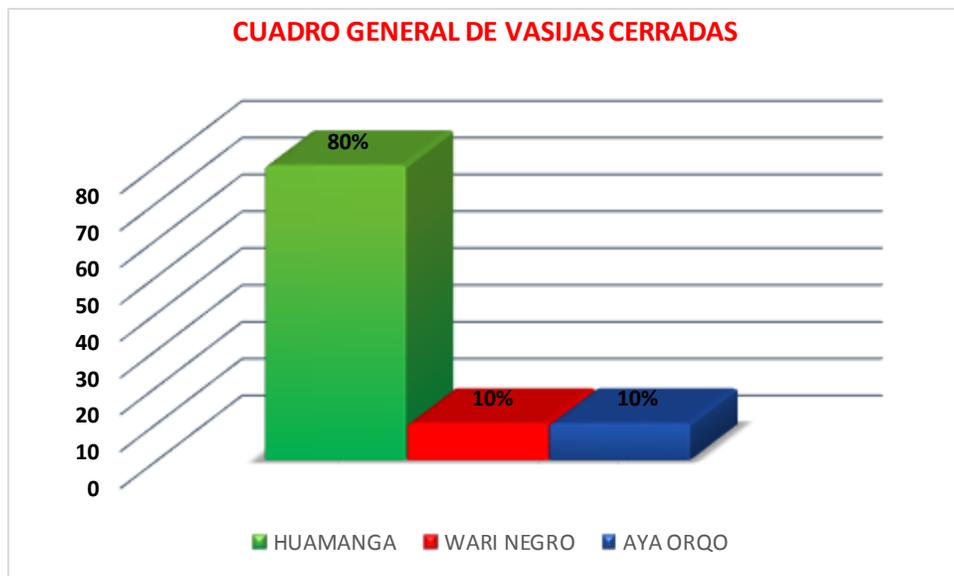
PERÍODOS	CUADRO GENERAL DE LOS ESTILOS DE CERÁMICA			
	ESTILOS	TO TAL PARCIAL	TO TAL GENERAL	%
H.M.	HUAMANGA	303	303	91.2
	WARI NEGRO	6	6	1.9
I.T.	AYA ORQO	23	23	6.9
TO TAL GENERAL			332	100

H.M. = Horizonte Medio

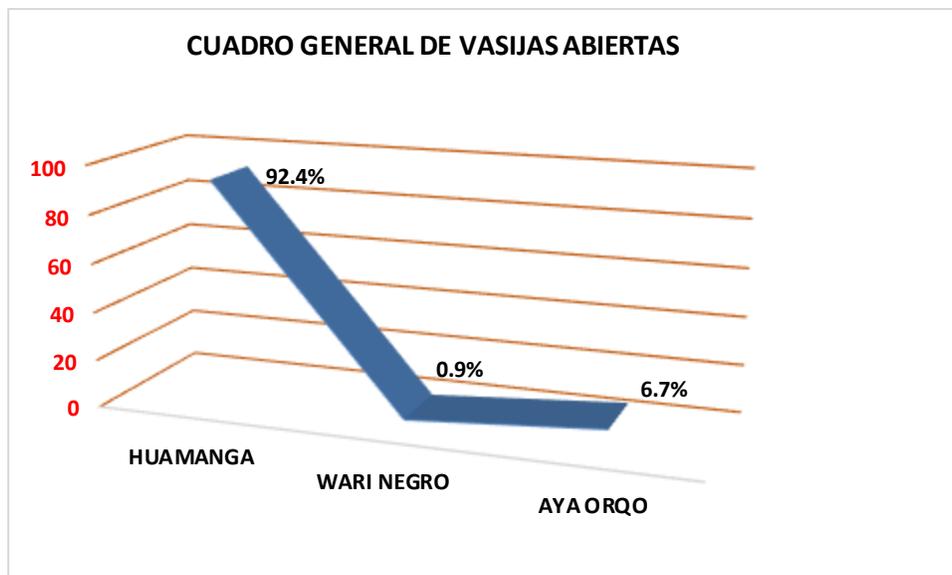
I.T. = Intermedio Tardío



PERÍODOS	ESTILOS	CERRADAS					TOTAL PARCIAL	TOTAL GENERAL	%
		CÓDIGO	VERTEDERA	OLLA	SILBATO	CANTARO			
HORIZONTE MEDIO	HUAMANGA	PP-EA3E/A		4			4	16	80
		PP-EA3I/A	1			1	2		
		PP-EA4E/A	2				2		
		PP-E4I/A		3	1	4	8		
		PP-EA5E/A							
	WARI NEGRO	PP-EA3E/A						2	10
		PP-EA3I/A							
		PP-EA4E/A		2			2		
		PP-E4I/A							
		PP-EA5E/A							
INTERMEDIO TARDÍO	AYA ORQO	PP-EA3E/A					2	10	
		PP-EA3I/A		1		1			
		PP-EA4E/A				1			1
		PP-E4I/A							
		PP-EA5E/A							
TOTAL			3	10	1	6	20	20	100



PERÍODOS	ESTILOS	ABIERTAS					FRAGMENTOS	TOTAL PARCIAL	TOTAL GENERAL	%
		CÓDIGO	CUENCO	PLATO	ESCUDELLA	VASO				
HORIZONTE MEDIO	HUAMANGA	PP-EA3E/A	1	1	4		89	95	287	92.4
		PP-EA3I/A		2	2		7	11		
		PP-EA4E/A	2	2	8	9	82	103		
		PP-E4I/A		1	4		66	71		
		PP-EA5E/A					7	7		
	WARI NEGRO	PP-EA3E/A							4	0.9
		PP-EA3I/A		1			1	2		
		PP-EA4E/A					1	1		
		PP-E4I/A		1				1		
		PP-EA5E/A								
INTERMEDIO TARDÍO	AYA ORQO	PP-EA3E/A		1			6	7	21	6.7
		PP-EA3I/A					1	5		
		PP-EA4E/A					8	8		
		PP-E4I/A								
		PP-EA5E/A								
TOTAL GENERAL			3	9	18	10	272	312	312	100

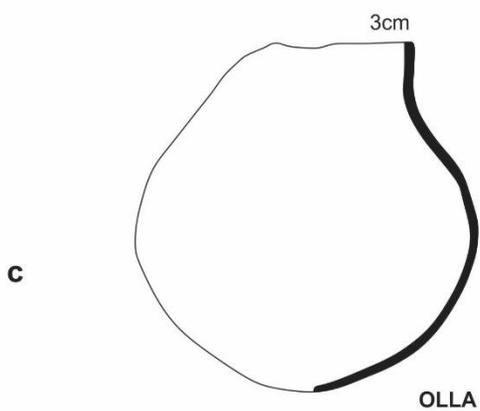
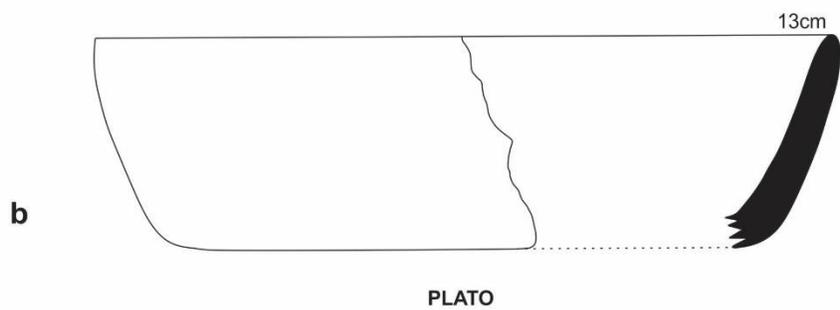
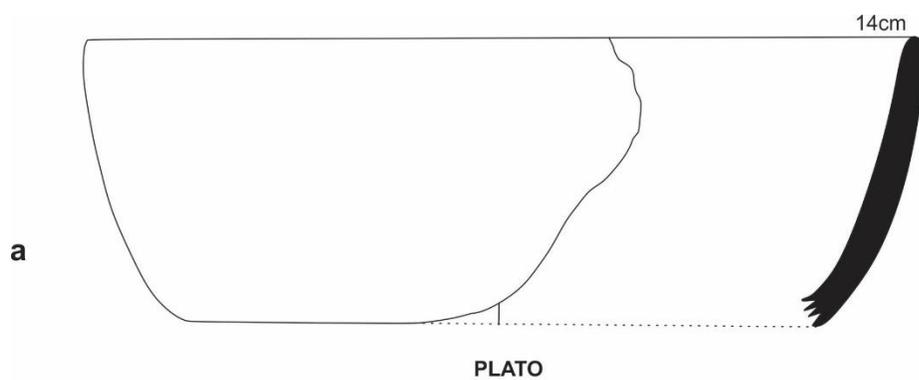


CUADRO GENERAL DE LOS TIPOS DE CERÁMICA

PERÍODOS	ESTILOS	TIPO 01											TIPO 02											TIPO 03											TOTAL PARCIA	TOTAL GENERAL	%					
		CÓDIGO	EXTERNA					INTERNA					T	EXTERNA					INTERNA					T	EXTERNA					INTERNA								T				
			B	A	P	E	BR	B	A	P	E	BR		B	A	P	E	BR	B	A	P	E	BR		B	A	P	E	BR	B	A	P	E	BR					B	A	P	E
HORIZONTE MEDIO	HUAMANGA	PP-EA3E/A	10	36				8	32	6		46	4	37				24	11	6			41																87	87	26.3	
		PP-EA3/A	5					1		3	1		5	2	6					4	4			8														13	13	3.8		
		PP-EA4E/A	1	20					10	11			21	8	60	20			11	5	70	2		88															109	109	32.8	
		PP-E4/A	3	13					1	13	2		16		1							1		1	17	37	14			46	6	12							64	81	24.5	
		PP-EA5E/A																									7					7							7	7	2.1	
	WARI NEGRO	PP-EA3E/A		1					1				1																										1	1	0.3	
		PP-EA3/A	1	1					1	1			2																										2	2	0.6	
		PP-EA4E/A			4					4			8																										8	8	2.4	
		PP-E4/A										1	1																										1	1	0.3	
		PP-EA5E/A																																								
INTERMEDIO TARDÍO	AYA ORQO	PP-EA3E/A	4	1				2		3		5																										5	5	1.5		
		PP-EA3/A	1	6					1		6		7																									7	7	2.1		
		PP-EA4E/A	5	6					1	5	5		11																										11	11	3.3	
		PP-E4/A																																								
		PP-EA5E/A																																								
TOTAL GENERAL												123											138													71	332	100				

B: Brochado
A: Alisado
P: Pulido
E: Engobado
BR: Bruñado

DIBUJO DE CERÁMICA

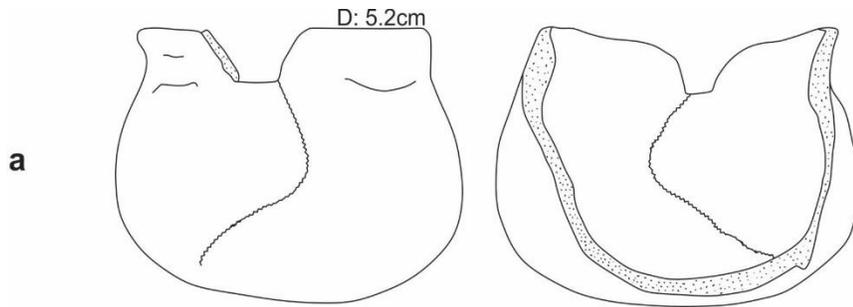


Dibujo (a) y (c) E.A. N° 04 Interna, capa "A", (b) E.A. N° 03 Interna, capa "A".

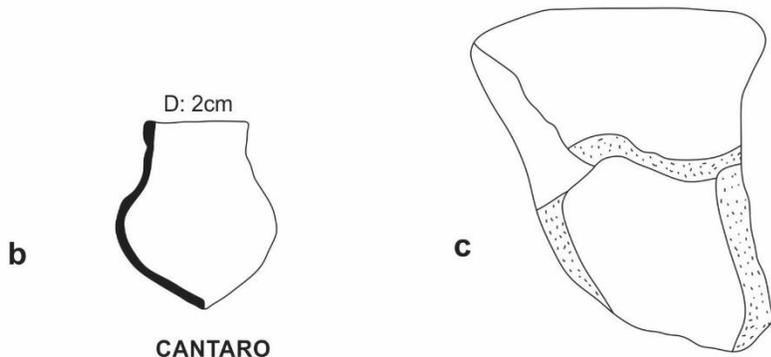
ESTILO WARI NEGRO

LÁMINA 12

136

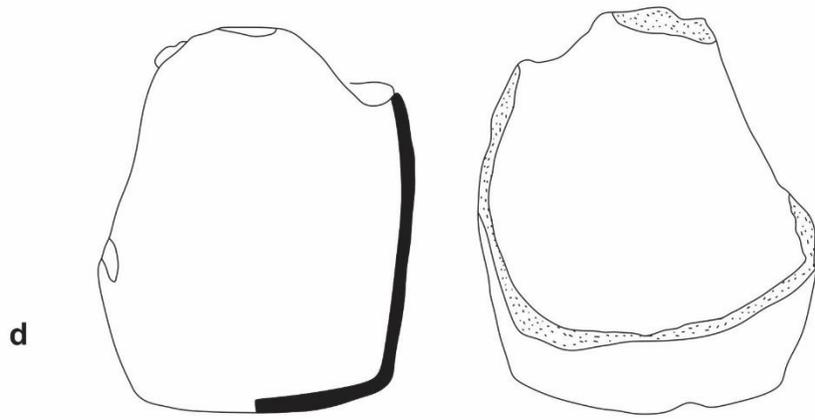


OLLA PEQUEÑA



CANTARO

VERTEDERA



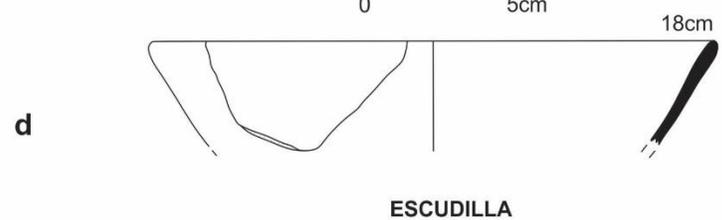
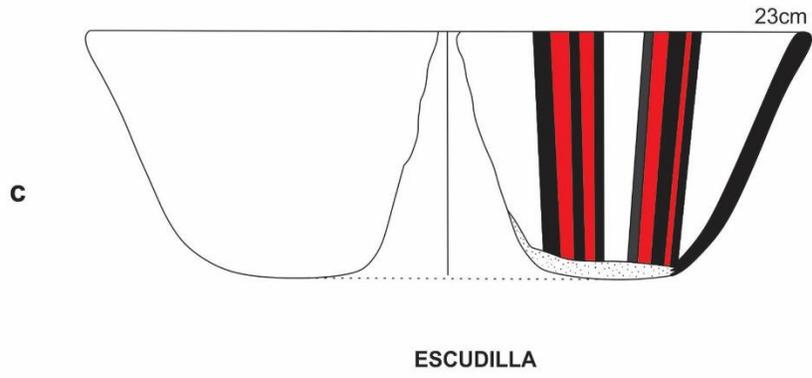
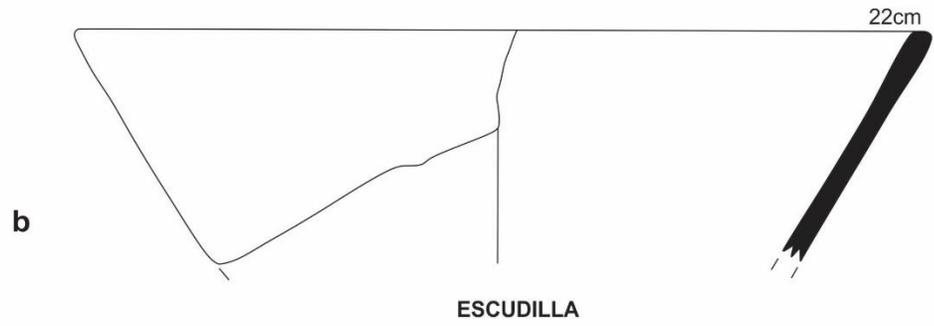
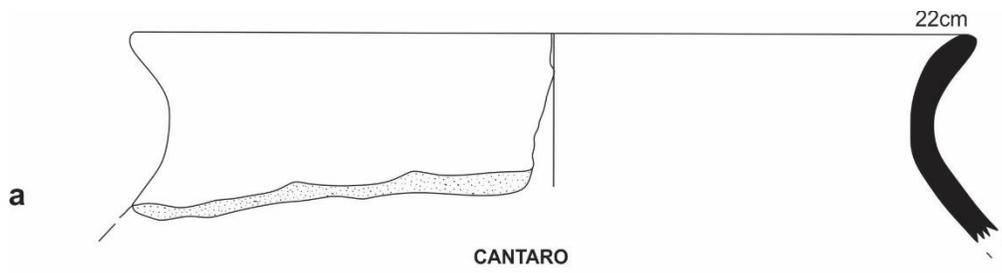
VASO



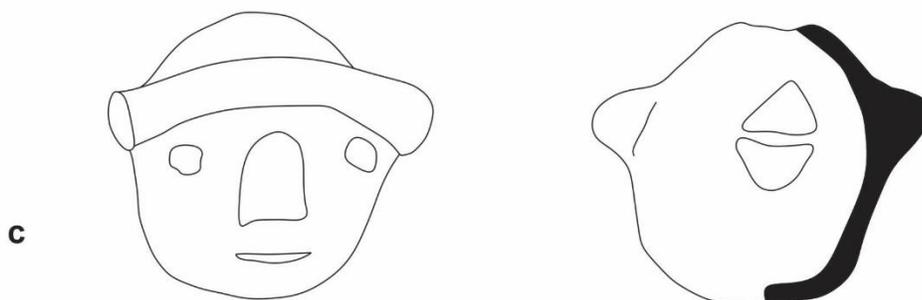
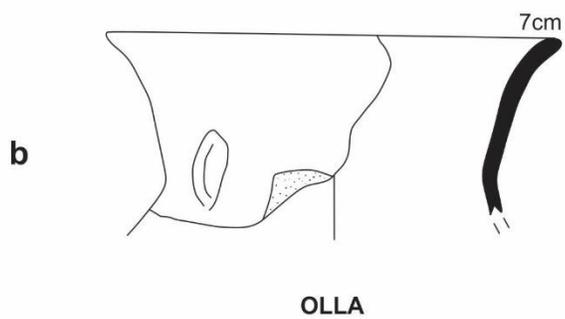
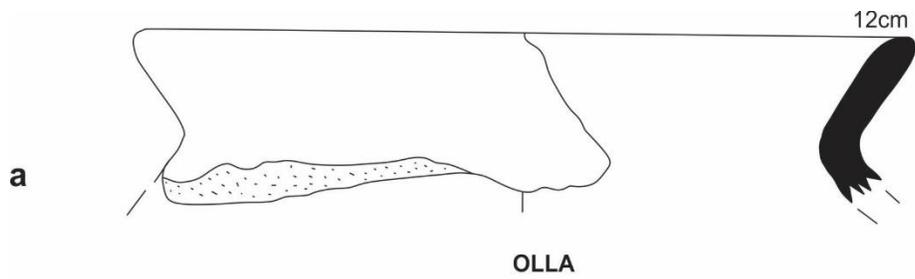
Dibujo (a) E.A. N° 03 Interna, capa "A", (b) Externa, capa "A", y dibujo (c) E.A. N° 04 Externa, capa "A".

ESTILO HUAMANGA

LÁMINA 13



Dibujo (a), (b) y (c) E.A. N° 04 Interna, capa "A", (d) E.A. N° 03 Externa, capa "A".



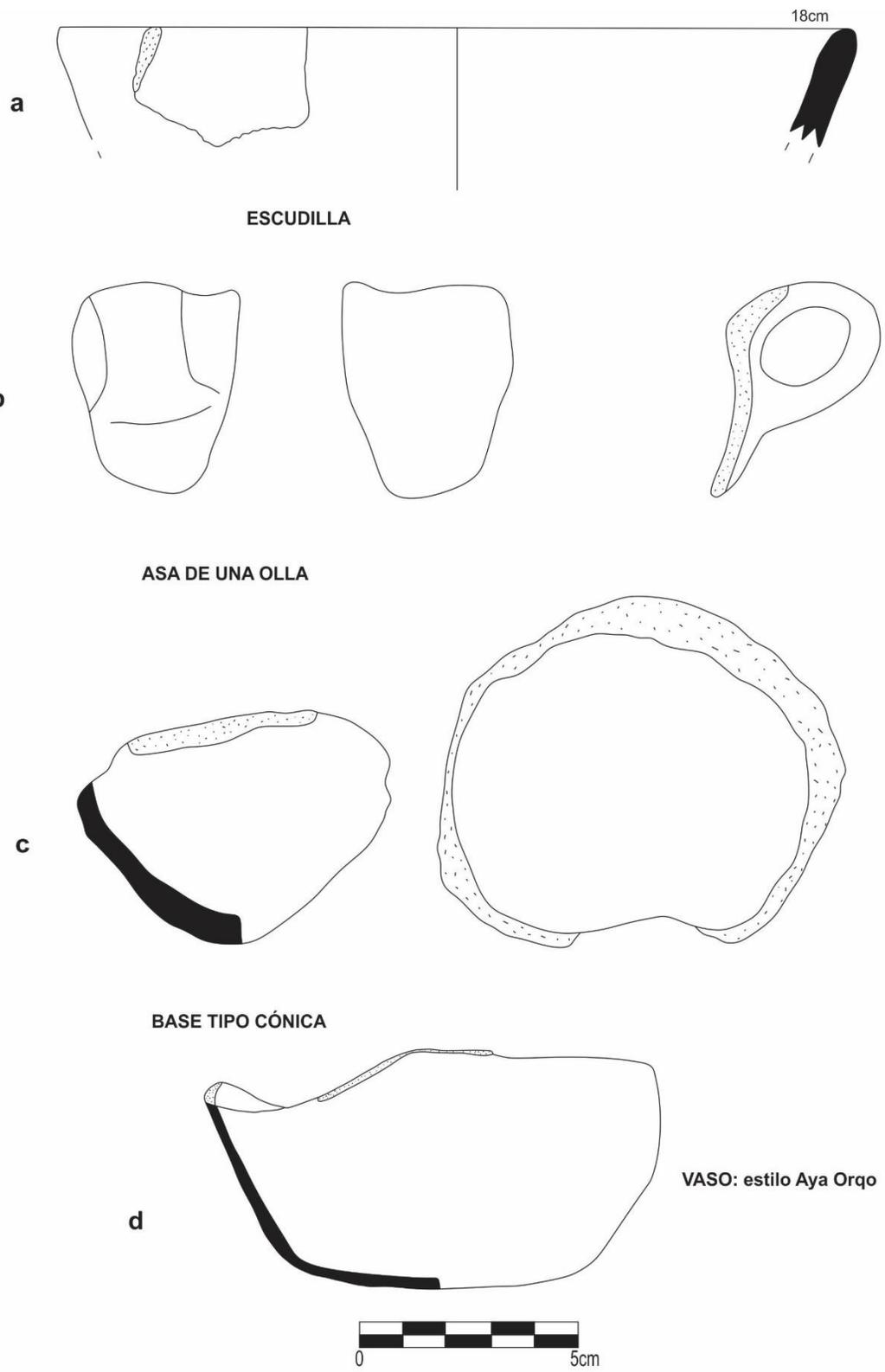
figurina antropomorfa: tipo silbato



Dibujo (a) y (c) E.A. N° 04 Interna, capa "A" y (b) E.A. N° 03, capa "A".

ESTILO HUAMANGA

LÁMINA 15



Dibujo (a) y (b) E.A. N° 03 Externa, capa "A", (c) E.A. N° 04 Interna, capa "A" y dibujo (d) E.A. N° 03 Interna capa "A".

ESTILO HUAMANGA

LÁMINA 16

FOTOS DE CERÁMICA DE ESTILO HUAMANGA



a.- Fragmentos de vaso de engobe rojizo, E.A. N° 02, capa "A".



b.- Plato, E.A. N° 01, capa "A".



c.- Vertederas de botellas, E.A. N° 02, capa "A".



d.- Ollas con asa, E.A. N° 01, capa "A".



e.- Fragmentos de escudilla, E.A. N° 01, capa "A".



f.- Cántaro con engobe rojizo, E.A. N° 02, capa "A".

RESTOS ÓSEOS HUMANOS

CUADRO DE MUESTRAS ANALIZADAS DEL E. A. N° 01 y 02														
PARTES DEL CUERPO	PARTES DEL HUESO		EDAD APROXIMADO							MND	ESTADO DE CONSERV.	TMA	%	
			INFANTE	MNI	NIÑO	MNI	ADOLESCENTE	MNI	ADULTO					MNI
CRANEO	Frontal				3	3			1	1		Regular	4	0.8
	Parietal								1	1		Regular	1	0.2
	Occipital				2	2			2	2		Regular	4	0.8
	petrosa	D							2	2		Regular	2	0.4
		I			2	2			4	4		Regular	6	1.3
	Maxilar Superior								1	1		Regular	1	0.2
	Mandíbula		1	1	2	2			13	13		Regular	16	3.5
MND										41	Mala	41	9.1	
COLUMNA VERTEBRAL	atlas													
	Axis								2	2		Regular	2	0.4
	Vértebras Cervicales										3	Regular	3	0.6
	Vertebras Dorsales										11	Regular	11	2.4
	Vértebras Lumbares										13	Regular	13	2.8
	Sacro				1	1	1	1	1	1		Mala	3	0.6
	Coxal	D							1	1	4	4	Mala	5
I								3	3		Regular	3	0.6	
MND								6	6		Mala	6	1.3	
TÓRAX	Esternón													
	Costillas										58	Regular	58	12.9
CINTURA ESCAPULAR	Clavícula	D							1	1		Regular	1	0.2
		I							1	1		Regular	1	0.2
	Omoplato	D	1	1					4	4		Regular	5	1.1
		I							4	4		Regular	4	0.4
EXTREMIDAD SUPERIOR	Húmero	D							6	6		Regular	6	1.3
		I							8	8		Regular	8	1.7
	Radio	D							3	3		Regular	3	0.6
		I							5	5		Regular	5	1.1
	Cúbito	D							2	2		Regular	2	0.4
		I							3	3		Regular	3	0.6
EXTREMIDAD INFERIOR	Fémur	D							8	8		Regular	8	1.7
		I	1	1	3	3			8	8		Regular	12	2.6
		MND							3	3		Regular	3	0.6
	Tibia	D							6	6		Regular	6	1.3
		I							9	9		Regular	9	2
	Peroné								7	7		Regular	7	1.6

	Pie	calcáneo	D				7	7		Regular	7	1.6
			I				2	2		Regular	2	0.4
		Metatarsianos				4	4		23	23	Mala	27
MND	151								151	Mala	151	35.6
TMA											449	100

MND: Muestras no definidas

TDI: Total de individuos

NMI: Número mínimo de individuos

TMA: Total de muestras analizadas

CUADRO GENERAL DE DETERMINACIÓN DE EDAD DEL E.A. N° 01 y 02				
EDAD	SEXO	TOTAL PARCIAL	TOTAL GENERAL	%
INFANTE (0 A 3 Años)	HOMBRE	1	1	4.8
NIÑO (3 a 12 Años)	HOMBRE	2	4	19
	MUJER	1		
	INDETERMINADO	1		
ADOLESCENTE (12 a 20 Años)	INDETERMINADO	1	1	4.8
ADULTO (20 a 45)	HOMBRE	4	15	71.4
	HOMBRE POSIBLE	2		
	MUJER	3		
	MUJER POSIBLE	2		
	INDETERMINADO	4		
TOTAL GENERAL			21	100

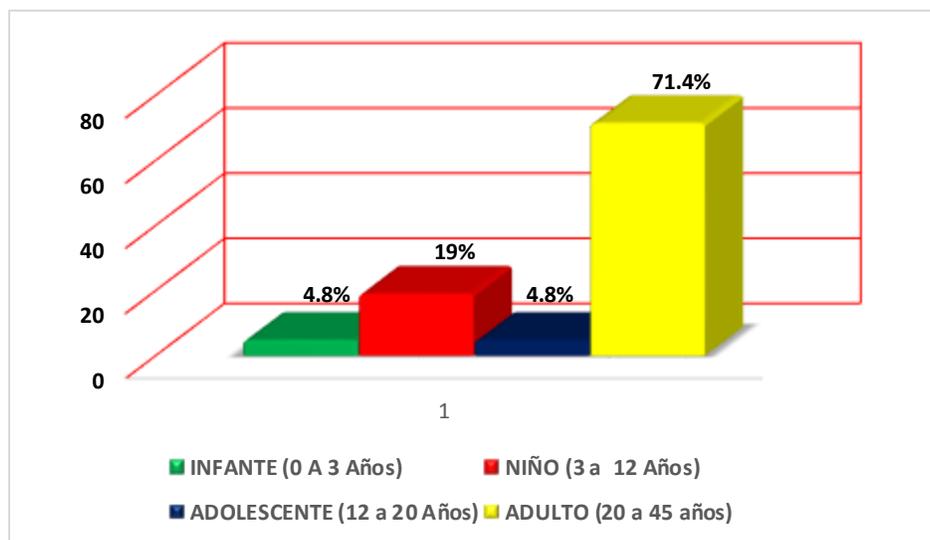


LÁMINA 19

RESTOS ÓSEOS ANIMALES

CUADRO DE MUESTRAS ANALIZADAS									
E.A. N° 01									
	ESPECIE	PARTES DEL HUESO	EDAD APROXIMADA				ESTADO DE CONSERVACIÓN	TMA	%
			TIERNO	MNI	ADULTO	MNI			
ANIMAL	Camélido	metacarpiano			1	1	Regular	1	5.9
		Muestra no definida			1	1	Mala	1	5.9
TMA								2	
NMI POR GRUPOS DE EDAD									
E.A. N° 02									
	ESPECIE	PARTES DEL HUESO	EDAD APROXIMADA				ESTADO DE CONSERVACIÓN	TMA	%
			TIERNO	MNI	ADULTO	MNI			
ANIMAL	Camélido	mandíbula			2	2	Regular	2	11.8
		metacarpiano			1	1	Regular	1	5.9
		Muestra no definida			2	2	Mala	2	11.8
TMA								5	
NMI POR GRUPOS DE EDAD									
E.A. N° 03									
	ESPECIE	PARTES DEL HUESO	EDAD APROXIMADA				ESTADO DE CONSERVACIÓN	TDI	%
			TIERNO	MNI	ADULTO	MNI			
ANIMAL	Camélido	dentadura			4	1	Regular	4	23.5
		Muestra no definida			6	1	Mala	6	35.2
TMA								10	
NMI POR GRUPOS DE EDAD									
TOTAL GENERAL								17	100

E.A. N°	TOTAL DE CAMÉLIDOS	
	CANTIDAD	%
01	1	33.3
02	1	33.3
03	1	33.3
TOTAL GENERAL	3	100

CROQUIS DE ESTRUCTURAS ARQUITECTÓNICAS EN EL SECTOR MUYUMUYU-TANTARPUKRU

Nº	UTM		ALTITUD msnm
	ESTE	NORTE	
1	0639590	8551594	3710
2	0639609	8551572	3766
3	0639581	8551525	3778
4	0639585	8551521	3784
5	0639576	8551514	3780
6	0639573	8551506	3781
7	0639570	8551513	3799
8	0639567	8551503	3776
9	0639564	8551499	3777
10	0639553	8551546	3774
11	0639553	8551483	3775
12	0639560	8551479	3785
13	0639548	8551472	3787
14	0639556	8551473	3787
15	0639561	8551465	3787
16	0639559	8551464	3788
17	0639542	8551469	3786
18	0639540	8551464	3787
19	0639540	8551464	3784
20	0639530	8551466	3783
21	0639524	8551461	3783
22	0639542	8551462	3785
23	0639509	8551451	3784
24	0639519	8551449	3777
25	0639530	8551448	3776
26	0639551	8551544	3772
27	0639550	8551448	3779
28	0639529	8551445	3784
29	0639526	8551432	3783
30	0639535	8551425	3780
31	0639581	8551581	3710
32	0639553	8551473	3777
33	0639561	8551436	3777
34	0639574	8551419	3786
35	0639561	8551422	3781
36	0639547	8551542	3784
37	0639540	8551461	3786
38	0639363	8551406	3783
39	0639575	8551396	3780
40	0639614	8551404	3800
41	0639630	8551406	3801
42	0639587	8551495	3795
43	0639544	8551506	3795
44	0639614	8551527	3798
E.A. DE PLANTA NO DEFINIDO			
1	0639681	8551468	3797
2	0639626	8551517	3797
3	0639635	8551540	3794
4	0639668	8551554	3781
5	0639655	8551558	3780
6	0639632	8551577	3782
7	0639617	8551534	3797

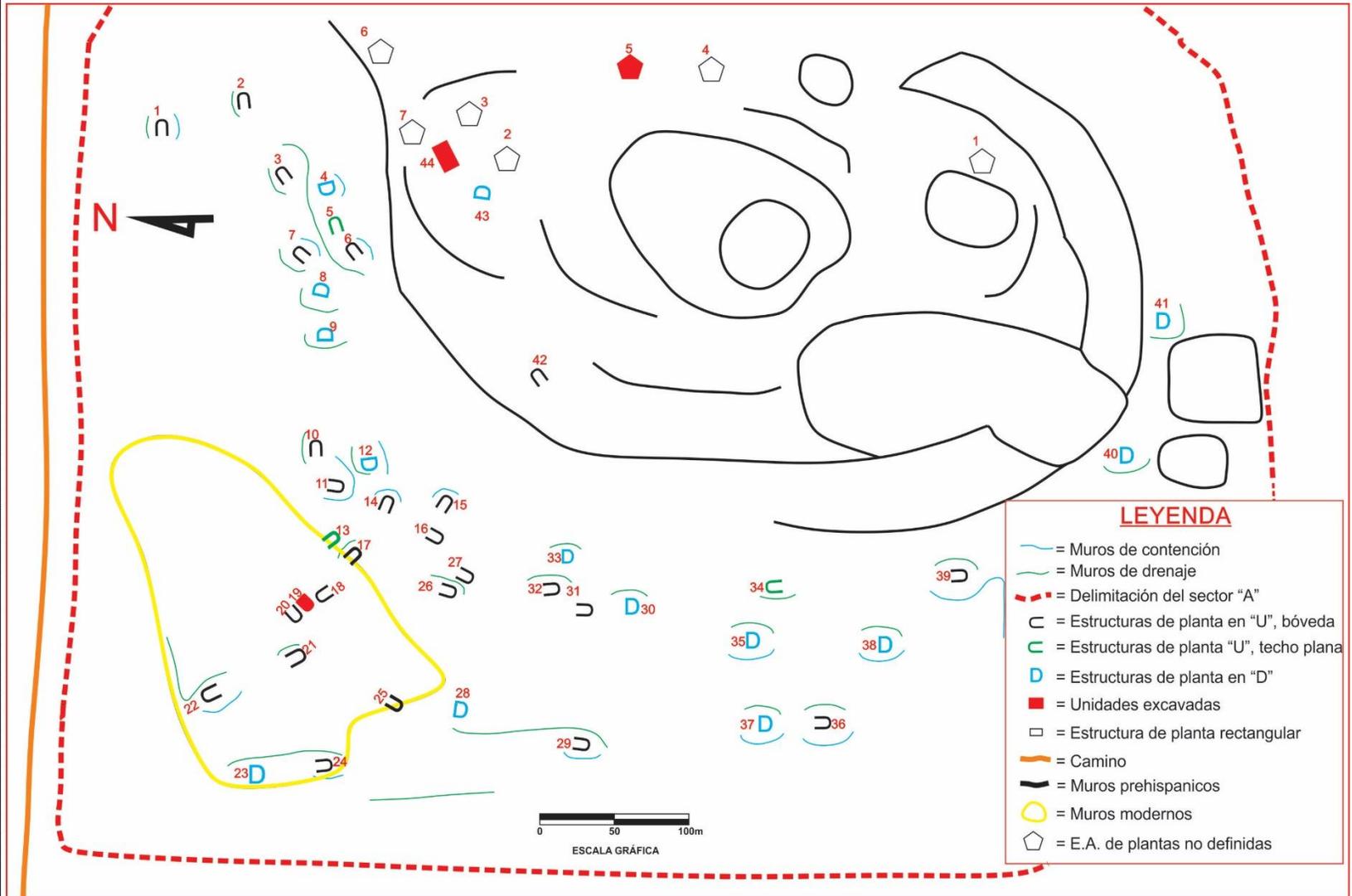
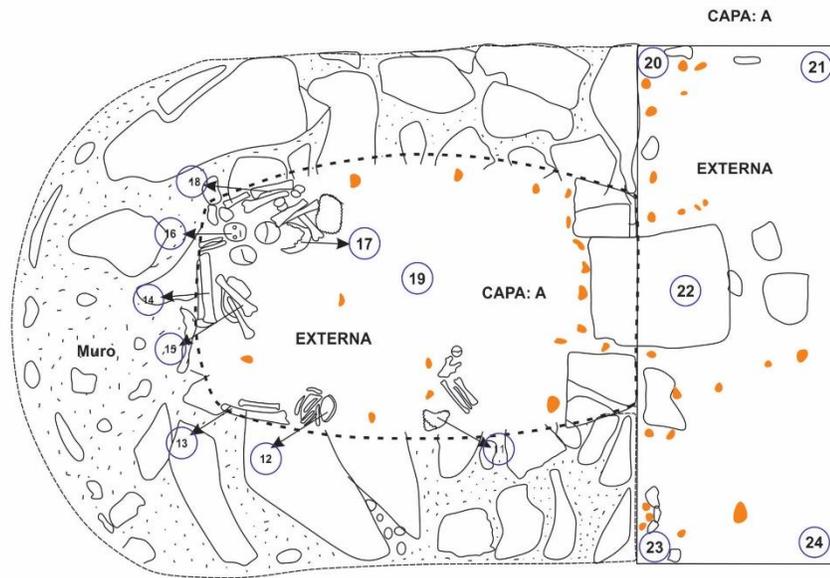
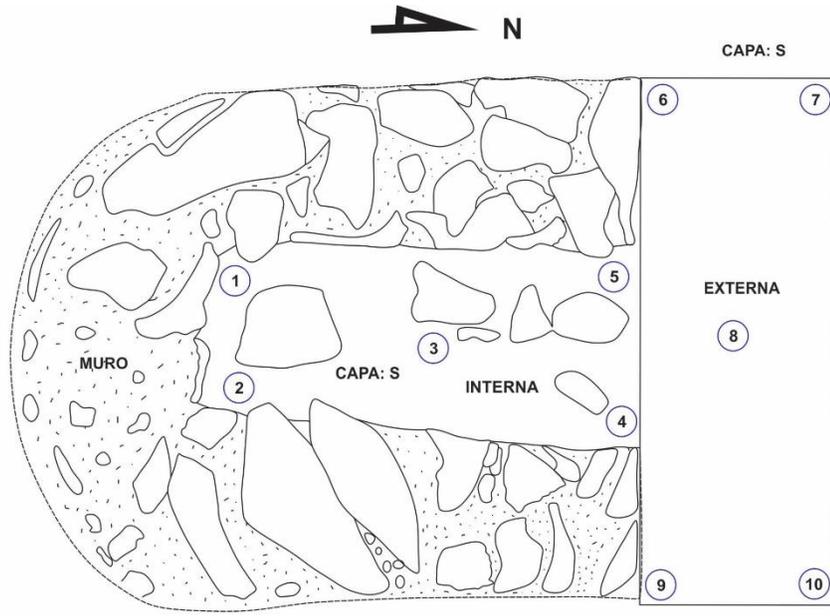


LÁMINA 21

DIBUJO DE PLANTA Y CORTE DEL SECTOR MUYUMUYU-TANTARPUKRU



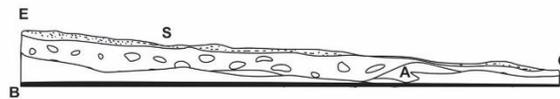
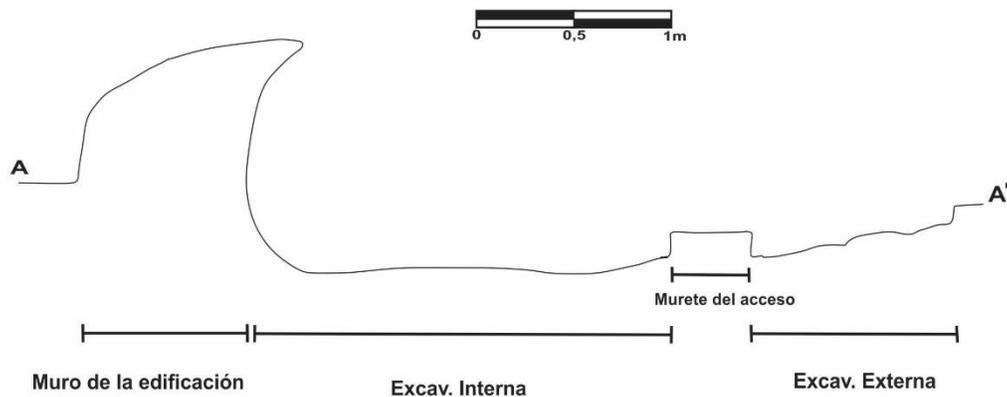
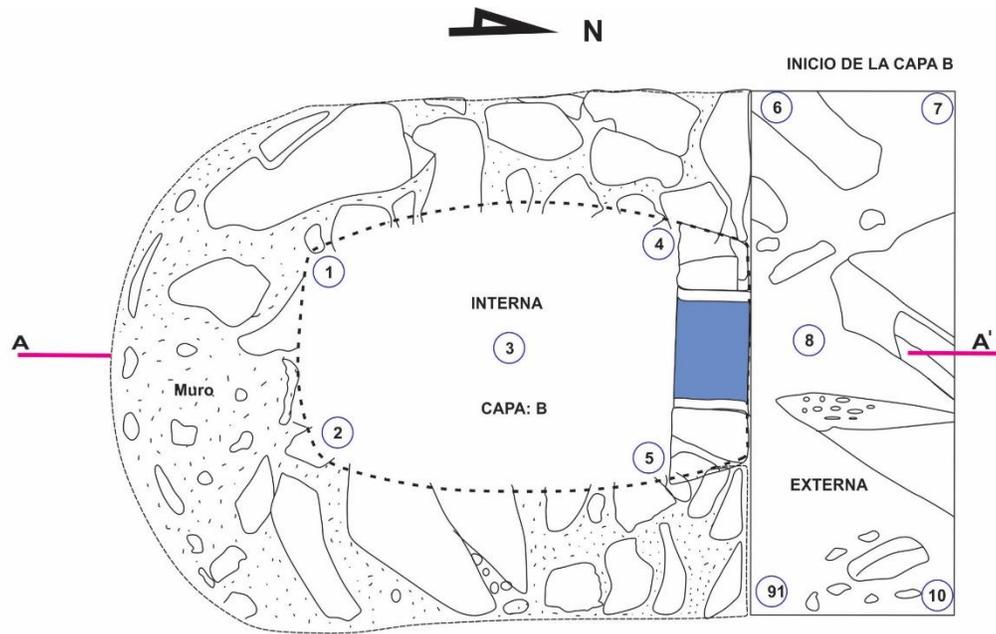
PROYECTO DE PACHAMARKA
SECTOR: Muyumuyu-Tantarpukru
E.A.: I
INTERVENCIÓN: Interna y Externa
CAPA: S y A
DIBUJO: PAQ
ESCALA: 1/20
REGISTRADO: N.J.C.H.
FECHA: 14-10-15

COTA PRINCIPAL: (+20)

1.- -20cm	10.- -1cm	19.- -48cm
2.- -33cm	11.- -40cm	20.- -32cm
3.- -15cm	12.- -42cm	21.- -27cm
4.- -6cm	13.- -38cm	22.- -26cm
5.- -0cm	14.- -33cm	23.- -12cm
6.- -26cm	15.- -36cm	24.- -17cm
7.- -13cm	16.- -33cm	
8.- -8cm	17.- -35cm	
9.- -0cm	18.- -25cm	

- LEYENDA**
- = Unidad de excavación
 - = Punto de la cota
 - = Cotas principales
 - ◊ = Piedras
 - (orange) = Fragmentos de cerámica
 - ↗ = Material oseo
 - ⋯ = Limite interna

LÁMINA 22

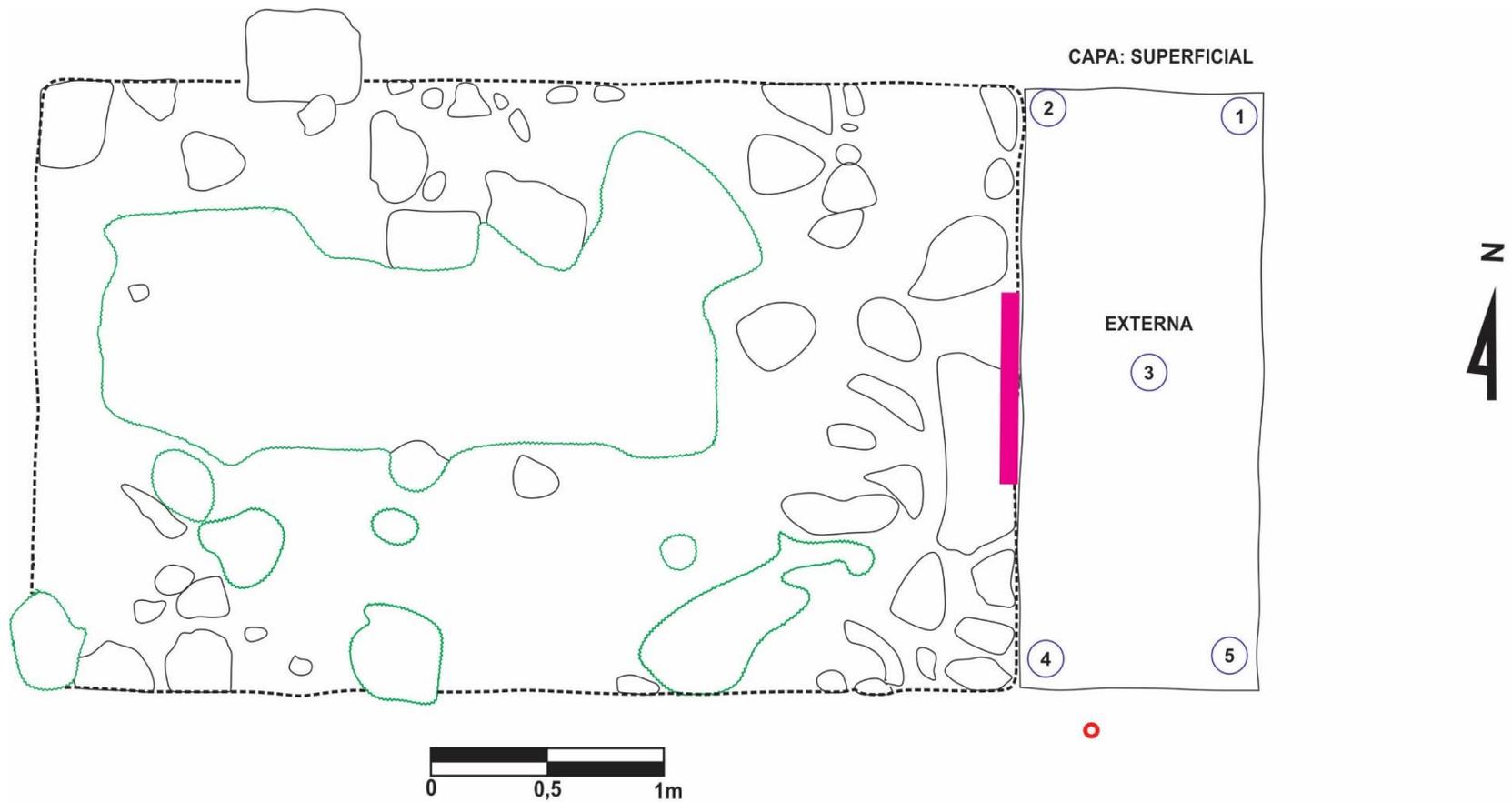


PROYECTO DE PACHAMARKA
SECTOR: Muyumuyu-Tantarpukru
E.A.: I
INTERVENCIÓN: Interna y Externa
CAPA: Inicio de la capa B
DIBUJO: PAQ, CAQ y PERAQ
ESCALA: 1/20
REGISTRADO: N.J.C.H.
FECHA: 16-10-15

COTA PRINCIPAL: (+20)
 1.- -40cm 7.- -38cm
 2.- -43cm 8.- -29cm
 3.- -45cm 9.- 39
 4.- -36cm 10.- -37cm
 5.- 41cm
 6.- -44

LEYENDA
 □ = Unidad de excavación
 ● = Punto de la cota
 ○ = Cotas principales
 ◐ = Piedras
 ■ = Vano de acceso
 - - - = Limite interna

LÁMINA 23



PROYECTO DE PACHAMARKA
SECTOR: Muyumuyu-Tantarpukru
E.A.: II
DIBUJO: PAQ
INTERVENCIÓN: Externa
CAPA: S
ESCALA: 1/20
REGISTRADO: N.J.C.H.
FECHA: 13-10-15

COTA PRINCIPAL: (+8cm)
 1.- -12cm
 2.- -27cm
 3.- -34cm
 4.- -58cm
 5.- -26cm

LEYENDA

- = Unidad de excavación
- = Punto de la cota
- = Cotas principales
- = Piedras
- = Vano de acceso
- = Vegetación

LÁMINA 24



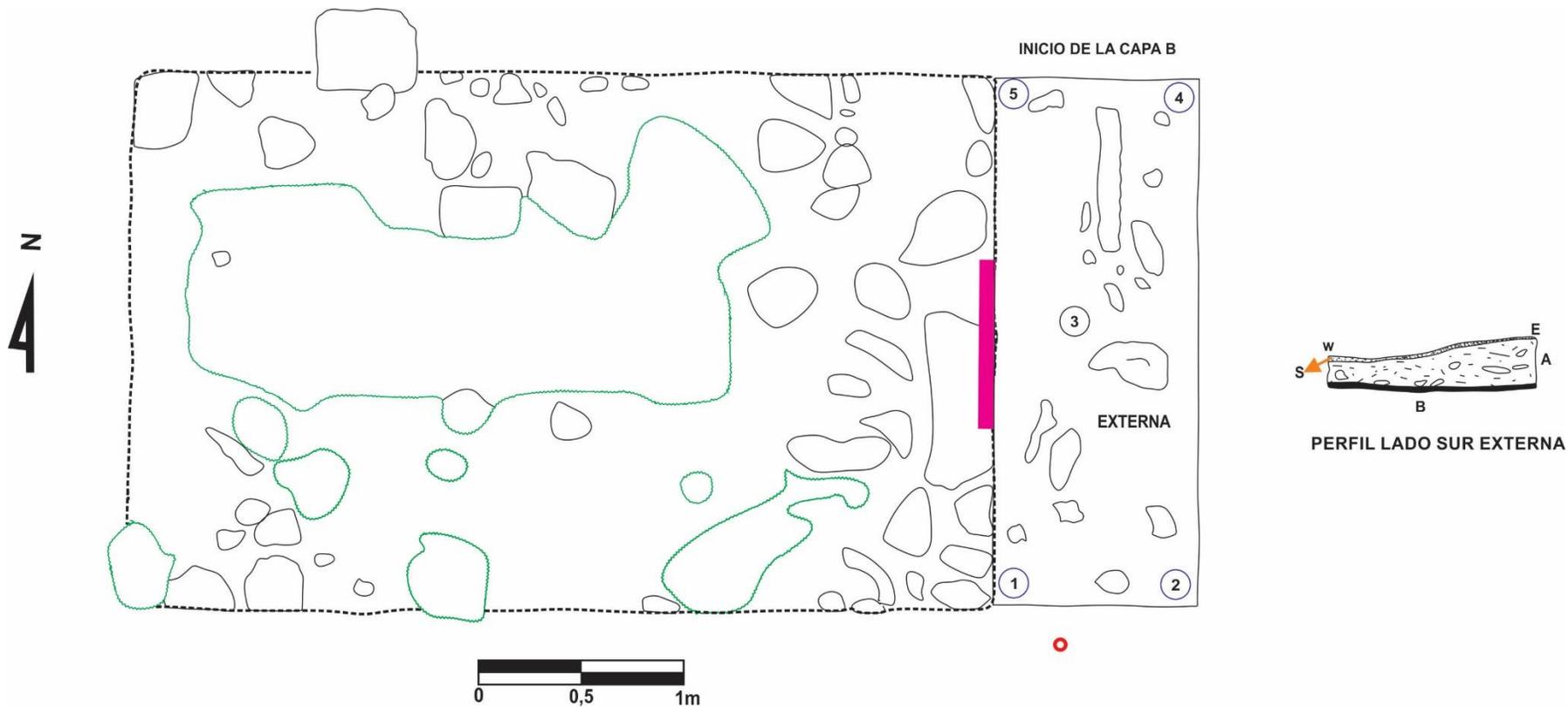
PROYECTO DE PACHAMARKA
SECTOR: Muyumuyu-Tantarpukru
E.A.: II
INTERVENCIÓN: Externa
DIBUJO: PAQ
CAPA : A
ESCALA: 1/20
REGISTRADO: N.J.C.H.
FECHA: 13-10-15

COTA PRINCIPAL: (+8cm)
 1.- - 32cm
 2.- - 36cm
 3.- - 45cm
 4.- - 58cm
 5.- - 44cm

LEYENDA

- = Unidad de excavación
- = Punto de la cota
- = Cotas principales
- = Piedras
- = Vano de acceso
- ◊ = Vegetación
- = Fragmentos de cerámica

LÁMINA 25



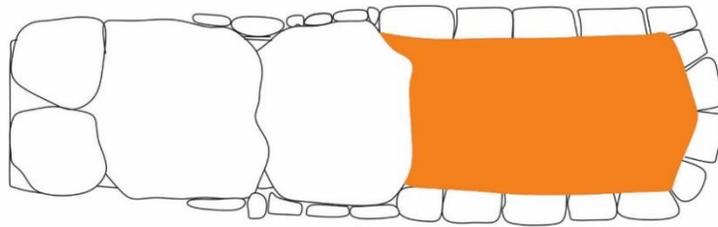
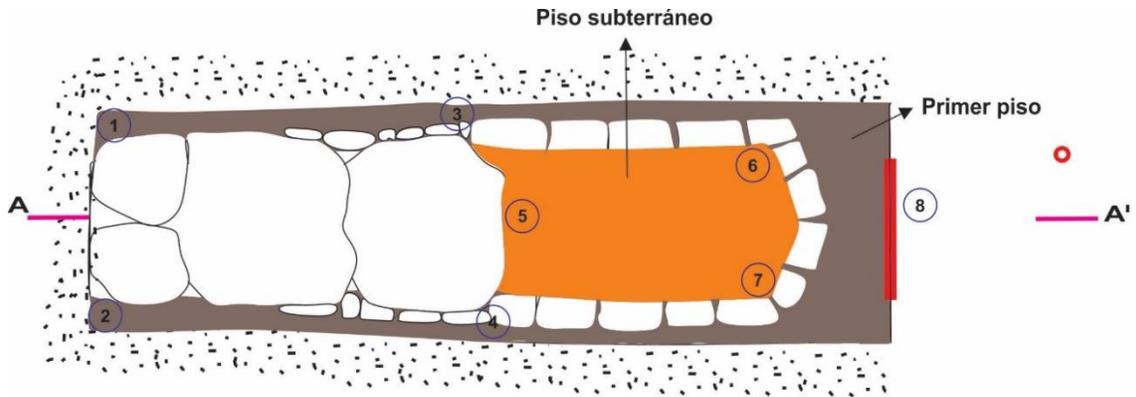
PROYECTO DE PACHAMARKA
SECTOR: Muyumuyu-Tantarpukru
E.A.: II
INTERVENCIÓN: Externa
DIBUJO: PAQ y PERAQ
CAPA : Inicio de la capa B
ESCALA: 1/20
REGISTRADO: N.J.C.H.
FECHA: 13-10-15

COTA PRINCIPAL: (+8cm)
 1.-- 60cm
 2.-- 64cm
 3.-- 70cm
 4.-- 63cm
 5.-- 84cm

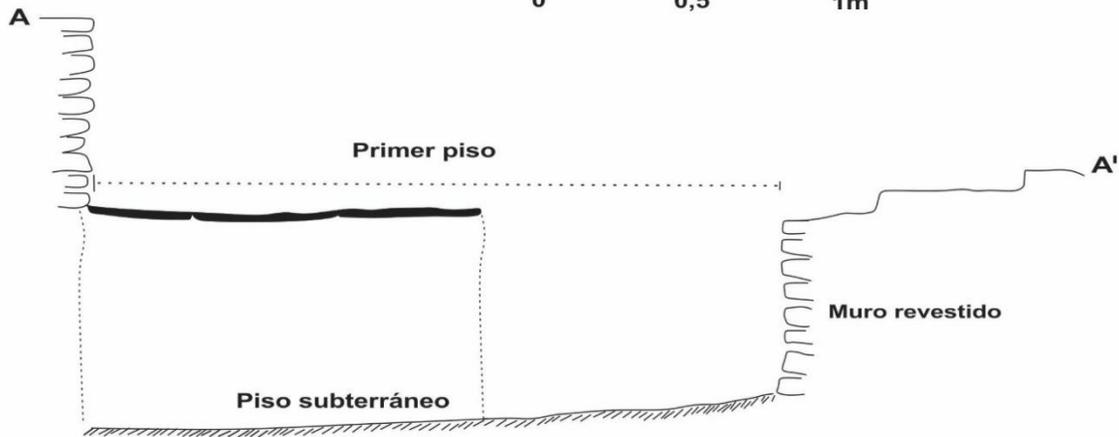
LEYENDA

- = Unidad de excavación
- = Punto de la cota
- = Cotas principales
- = Piedras
- = Vano de acceso
- = Vegetación

LÁMINA 26



Z
4



PROYECTO DE PACHAMARKA
SECTOR: Muyumuyu-Tantarpukru
E.A.: II
INTERVENCIÓN: Interna
DIBUJO: PAQ y CAQ
ESCALA: 1/20
REGISTRADO: N.J.C.H.
FECHA: 14-10-15

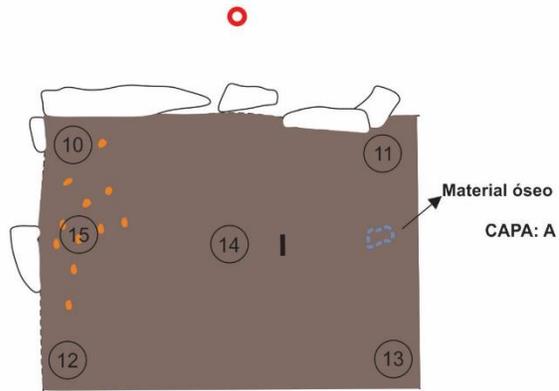
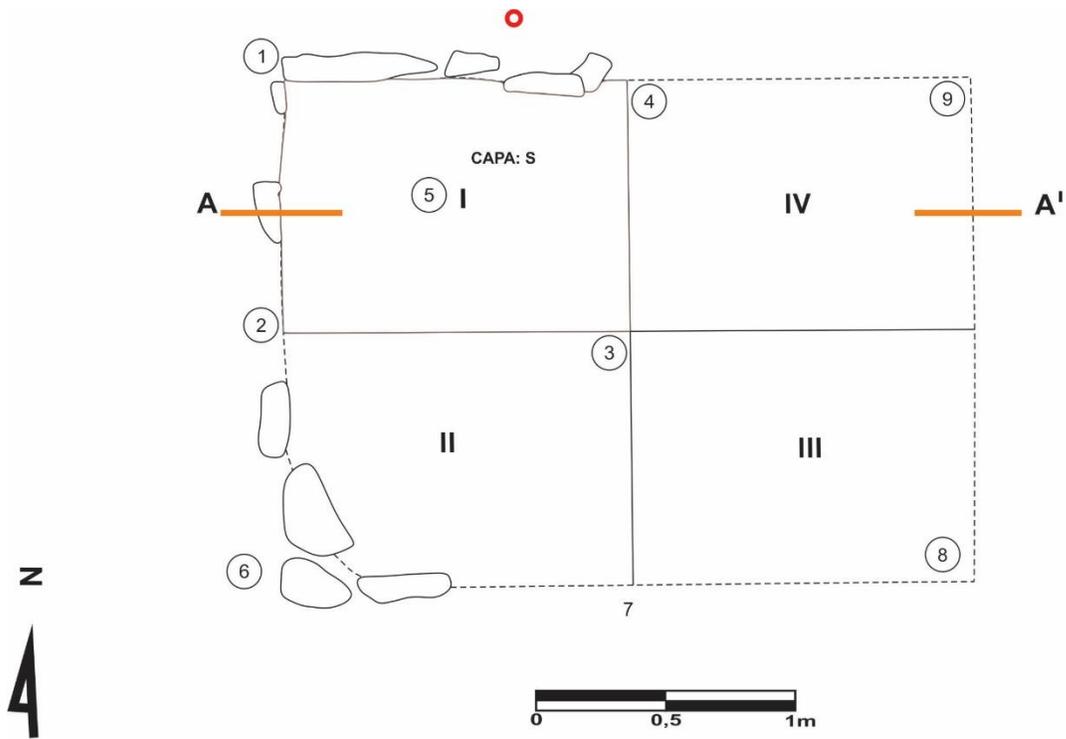
COTA PRINCIPAL: (+8)
1.- -52cm
2.- -54cm
3.- -51cm
4.- -51cm
5.- -1.55m
6.- -1.57m
7.- -1.59m
8.- -80cm

LEYENDA

- = Punto de la cota
- = Cotas principales
- = Piedras
- ⋯ = Muro
- = Acceso

LÁMINA 27

151



PROYECTO DE PACHAMARKA
SECTOR: Muyumuyu-Tantarpukru
E.A.: III
INTERVENCIÓN: Sub-unidad I
CAPA: S y A
DIBUJO: PAQ
ESCALA: 1/20
REGISTRADO: N.J.C.H.
FECHA: 14-10-15

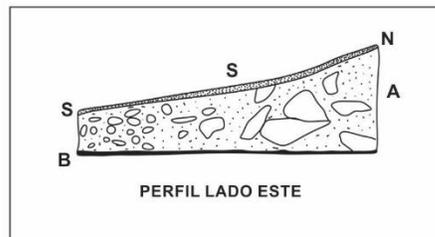
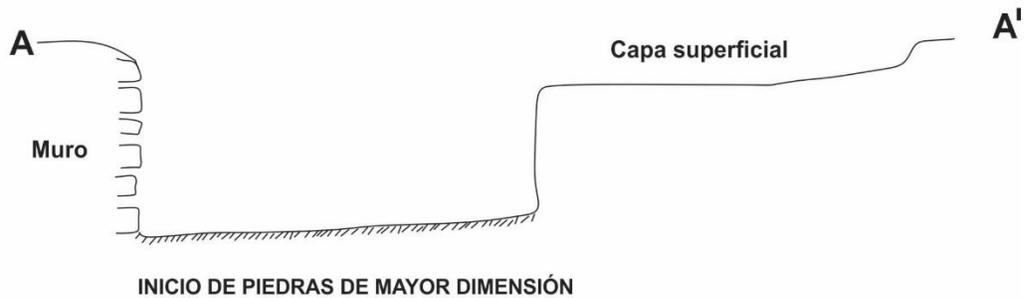
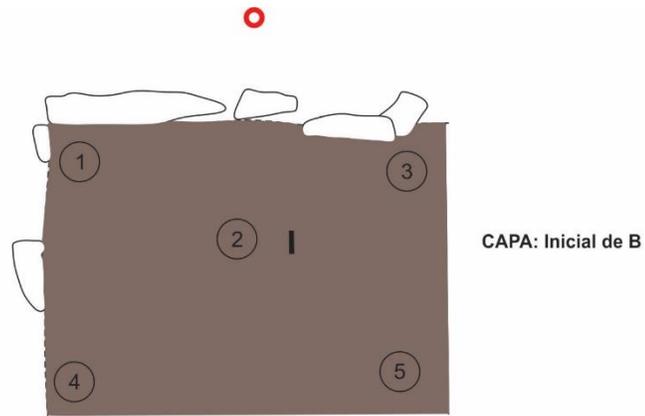
COTA PRINCIPAL: (+20)
 1.- -18cm 8.- -59cm
 2.- -16cm 9.- -56cm
 3.- -56cm 10.- -72cm
 4.- -59cm 11.- -72cm
 5.- -52cm 12.- -70cm
 6.- -14cm 13.- -78cm
 7.- -42cm 14.- -70cm

LEYENDA

- = Unidad de excavación
- = Punto de la cota
- = Cotas principales
- ◊ = Piedras
- = Material cerámico

LÁMINA 28

Z
4



PROYECTO DE PACHAMARKA
SECTOR: Muyumuyu-Tantarpukru
E.A.: III
INTERVENCIÓN: Sub-unidad I
CAPA: Inicial de B
DIBUJO: PAQ, CAQ y PERAR
ESCALA: 1/20
REGISTRADO: N.J.C.H.
FECHA: 14-10-15

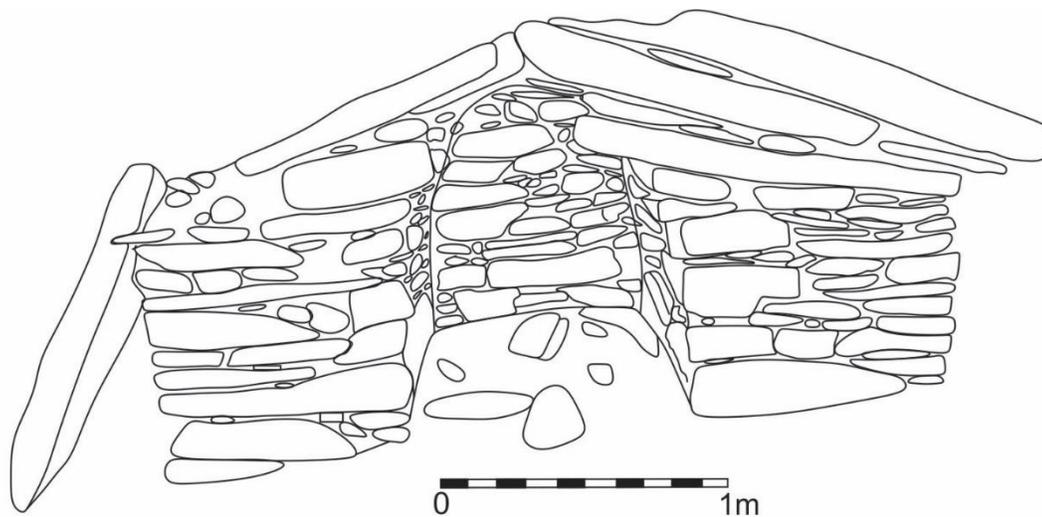
COTA PRINCIPAL: (+20)
1.- -71cm
2.- -73cm
3.- -75cm
4.- -70cm
5.- -72cm

LEYENDA

-  = Unidad de excavación
-  = Punto de la cota
-  = Cotas principales
-  = Piedras

LÁMINA 29

153

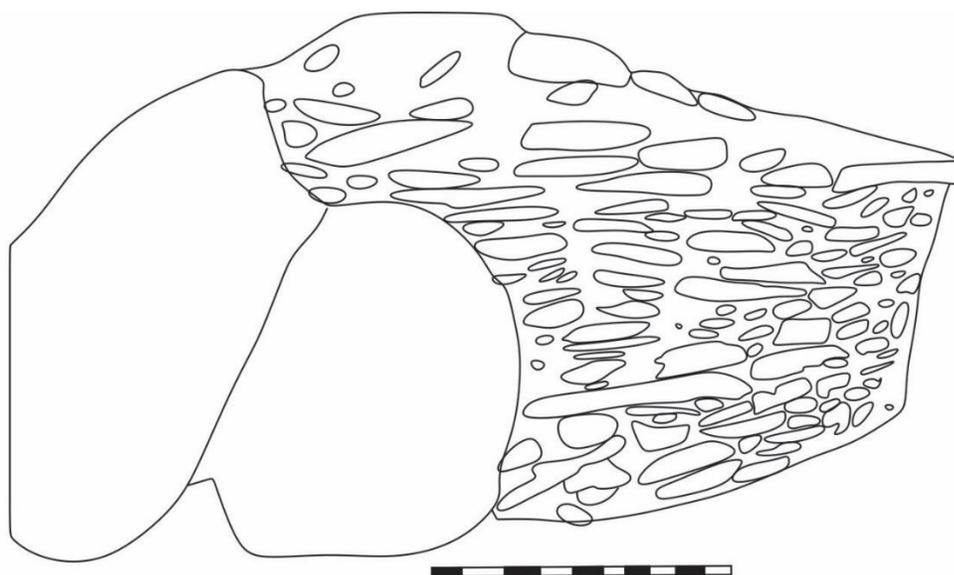


Redibujado de fotografía



Dibujo de perfil del E.A. N° 36, tipo Chullpa en forma en “U”, en el subsector Tantarpu, durante el Horizonte Medio.

LÁMINA 30



Redibujado de fotografía



Dibujo de perfil del E.A. N° 23, tipo Chullpa en forma “D” adosado a una roca, en el subsector Tantarpu, durante el Horizonte Medio.

LÁMINA 31

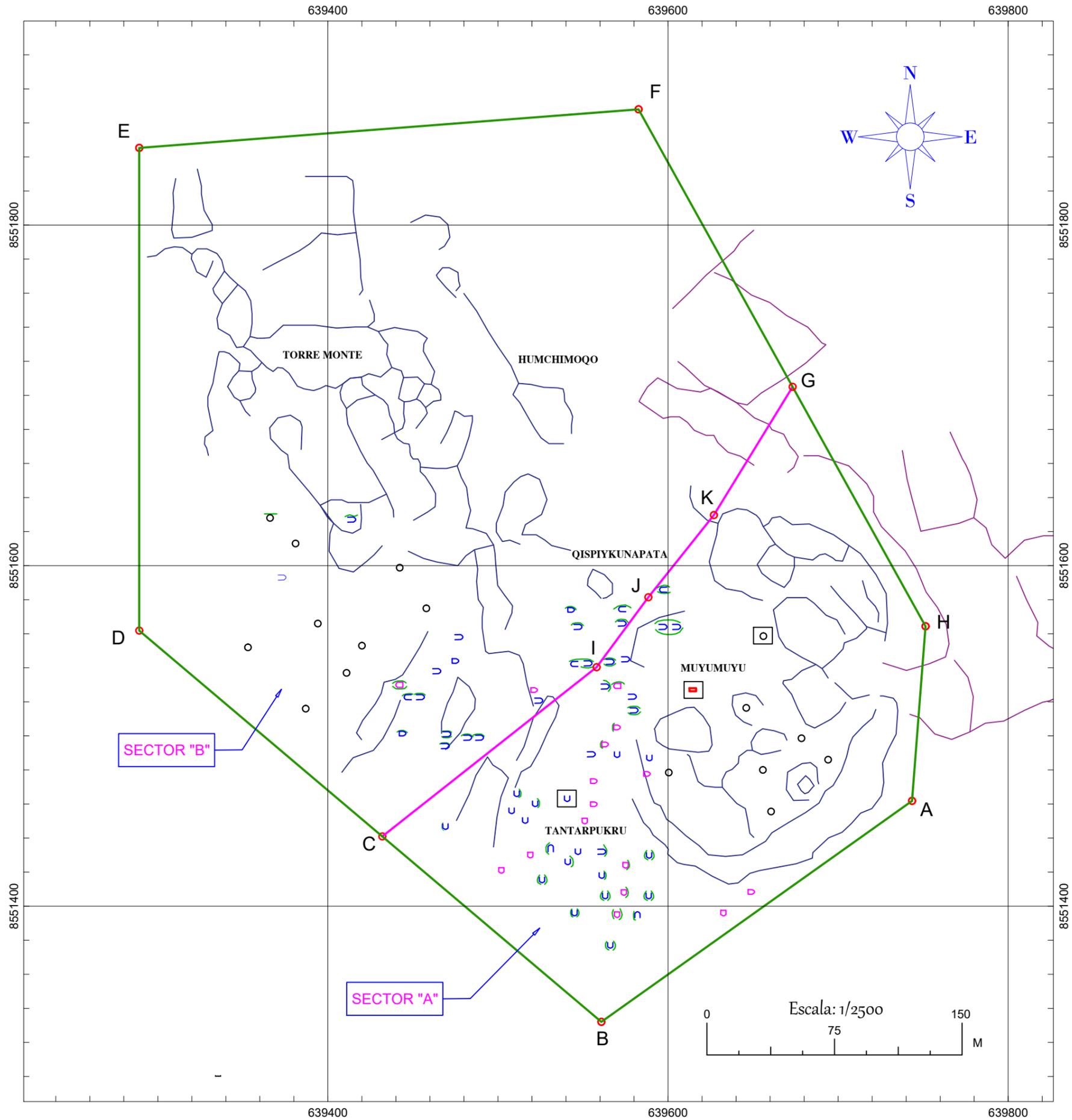


E.A.: N° 10 en forma en “U”, reutilizada como contexto funerario, en el subsector Tartanpukru, durante el Período Intermedio Tardío.



E.A.: N° 09 en forma “D” con hornacina tipo pukullo, en el subsector Mumumuyu, durante el Horizonte Medio.

DELIMITACIÓN Y CROQUIS DEL SITIO ARQUEOLÓGICO DE PACHAMARKA

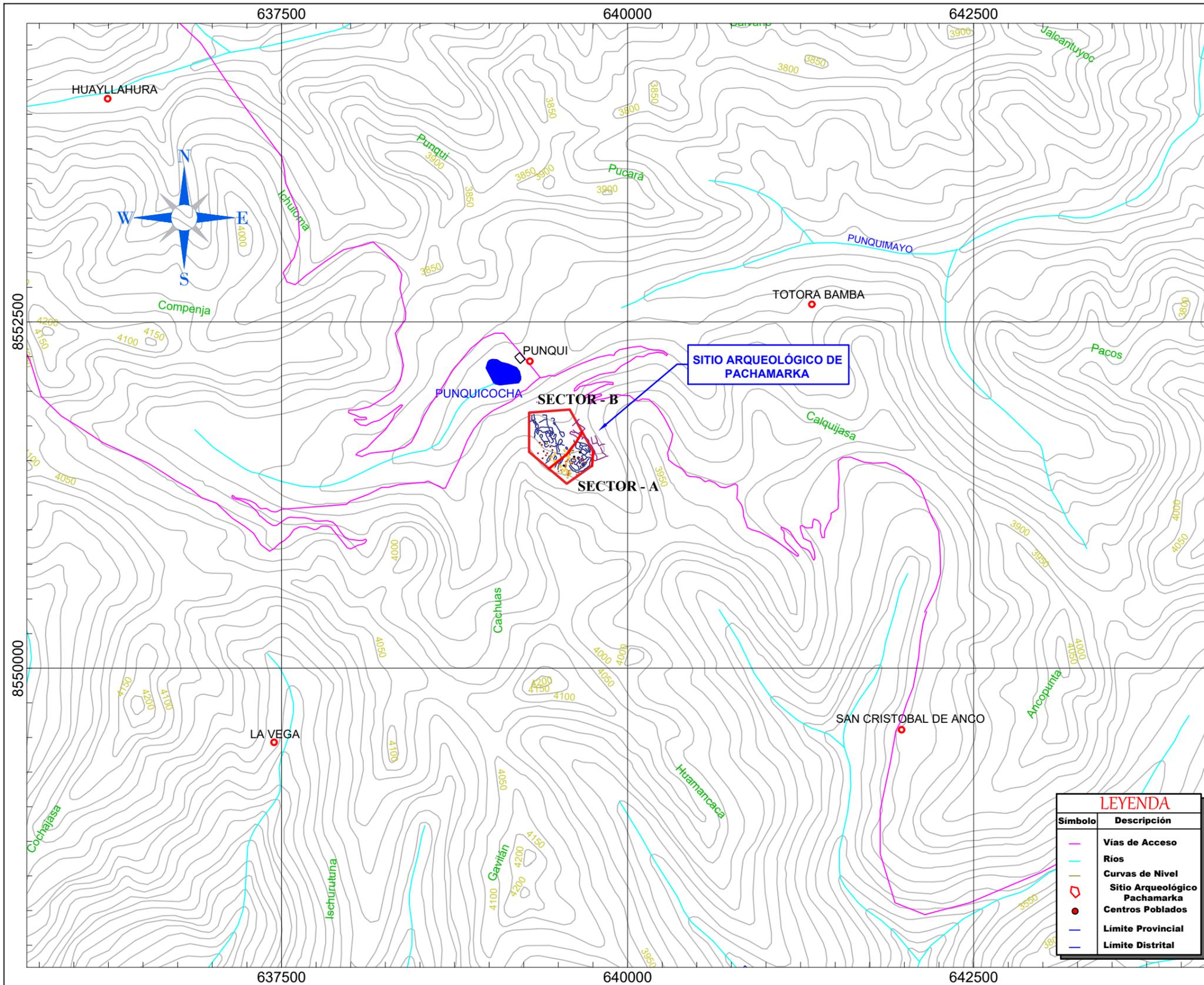


LEYENDA	
	Delimitación del sitio Pachamarka
	Muro prehispánico
	Muro contemporaneo
	Chullpas en U
	Chullpas en D
	Estructura rectangular
	Estructura circular
	Unidades de excavación
	Muro de contención
	Delimitación del sector A y B

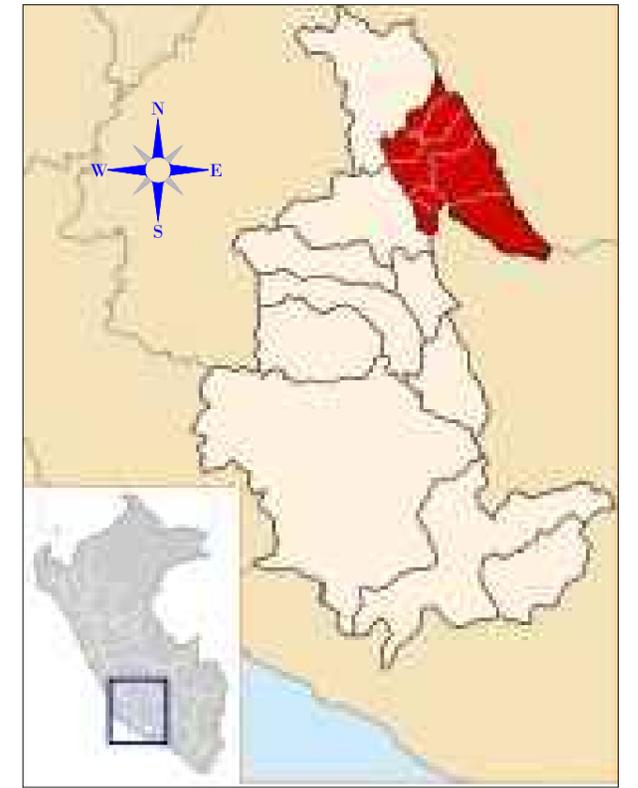
CUADRO DE DATOS TÉCNICOS (WGS 84)				
CUADRO DE DATOS TÉCNICOS DE PACHAMARKA				
VÉRTICE	LADO	DISTANCIA	ESTE (X)	NORTE (Y)
A	A-B	224.04	639743.45	8551461.82
B	B-C	168.67	639560.79	8551332.10
C	C-D	187.14	639431.99	8551441.00
D	D-E	283.50	639289.08	8551561.82
E	E-F	294.40	639289.08	8551845.32
F	F-G	186.48	639582.61	8551867.94
G	G-H	160.82	639673.22	8551704.95
H	H-A	102.87	639751.36	8551564.39
ÁREA (m ²)			174,289.58	
ÁREA (ha)			17.42	
PERÍMETRO (m)			1,607.92	

CUADRO DE DATOS TÉCNICOS (WGS 84)				
CUADRO DE DATOS TÉCNICOS DEL SECTOR MUYUMUYU - TANTARPUKRU "A"				
VÉRTICE	LADO	DISTANCIA	ESTE (X)	NORTE (Y)
A	A-B	224.04	639743.45	8551461.82
B	B-C	168.67	639560.79	8551332.10
C	C-I	160.43	639431.99	8551441.00
I	I-J	51.13	639557.96	8551540.33
J	J-K	61.75	639588.39	8551581.43
K	K-G	88.37	639626.94	8551629.67
G	G-H	160.82	639673.22	8551704.95
H	H-A	102.87	639751.36	8551564.39
ÁREA (m ²)			56,342.73	
ÁREA (ha)			5.63	
PERÍMETRO (m)			1,018.09	

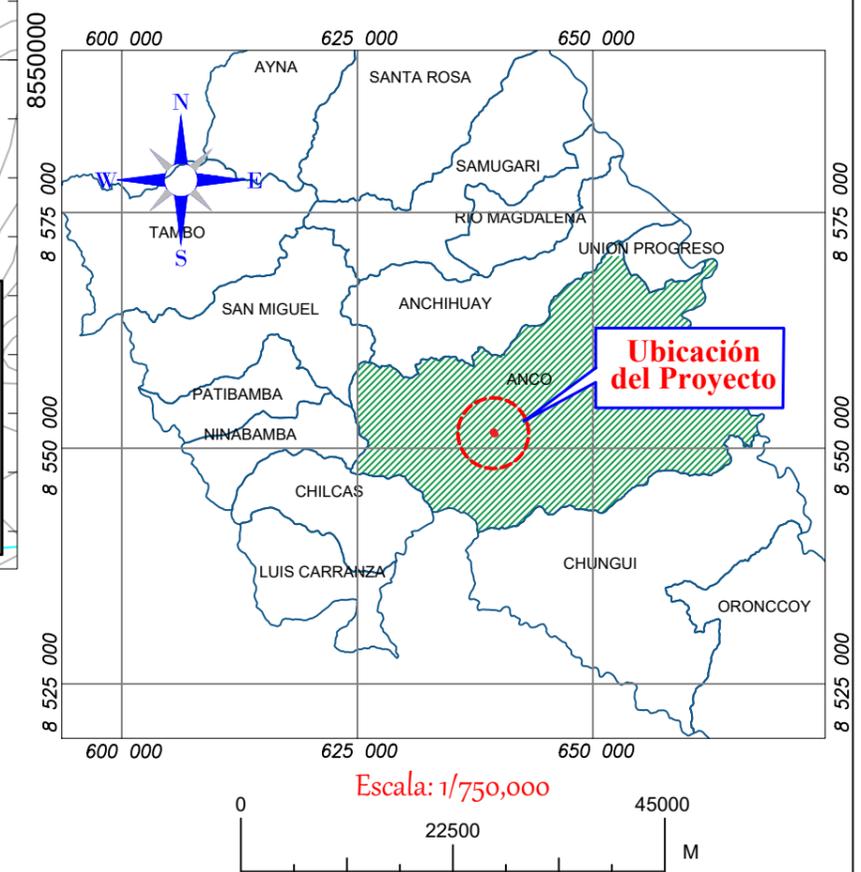
PROYECTO ARQUEOLÓGICO PACHAMARKA			
EXCAVACIONES RESTRINGIDA EN PACHAMARKA (PUNQUI) ANCO - LA MAR			
PLANO MORFOLOGICA DE LAS ESTRUCTURAS			
RESPONSABLE (ASESOR): CIRILO VIVANCO POMACANCHARI			
FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA	ZONA DATUM: UTM 18L WGS 84	FECHA: NOV 2016	LAMINA 33
CARTA NACIONAL, HOJA: 27 - o SAN MIGUEL		ESCALA 1/2500	



MAPA DE UBICACIÓN DEPARTAMENTAL Y PROVINCIAL



MAPA DE UBICACIÓN DISTRITAL



Plano de Ubicación Georreferenciado del Proyecto

"PROYECTO ARQUEOLÓGICO PACHAMARCA, EXCAVACIONES RESTRINGIDAS EN PACHAMARCA (PUNQUI) EN EL DISTRITO ANCO, PROVINCIA LA MAR - AYACUCHO".	PLANO DE UBICACIÓN			PLANO: PU - 01	DATUM: Word Geodesic System 84	ELABORACIÓN Y RESPONSABLE Bach. NOEL J. CONDE HUARANCCA Asesor. CIRILO VIVANCO POMACANCHARI
	DEPARTAMENTO AYACUCHO	PROVINCIA LA MAR	DISTRITO ANCO	CARTA NACIONAL: 27 - o SAN MIGUEL	Sistema de Proyección Cartográfica: Universal Transversal Mercator (UTM)	
				FECHA: NOVIEMBRE 2016	ZONA UTM: 18 S	
				ESCALA: INDICADA	CUADRICULA: L	

ACTA DE SUSTENTACIÓN

TESIS "PACHAMARKA: UN SITIO RURAL WARI EN INTERACCIÓN SOCIAL ENTRE LA SIERRA Y CEJA DE SELVA"

PARA OPTAR EL TÍTULO PROFESIONAL DE LICENCIADO EN ARQUEOLOGÍA

En la ciudad de Ayacucho, siendo las 3:30:00 PM del día Viernes, 6 de abril de 2018, se reunieron en la Sala N° 1 del Centro de Producción de la Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, los señores profesores: M.Sc. Oscar Juan Roque Siguas, Presidente, Dr. José Alberto Ochatoma Paravicino, Arq. Zacarías Ismael Pérez Calderón, Arq. Julio Ernesto Valdez Cárdenas, Arq. Cirilo Vivanco Pomacanchari (Asesor) y Mg. Lucio Alberto Sosa Bitulas (Secretario Docente). Presidente, Miembros del Jurado, Asesor y Secretario Docente, encargados de la recepción y calificación de la sustentación de la Tesis "PACHAMARKA: UN SITIO RURAL WARI EN INTERACCIÓN SOCIAL ENTRE LA SIERRA Y CEJA DE SELVA", mediante la cual el Bachiller NOEL JHON CONDE HUARANCCA, aspira optar el Título Profesional de LICENCIADO EN ARQUEOLOGÍA.

Verificado el quórum reglamentario, el Presidente del Jurado dispuso que el Secretario Docente de lectura al expediente promovido por el sustentante y la Resolución Decanal que autoriza la misma en concordancia con lo dispuesto en el Reglamento de Grados y Títulos del Currículo 2004 Revisado de la Escuela Profesional de Arqueología e Historia.

Culminada la lectura del expediente, el Presidente del Jurado invitó al sustentante dar inicio a su exposición indicándole que sea breve puesto que cuenta con veinte (20) minutos y que los jurados tienen conocimiento de la investigación por la lectura de la Tesis presentada.

El sustentante luego de unas palabras introductorias y de agradecimiento dio inicio a su exposición en forma ordenada y por capítulos, culminando con las conclusiones y recomendaciones, utilizando para ello un equipo audio visual multimedia.

Concluida la exposición de la Tesis, el Presidente del Jurado invitó a los miembros del Jurado dar inicio a la rueda de preguntas y repreguntas respecto a la exposición, iniciando con la intervención del Dr. José Alberto Ochatoma Paravicino, continuando Arq. Zacarías Ismael Pérez Calderón, prosiguiendo el Arq. Julio Ernesto Valdez Cárdenas, finalizando el Arq. Cirilo Vivanco Pomacanchari.

Absueltas por el sustentante cada una de las preguntas y repreguntas formuladas por los miembros del Jurado y finalizado el acto de sustentación de la Tesis, el Presidente del Jurado invitó al sustentante y público asistente abandonar el recinto a fin de dar paso a las deliberaciones respecto a la sustentación y emitir la calificación correspondiente.

El Secretario Docente recibió de cada uno de los miembros del Jurado los Formatos de opinión y calificación distribuido al inicio del acto académico, con el resultado siguiente: Dr. José Alberto Ochatoma Paravicino, Dieciséis (16); Arq. Zacarías Ismael Pérez Calderón, Quince (15); Arq. Julio Ernesto Valdez Cárdenas, Doce (12) y Arq. Cirilo Vivanco Pomacanchari, 15 (Quince), obteniendo un promedio general de Quince (15).

Aprobado por unanimidad con la nota promedio de Quince (15), el Presidente del jurado notificó al sustentante el resultado de su calificación, reconociendo su nuevo status y recomendándole desenvolverse con mucha ética y profesionalismo, siempre llevando en alto el nombre de nuestra Alma Mater y de la Facultad de Ciencias Sociales.

Concluido el acto académico, se levantó el acta siendo las 4:45:00 PM, firmando al pie el Presidente del Jurado y el Secretario Docente.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN CRISTÓBAL DE HUAMANGA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES


Dra. MARÍA LUZ CRIALES ANANOS
DECANA (e)



UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN CRISTÓBAL DE HUAMANGA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES


Antrop. Mg. Lucio Alberto Sosa Bitulas
SECRETARIO DOCENTE